



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN DESARROLLO RURAL. NIVEL MAESTRÍA

TITULO:

LA MILPA UNA FORMA DE VIDA EN “*ÑUU KENE NDUTE*” (OJO DE AGUA)

TESIS:

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO RURAL

PRESENTA:

HEYDI AGUILAR AVILA

DIRECTORA DE TESIS:

SONIA COMBONI SALINAS

México D.F.

Diciembre de 2017

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue gracias al compartir y escuchar sus comentarios, críticas y propuestas que me ayudaron a construir la tesis: **a la Dra. Sonia Comboni Salinas, Dra. Verónica Rodríguez Cabrera y Dr. Jaime Romero de la luz**, estoy infinitamente agradecida por esta confianza y ese sentir compartido ,a quienes colaboraron este trabajo a lo largo de la tesis.

A nuestro creador por la oportunidad de la vida desde el respirar, beber, comer, disfrutar la naturaleza que me regalo al nacer en Ñuu kene ndute y mis ancestros que se vinieron a vivir en esta tierra hermosa muy cerca del cielo.

Al grupo de Ñuu kene ndute que siempre los llevo en mi corazón al participar juntos, con la comunidad esa confianza incondicional por compartir sus historias, sus conocimientos, y sus anhelos, por todo este apoyo entrañable que siempre encontré en cada uno de ustedes.

A mi amada hija que eres el motivo de lucha día a día, por toda tu paciencia y comprensión, el sacrificio de tu tiempo para que yo pudiera cumplir mi sueño. Me inspiras a ser mejor para tí.

A mis queridos padres por darme la vida, enseñarme a salir adelante a pesar de los obstáculos que a diario atravesamos, por esos valores de honestidad y humildad.

A mis hermanas Delia Aguilar, Nanci y a mis sobrinas gracias por estar conmigo apoyándome.

A la señora Guadalupe Pérez Cruz y al señor Casildo Martínez Aparicio gracias por todo esos sabios consejos y todo el apoyo que me han brindado para hacer posible este logro.

A mis amigas, amigos del seminario tesis y de la 17° generación de la maestría en Desarrollo Rural por sus comentarios que siempre me ayudaron a retroalimentarme como persona, con las personas que colaboro, desde el compartir experiencias, conocimientos y sentires en estos dos años, que pasaron tan rápido.

A Diana Yareli y Noemí gracias por todo el apoyo brindado.

A Elinai Bernabe y Jasmín Garcia amigas gracias por confiar siempre en mí.

A E. Joaquín García por todos estos aprendizajes que me inspiraste a ser mejor persona, en esta tesis lleva mucho de ti.

DEDICATORIA

Gracias a esas personas importantes en mi vida, que siempre estuvieron listas para brindarme toda su apoyo, ahora me toca regresar un poquito de todo lo inmenso que me han otorgado. Con todo mi cariño esta tesis se las dedico a ustedes:

A todas aquellas personas que ya se nos adelantaron, que sostienen nuestras historias y nuestras memorias colectivas.

Al grupo Ñuu kene ndute y la comunidad

A mis asesoras Sonia y Verónica

A mí amada hija Monse

A mis padres y hermanas

Y a mi amor bonito...

Índice	
Introducción	
	¿Cómo reconstruye la milpa?
	Ojo de Agua una zona en construcción
Capítulo I	Una forma de defensa de la tierra y el territorio desde la milpa
	¿Cómo se crea y reconstruye <i>Ñuu kene ndute</i> Ojo de Agua
Capítulo II	La construcción de la historia desde la oralidad mediante la memoria individual y colectiva para la construcción de la cultura e identidad desde la milpa
	Memoria biocultural
	¿Cómo se construye el dialogo de saberes desde la milpa?
	¿Cómo se construyen la milpa desde los conceptos?
Capítulo III	historicidad, organización sociopolítica, cultural y religiosa de la comunidad
	Una reconstrucción de los procesos comunitarios de <i>Ñuu kene ndute</i> , Ojo de Agua, visto desde la historia a través de la memoria oral.
	Organización comunitario
	Festividades
	Organización de trabajo agrícola mediante <i>sa'a getza</i>

Capítulo IV**La subjetividades de la milpa**

Fiesta y la actividad cultural de la milpa

La milpa una forma de vivir y mirar al mundo

Relación de la biodiversidad con la milpa

Maíz

Las practicas prehispánicas presentes en la milpa actual

Conclusiones**Bibliografía****Anexos**

INTRODUCCIÓN

En México existen pueblos, comunidades, regiones y territorios con características propias, un claro ejemplo es la multiplicidad de lenguas, cosmogonía y culturas, estas formas propias de conocimientos contruidos a través de espacio- tiempo mediante la práctica cotidiana y la organización que construyen una gran riqueza para nuestro país y para el mundo.

El territorio de los pueblos originarios frente al capitalismo es un proceso en donde se pretende someter a las comunidades de las políticas impuestas por los gobiernos neoliberales bajo esta visión no toman en cuenta la cosmovisión de nuestros pueblos originarios, desde la manera que asumen frente a la naturaleza y su entorno socio comunitario, destacando los valores hacia el cuidado de los recursos naturales y del medio ambiente, por esta razón es que se crea movimientos de resistencia enfrentando de manera directa los proyectos neoliberales que se han intentado imponer en sus regiones y comunidades.

Así mismo nosotros hemos aprendido de nuestros antepasados a convivir con la naturaleza y respetarla estamos entonces en momentos cruciales de reflexión para compartir con el resto del planeta estas formas de vida vivas y presentes en nuestros tiempos.

“.....el sol, el viento, las lluvias, las tormentas eléctricas, las plantas, los animales, los hongos, las cuevas o pantanos donde nace el agua, las piedras, la misma tierra, son respetada porque cada una de ellas y ellos tienen una función en el espacio, son los que nos dan vida, si alguien hace mal uso de ellos la misma naturaleza se encarga de castigarlos mediante los rayos o tormentas eléctricas, las malas cosechas en las parcelas sequias y lluvias abundantes que afectan al cultivo , enfermedades en los animales o la persona que causan el mal, porque para aprender con el corazón hay que vivir en armonía con la tierra y lo que habita en ella” (Abundio Barrios Aguilar, Ojo de Agua, 2016).

En nuestros territorios existen diversos pueblos originarios que tienen su propia cultura: su lengua, sus costumbres, formas de vestir propia, alimentación diferente,

en función de lo que existe en el lugar donde vivimos, formas distintivas de organización para trabajar la tierra. Aún con estas diferencias compartimos y vivimos en armonía con la naturaleza; en esta indagación desde la misma milpa nos hemos resistido a abandonar nuestros conocimientos, prácticas de trabajo y organización frente al proceso de globalización, solicitando que respeten nuestras formas de vivir y ver el mundo. Sabemos que nuestros hermanos indígenas, en otros espacios, también están resistiendo frente a diversas situaciones por mencionar algunas, el no permitir la entrada de las minерías, hidroeléctricas, entre otras, que atentan con nuestra vida para favorecer al capital económico.

Enrique Leff lleva más de 20 años pensando, analizando, así como de- y re-construyendo pensamientos y reflexiones en torno al problema ambiental:

“La crisis ambiental es el reflejo y el resultado de la crisis civilizatoria occidental, causada por sus formas de conocer, concebir, y por ende transformar, el mundo.” (Leff, 2000: p.6 citado por Toledo, 2004, p. 14)

Para esta construcción social, cultural y diversa, hemos resistido en abandonar nuestros conocimientos y prácticas que nos conectan con nuestros ancestros quienes la descubrieron y desarrollaron para subsistencia de nuestra cultura. Los que vivimos en la comunidad de Ojo de Agua, pueblo originario, conocido en la lengua materna *Ñuu kene ndute* que significa “lugar donde nace el agua”, debido a la existencia de muchos manantiales, esto nos compromete como pueblo cuidar el agua y todo su entorno, nos dota de vida e identidad. Esta relación naturaleza-hombre recíproca que se construye a través de los años ha permitido descubrir las relaciones que la humanidad ha establecido con la agricultura, soporte y referente de su existencia.

“un acervo de visiones y prácticas presentes en nuestra historia y en nuestra realidad contemporánea y que por tanto son el sustento concreto de las alternativas; todo esto permite como conjunto, mantenernos y sobrevivir en el cambiante concierto de la historia natural” (Toledo y Barrera, 2008, p.14).

La memoria histórica de los pueblos, nos permite establecer una relación entre el pasado y el presente que se construye día a día. Gracias a la memoria individual y

colectiva podemos saber de dónde venimos y comprender mejor la sociedad que estamos construyendo; a partir de nuestra historia deseamos encontrar los caminos que lleven al fortalecimiento de la comunidad y de sus organizaciones, pero a la luz de lo que tenemos y necesitamos, debemos encontrar una forma de aportar nuestros conocimientos culturales al mundo para construir nuestros propios caminos.

La especie humana es la única que puede hacer conciencia, y revelarse así misma, para la defensa de la naturaleza porque en sus corazones guarda los recuerdos que integran su propia historia con su entorno; momento crucial para retomar la importancia del sentido humano hacia la naturaleza, frente al modelo depredador de desarrollo capitalista. Desde las prácticas ancestrales como la propia organización y trabajo con la Madre Tierra en la milpa, que han sido estrategias viables de supervivencias en armonía de nuestros pueblos originarios en comunidad.

Particularmente en la historia de *Ñuu kene ndute* poseemos prácticas comunitarias que han sido y siguen siendo una herramienta para recuperar nuestras experiencias, las formas de vida que nos permiten estar mejor preparados para superar los retos del presente, frente a este mundo caótico, con la construcción de espacios en donde prevalece el respeto y tolerancia de los sujetos que integran la comunidad, en la relación con otras comunidades y con el resto del mundo, en un México mucho más inclusivo.

La milpa es un sistema complejo de plantas que se entretajan y se combinan entre sí para la subsistencia de las familias campesinas, mediante la producción del maíz y otras plantas que lo acompañan como la calabaza, frijol, chilacayote y entre otras toda esta diversidad de plantas forman parte de la milpa que se encuentra mediada por la acción creativa e imaginativa para lograr nuevas formas de vida y de supervivencia en las comunidades, pero en específico en *Ñuu kene Ndute*, es una de las más grandes herencias de nuestros antepasados, en ella hemos aprendido, la organización recíproca para trabajar la tierra, esto como uno de los resultados de un proceso socio-histórico.

La labor, social, cultural, agrícola y económica, que es la milpa, la cual le da sentido y contenido al saber tradicional, todo esto se fue construyendo con base a las necesidades y las experiencias sociales. Para nosotros los campesinos de Ñuu kenen ndute, el sistema milpa es base de la organización compleja de nuestra sociedad, porque implica la cosmovisión de creencias, conocimientos y un conjunto de prácticas socio-productivas, que nos ayudan a comprender las relaciones que se establecen entorno a nuestra forma de vida, es la relación armónica con la naturaleza y no concebimos la vida sin ella.

Como se menciona en el idioma pueblo Mixteco *Ñuu savi* pueblo de la lluvia, *Ñuu kene ndute* que quiere decir Ojo de Agua o lugar donde nace el agua, es el mismo nombre que lleva la Sociedad de Producción Rural *Ñuu kene ndute* con quienes desarrollamos la investigación, hemos trabajado y aprendido, que nos ayudan a entender las formas cotidianas de la vida en la comunidad, además que seguimos trabajando con alternativas de vidas posibles de vivir frente a este mundo caótico. Desde este espacio en la cual resistimos sembrando la milpa, poniendo en práctica los saberes transmitidos de generación en generación, defendiendo los maíces nativos al no permitir sembrar transgénicos, ni híbridos, transmitiendo y compartiendo los saberes en la lengua mixteca y sobre todo organizándonos para lo que se viene más adelante y no perder estas prácticas que puedan ser de gran utilidad.

Desde y con este grupo reflexionamos sobre los sujetos sociales como seres complejos que están conformados por principios éticas sociales colectivas, de esta manera también la identidad étnica del sujeto se construye también a través de la experiencia histórica de lucha, de oposición y diferencia social (Diez, 2004,p.65). Lo que se entiende como la recuperación de la memoria biocultural milpa, lo cual ha construido nuestra identidad a partir de los cultivos, además de la importancia de la reciprocidad en la ayuda mutua que se conoce como “sa´a” gezas o getza, propia de la organización comunitaria.

Para la recuperación de la milpa se trabajó con la sociedad de producción rural de Ñuu kene ndute se constituyeron hace diez años, la integran 20 personas que

forman diez parejas entre 35 - 50 años de edad. Además que participan personas externas a la sociedad que apoyan en los eventos y encuentros que se realizan en la comunidad para el intercambio de experiencia.

El objetivo general de esta investigación es analizar la configuración social, cultural, ambiental, política y económica en la localidad de Ojo de Agua, Santa Cruz Nundaco, desde el sistema milpa de vida. Para abordarlo me propuse tres objetivos específicos; el primero es comprender la relación de los campesinos con el sistema milpa desde la reconstrucción de los procesos históricos a través de la memoria; el segundo detectar los cambios, transformaciones y permanencias del sistema milpa para redefinir la vida comunitaria de *Ñuu kene ndute*; el tercero, detectar el sentido simbólico cultural del sistema milpa de la región y finalmente cómo a través del sistema milpa, se reproducen, producen y transmiten los saberes y conocimientos en la comunidad. Así mismo, planteé las siguientes interrogantes que conducen a pensar ¿Qué elementos fundamentales estructuran el sistema milpa de la comunidad de Ojo de Agua? ¿Cómo los comuneros reorganizan la vida en función a la milpa? ¿Qué implica reconstruir el concepto de la milpa en la actualidad?

¿Cómo se reconstruye la milpa?

Esta investigación es de corte cualitativa y colaborativa al ser parte de la comunidad, me identifico con los y las comuneras del pueblo, en donde llevamos más 10 años trabajando juntos, a lo largo de este tiempo hemos construido un diálogo permanente abierto y profundo en el grupo.

Interactuar con este grupo y con otros actores que integran la comunidad, me permitió analizar desde diversas formas la reconstrucción de la complejidad social, cultural, simbólica y productiva que implica la milpa en la comunidad; desde ser oriunda y vivir en la comunidad, interrelacionarme de diversas formas, mediante la observación y la práctica cotidiana, que me llevó a ver, vivir las transformaciones y permanencias que se han ido dando en la comunidad, recuperando como

información para el análisis, organización y finalmente comprensión de la realidad de Ojo de Agua.

Además de la interacción cotidiana, en lo doméstico, en las fiestas y en el trabajo se hicieron entrevistas a profundidad, para recuperar elementos específicos que me ayudaron a comprender ciertas realidades, no asequibles a primera vista. En las entrevistas a profundidad se llevaron a cabo en un dialogo abierto, lo que me ayudo para la reconstrucción de la milpa a partir de los procesos comunitarios desde las historias de vida a través de la memoria oral.

Así mismo, entrevisté al Consejo de Ancianos; estas entrevistas formaron parte de los actores privilegiados de la comunidad, por su lugar e importancia en la misma comunidad, se llevaron a cabo en *Tu'u savi* en la lengua mixteca, que es la lengua hablada en la comunidad, con ellos se recabo la historia agraria de Ojo de Agua *Ñuu kene ndute* en dos de estos testimonios salieron a flote los sentires, que los regresaron al pasado, por ello lo contaron con más detalle y precisión, sobre el conflicto agrario y sus repercusiones en la vida comunitaria en esa época.

Se trabajó con diversos actores como: los que integran la sociedad de producción rural de *Ñuu kene ndute*, el consejo de ancianos, la autoridad local y otras personas de la comunidad, todos ellos compartieron el trabajo organizativo desde la getza o *sa'a* y el por qué la importancia de abordar la milpa, los conocimientos a través de las experiencias, los problemas que se enfrentaron ante los proyecto neoliberales, las autoridades de la comunidad aportaron, la parte de la organización comunitaria, la formación de redes de apoyo entre los radicados y los comuneros.

En la bibliografía recuperé varios conceptos de cultura e identidad desde la visión de Gilberto Giménez y Edwar Tylor, lo que me ayudó a esclarecer muchas de las prácticas que se llevan a cabo en Ojo de Agua; Halbwachs, me llevo a comprender como se construye la memoria colectiva en ciertos espacios, que se ve claramente reflejado en las entrevistas que se realizaron, con Ricoeur, ¿Cómo recuperamos y conformamos nuestra historia oral?, con Toledo y Barrera el

concepto de la memoria biocultural que se construye desde las comunidades o pueblos originarios y con Armando Bartra, haciendo milpa y su relevancia para los campesinos, los que ayudaron a analizar y complejizar la milpa en Ñuu kene ndute y las prácticas comunitarias que se construye –reconstruyen en torno a este sistema.

Ojo de Agua una zona en construcción

Se localiza en el Estado de Oaxaca, en la región mixteca tlaxiaqueña del municipio de Santa Cruz Nundaco, en una de las montañas más altas a una altitud de 2680 m.s.n.m. A este lugar conocido anteriormente como Yuu kuu (cerro), se le designó este nombre por la espesa vegetación.

Hablar del pueblo Mixteco o de los Ñuu savi es hablar de múltiples culturas dentro de esta región geográfica del estado, por esta razón es que en esta investigación se autodenominan como Ñuu kene ndute, Ojo de Agua. Es cierto que somos *Ñuu savi*, porque compartimos la lengua con nuestros hermanos vecinos Triquis y Mixtecos hasta otros estados, pero nuestros variantes lingüísticas, vestidos, mitos, comida y formas de vidas nos diferencian de otros pueblos Mixtecos, pues a pesar de ser grupos internamente diferenciados nos identificamos por pertenecer al mismo pueblo. Nuestra cultura, arqueología, gramática y expresión lingüística tienen pocas variaciones y por lo tanto territorial, pero sobre todo por compartir una historia en común desde la época prehispánica hasta la actualidad; la memoria colectiva ha jugado un papel importante para la construcción de nuestros pueblos mixtecos.

Los Ñuu kene ndute somos una población de 679 habitantes, 329 hombres y 350 mujeres, y el 86.45% de los pobladores hablan la lengua mixteca de acuerdo los datos de (INEGI, 2014).

Sin embargo, estos datos son diferentes a los censos que la comunidad levanta cada dos años. De acuerdo al registro del 2014, las personas que habitamos en Ojo de Agua somos 809 personas, 370 mujeres y 439 hombres. El censo que la comunidad tiene, independiente del INEGI, tienen diversos propósitos, la primera:

conocer los desplazamientos migratorios de la población; la segunda: para llevar un control de sistema de cargos que desempeña cada familia en la comunidad, los tequios, las cooperaciones en beneficio común y la tercer: para atender 357 migrantes que se reparten de la siguiente manera: en la Ciudad de México radican 178 personas de diversas edades y sexo, de acuerdo a los registros de la asociación de radicados Ñuu kene ndute, y 169 personas en Estados Unidos según los registro proporcionados por los representantes de ambos lugares.¹

Todos estos datos son recabados por los representantes comunitarios cada dos años esta comisión vista a las familias en la cual tienen una plática extensa que no pueden tener con el personal de INEGI por temor a los recortes presupuestales de los programas gubernamentales implementadas por esta razón la mayoría de las familias no reportan los hijos y nietos que viven en otro país o estado de la república.

Mapa 1: Ojo de Agua Santa Cruz Nundaco



¹ Información recabada de los archivos de los censos que la comunidad tiene en la Agencia de Policía Ojo de Agua.

Una forma de defensa de la tierra y el territorio desde la milpa

Los pueblos indígenas desde la época colonial, hasta en nuestros días han sido marginados, olvidados al grado de intento de su exterminio se creía que los pueblos indios serían absorbidos por el resto de la población; es decir, entrarían al proceso de la globalización; pero en nuestros días siguen en sus comunidades, estos e diversos estados del país que siguen practicando costumbres heredadas y que luchan por mantenerlas vivas como: la armonía con la naturaleza, desde la integridad, espiritualidad, equilibrio, fraternidad y sus formas de gobernarse (López, 2006, p.40).

En particular los pueblos mixtecos de Oaxaca la mayoría han resistido en abandonar sus conocimientos, prácticas de trabajo y organización, las formas de relacionarse con los diferentes pueblos y grupos sociales; existen particularidades de cada pueblo, organización, grupo, familia e individuo que conforma las comunidades es por eso la importancia de hablar de diversidad cultural.

Para poder abordar la milpa, se analizó las relaciones que existe entre los saberes indígenas que han construido como cultivos que se transforman en una gran importancia para la subsistencia de los Ñuu kene ndute, la cosmogonía, todas las sabidurías tradicionales que ha construido, no han sido reconocidos como trascendentes para la humanidad, pero para los pobladores del lugar, en ella han centrado su sentido del ser, del estar y permite la reproducción de la vida.

Se analizó desde nuestro modo de vida como campesinos y campesinas que interactuamos con la milpa, es por ello, que he decidido describir los cambios y los fundamentos históricos, en específico la interacción de los pobladores de Ñuu kene ndute con el sistema milpa como primer espacio donde aprenden a organizarse, que contribuye a la alimentación y a una forma vivir. Desde esta perspectiva nos aproximamos a la lógica campesina para analizar así mismo entender otras realidades desde una postura crítica.

Las comunidades hemos pasado por varias reconfiguraciones gracias a las políticas públicas, aun así se ha resistido pues contamos con una historia oral que

se ha transmitido de generación en generación por medio de testimonios grabados, desde la época prehispánica, que persisten a través del tiempo: en los huipiles, en el tenate, en códigos y vestigios, pero lo más significativo y palpable es en la práctica cotidiana, como son las raíces profundas del sistema milpa que ha sido parte de una construcción social que nos da identidad.

Por todos estos últimos cambios es preciso reflexionar la reconfiguración del campo mexicano. Es por esto que se hace indispensable que analicemos el impacto de las diferentes estrategias y políticas implementadas por el Estado, a fin de combatir el rezago socioeconómico de las comunidades rurales, que están enfocados en resolver mediante diversas estrategias, desde los paquetes tecnológicos en agricultura como son los invernaderos en Ñuu kene ndute, con la finalidad de aumentar la producción de jitomate con insumos químicos para incrementar las ganancias, desde la autorización de créditos, entrega de fertilizantes que serán utilizados para la milpa otorgados cada año con PROCAMPO, después con PROCEDE y otros proyectos productivos de diversas instancias.

La modernización agraria ha reconfigurado a la agricultura tradicional mediante aperturas comerciales y libre mercado con el uso de las nuevas tecnologías en la producción agrícola un modelo de desarrollo que genera desigualdad social, económica, política y cultural. Toda esta modernización está presente de diversas maneras en la localidad de Ñuu kene ndute.

Mediante el sistema milpa, podemos revisar las prácticas ancestrales, como una visión del mundo que se ha estado construyendo y reconstruyendo de manera dinámica, algunas se conservan generando nuevas perspectivas, prácticas adaptándose a las nuevas ruralidades como forma que resisten en la relación con la naturaleza, conforme a la cosmogonía campesina transmitida, de padres a hijos construyendo e integrando saberes desde lo cotidiano, en busca de un beneficio común para las comunidades rurales.

Profundizar la historia de la comunidad ligada desde sus raíces al cultivo de la milpa, que incorpora el cultivo integral de maíz y frijol, junto a otras expresiones que vinculan los habitantes con lo cultural, social y económico. Es ahí donde radica la importancia de preservar, proteger la diversidad biológica del maíz y de todas las otras especies involucradas en la milpa que han sido resguardadas en la memoria por generaciones, algunas especies solamente son consumidas en este lugar, hoy en día se ven amenazadas por el aumento del uso de diversas tecnologías y otras prácticas, para aumentar la productividad desde la revolución verde y de manera creciente hasta nuestros días.

Los efectos neoliberales agudizan la crisis para el medio rural con los altos costos de producción y de alimentos de consumo básico en el mercado, en contraste con los bajos precios de sus productos, lo que pone en peligro el sistema milpa ya que el modelo económico capitalista de nuestro país exige explotación de los recursos naturales a cualquier costo, generando una dinámica contraria a la forma en que se construye y desarrolló el sistema milpa, que implica una perspectiva de subsistencia familiar.

Sin embargo, particularmente las políticas públicas enfocadas a los pueblos originarios Mixtecos, se han caracterizado por ser muy asistencialistas, principalmente desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, que se ha orientado en la generación de dependencia y no en crear las condiciones necesarias que les permitan salir de la situación vulnerable en la que se encuentran, situación que afecta directamente a los y las comuneros.

Esto conlleva el olvido del sector rural y de las dinámicas propias, introduciendo estos programas como los invernaderos para la producción de jitomate, lo que implicó una reconfiguración del sistema milpa la forma de producción, organización en el medio rural. Para nosotros los Ñuu kene ndute no ha sido fácil sobrevivir con las constantes imposiciones y las nuevas políticas de desarrollo de los gobiernos que atentan contra la vida del campesino y campesina milpero.

En todo este recorrido de siempre aprender de todos y también de compartir como Ñuu kene ndute reflexionamos la importancia de la milpa en la cotidianidad, en ella hemos aprendido la mayoría de las prácticas que hacemos, desde el *sa´a* que es la getza en la milpa, compartir conocimientos como lo hacían lo abuelos con sus experiencias, el participar con los vecinos que color de maíz hay que sembrar para cada tipo de suelo por la diversidad, en tener en nuestras manos las semillas que deseamos sembrar sin depender de las grandes empresas que quieren tener el control de todas las semillas.

Otro elemento cultural de la milpa es la riqueza gastronómica que nos ofrece con todas esas delicias desde el preparar una sopa de calabazas tiernas con las flores, guías agregándole unos granos de elote en la temporada, hasta hacer unas empanadas de huitlacoche, poner en una olla de barro los frijoles todos los días, comerse unos ejotes en amarillo con hojas de aguacate, unos nopales machacados en el molcajete, las habas que se comen tiernas o macizas en temporada de sequía, la violeta, mostaza, quintonil, carretillas, de manteca y uña de pájaro son las principales que se encuentran en las milpa de Ñuu kene ndute, éstas algunas se consumen en caldillo, otras se hierva exprimiéndolas sazónándola con cebollas, salsa y manteca, mientras que algunas de éstas mismas se pueden comer asadas en el comal, otras consumirlas en fresco como verdura como *yuva´a sti´i ki* hierva de toro, todas éstas se encuentran en la milpa como es la uña de pájaro y la manteca ya que si se deja descansar la tierra no habrá de estas delicias hasta que se siembre nuevamente algunas logran nacer solo que no se desarrollan como cuando están entre la milpa, la cual nos muestra una fuerte asociación.

La comida en Ñuu kene ndute construye comunidad desde nuestra cosmovisión es considerada sagrada y compartida es por eso que todo lo que nacen en la milpa nunca se le vende a un vecino se intercambia en el caso del maíz y los quelites se regalan nos han transmitido los abuelos que si alguien vende con dinero el próximo año se escaseará en su parcela es mejor intercambiarlo y de corazón

regalárselo ya que varían por cada tipo de suelo para que estas plantas crezcan y se desarrollen.

En cada evento que realiza la comunidad, desde un trabajo colectivo como el tequio, las asambleas siempre llevan comida al sentarse todos juntos se comparte y se convive con los demás, en las fiestas se hace mucha comida para toda la comunidad, todos los que nos visitan ese día no puede faltar la comida, tortillas y bebidas.

Escribir acerca de la memoria histórica colectiva de Ñuu kene ndute, es dialogar con mi gente y conmigo misma. Cada elemento que en ella existe: la milpa, la lengua mixteca, la vestimenta, sobre todo la sabiduría generada y compartida me lleva a un sentido de pertenencia.

Los que nacimos y crecimos en este lugar viendo y practicando las formas de vida en comunidad nos remite a muchos sentires, desde a muy temprana edad aprendemos a reconocer los olores a identificar las plantas, los animales, y los hongos comestibles y todo lo que nos rodea pero sobre todo a respetar a la naturaleza, también aprendemos cuando las aves nos avisan que se acercan las lluvias, empiezan a cantar y hacer rituales en el cielo o cuando los enjambres cambian de lugar nos han enseñado que será una temporada de fuertes heladas, estos son unos de los tantos conocimientos transmitidos de generación en generación.

Puedo compartir desde mi sentir a través de la escritura, desde las memorias recuperadas en las historias de vida de mi gente principalmente con los que convivo día a día que integramos la sociedad de producción rural de Ñuu kene ndute en este espacio nos ha llevado a situarnos en un mundo de vida en colectivo. Lo que escribo y recupero es para compartir con todas las generaciones futuras.

Al nacer y crecer en este espacio, en una familia en donde no hay varones y ser la hija mediana de la familia me dio la ventaja de conocer mucho del campo junto a mi padre; mientras mi hermana la mayor se quedaba ayudar a mi madre en los

quehaceres de la casa, yo acompañaba a mi papá a la milpa, desde pequeña me di cuenta que me gustaba trabajar en el campo, antes estaba muy mal visto porque se decía que las niñas se quedan en la casa para ayudar a la mamá para cuando se casaran ya sepan echar tortillas y cocinar; pero años después terminan trabando en el milpa cuando sus maridos salen a trabajar en los Estados Unidos, al centro de la Ciudad de México o desplazándose hasta el norte de país o cuando son madres solteras o en enviudan. Mi caso fue distinto tuve la posibilidad de aprender de ambas partes tanto de mi papá y de mi madre aunque la mayor parte de mi infancia acompañaba a mi padre a organizar los preparativos para sembrar, cosechas y las visitas que se hacen a las parcelas todo esto me hizo regresar a la comunidad.

De lo que recuerdo, era muy cansado caminar porque las parcelas estaban retiradas de la casa, pero es algo que a mí me gustaba y me hace sentirme libre, recolectaba plantas para un jardín que tenía en la casa, todas estas encontradas en diversas partes de la comunidad. Al acompañar a mi padre a la milpa en ayudarlo cuando labraba la tierra, recuerdo que lo seguía a tras de la yunta con mi tenate² recogiendo papas que encontraba, ayudando a sacudir las raíces de los pastos y plantas.

Otro de mis recuerdos de infancia que me llevan a esta investigación, es la reflexión de cómo se construye la organización desde la milpa como el primer espacio en donde nos enseñan desde nuestra niñez y que significa para nosotras y nosotros lo que conocemos como la getzas o sa'a en la lengua mixteca; desde lo aprendido en mi familia y de lo que obtuve en muchas otras que el sa'a, es la organización en donde se avisa a toda la familia más cercana que vive en la comunidad que días se trabajaría en cada una de las parcelas para organizarnos, en la comida también nos ponemos de acuerdo quien lleva las tortillas, los frijoles, las salsas, entre otros guisos más para que alcance para todos, este es uno de los recuerdo muy bonitos y que aún se sigue practicando en la mayoría de las familias

² El tenate es tejido con palma para cargar papas, duraznos, tortillas y muchas cosas que puedan caber dentro de ella, es muy usados en la comunidad y lo elaboran nuestros hermanos vecinos de Magdalena Peñasco.

sin embargo, en algunas se ha estado reconfigurando por diversas situaciones familiares.

A muy temprana edad, tuve que salir de la comunidad por falta de escuelas en la comunidad. Pero gracias a todas esas veces que mis papás me llevan, desde que tengo uso de razón a ayudar en la milpa, a los rituales, a las fiestas patronales, a los tequios, a las fiestas familiares, a las asambleas comunitarias, a la plaza a practicar el trueque, al pedimento a la tierra pero sobre todo desde niña en la milpa; todas estas vivencias en donde se aprende a socializar y construir juntos comunidad, todo esto me enlazan a esta tierra la cual llevo en mi corazón y que me ha ayudado a construir mi identidad.

Todas estas andanzas de mi infancia me hicieron regresar, a pesar de que mis padres anhelaban que estudiara sistemas computacionales o administración, pero mi corazón siempre quiso estudiar algo relacionado con la agricultura y para mí lo más cercano era la agronomía por haber estudiado un Centro de Bachillerato Agropecuario en la especialidad de informática, donde lleve materias de agronomía que siempre fueron mis favoritas, al terminar el nivel medio superior realice mi servicio social en un vivero en donde aprendí y comprendí muchas prácticas agrícolas empíricas que lo había aprendido en la milpa, que reafirmaba cada día más mi interés por la agronomía, coincidencia del destino hizo que no fuera posible por diversas situaciones económicas y familiares; ahora pienso y analizo que tal vez la agronomía me hubiera llevado a la especialización con agroquímicos pero no me hubiera dado la oportunidad de conocer la maravillas de la misma milpa como un paradigma civilizatorio que construimos desde la diversidad biológica, cultural, social y económica.

Años más tarde en esta búsqueda encontré la posibilidad de seguir aprendiendo y compartiendo en la carrera de desarrollo comunitario en el Tecnológico de San Miguel el Grande, en esta institución obtuve un complemento de lo quería estudiar, a partir de conocimientos de la agroecología, la importancia de los procesos comunitarios a partir del vínculo que existe entre las comunidades e institución, en esta relación salíamos a aprender desde sus prácticas y complementarlo con lo

que se nos explicaba en clases; esto me llevo en la residencia trabajar con procesos de agroecología en 13 localidades del distrito de Tlaxiaco participando con el proyecto de residencia en la implementación de las Escuelas de Campo (EC) en la producción orgánica de hortalizas de traspatio desde la metodología de aprender-haciendo, con una agencia de desarrollo rural que trabajaba el Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA).

Años después una vez terminado el proceso de aprendizaje regresé a la comunidad, para compartir la experiencia de las EC con varios grupos que estaban trabajando la hortaliza con agroquímicos, quise aportar de la experiencia de la residencia del trabajo en la hortalizas orgánicas o natural, en un inicio fue difícil ya que apenas había terminado; tuve diversos cuestionamientos que tal vez no había reflexionado en su momento como: el por qué regresar a trabajar en la comunidad, se tiene el pensamiento que cuando alguien sale a estudiar es para que trabaje en una empresa o una institución pero nunca regresar al pueblo a trabajar inclusive me decían mejor ni hubieras estudiado si pensabas regresar al campo, me dolían esos comentarios, más cuando venían de la familia; y muchas veces me hice la pregunta del por qué desvalorizar el trabajo del campo que es el que nos da de comer a todos.

Ese fue mi principal reto primeramente con familia y después en la comunidad, parte de mi búsqueda era de tratar de revalorizar nuestras formas de vida culturales, que están fuertemente desvalorizado y a veces por nosotros mismo que somos de los pueblos indígenas, que hemos protegido la mayor parte de biodiversidad natural y cultural del país, pero conocer que en otros espacios han resistido en contra de minería o eólicas, que atentan con nuestras formas de vida me llevo aún más aferrarme a esta defensa desde este pequeño espacio.

En mi recorrido en otras comunidades con el auge del jitomate en la región y Ñuu kene ndute y al ver comunidades enteras de invernaderos produciendo con agroquímicos que contaminaban el suelo, el agua, el aire, provocando enfermedades en la piel, me llevo a seguir en la propuesta de otras alternativas más amigables con el ambiente desde la metodología de las EC con agroecología,

hortalizas de traspatio con abonos orgánicos, compartir experiencias con otros pueblos.

En el proceso en que se encontraban las mujeres con estos programas asistencialistas es que no tomaban en cuenta su disposición de tiempo, tenían constantes capacitaciones con especialistas del cultivo de jitomate en hidroponía no consideraron su propia organización en grupo llevándolo a la desintegración.

Reflexioné y pensé que tal vez fue impuesta la propuesta la cual decidí trabajarla desde la parcela de la familia poner en práctica lo aprendido y compartido con los grupos de las 13 localidades que había trabajado en la residencia en las EC, toda esta parte agroecológica haciendo mis parcelas demostrativas, diversificando las hortalizas con nuevas especies de otras comunidades, elaborando los abonos naturales y todos los conocimientos transmitidos desde el aprender- haciendo.

Al no tener respuesta de la comunidad de la propuesta de trabajar en conjunto y con las alternativas agroecológicas, me llevo a entrar a trabajar en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) en la elaboración, acompañamiento y seguimiento de los proyectos en distintos municipios del distrito de Tlaxiaco, al estar cerca de la comunidad me permitía seguir trabajando los sábados y domingos en la parcela además de seguir tejiendo redes de compartición con los otros grupos que habíamos construido en las EC.

Trabajando para la CDI fue en donde descubrí que los proyectos aprobados no necesariamente son de las personas que más lo necesitan, si no que gana el clientelismo de las organizaciones como, Mult, Francisco Villa, Codep, por mencionar algunos presentes en la región que son los que negocian desde oficinas centrales, las personas más cercanas a estas organizaciones son las beneficiadas, mientras se ingresaba más de 500 propuestas cada año y solo se aprueban 20 o 15 y de esos solo dos y tres son aprobados sin ninguna gestión de organizaciones, además es de las dependencias de gobierno en la región que más proyectos recibe al no existir alguna aportación por parte de los beneficiarios, en 3 años que estuve en esta dependencia descubrí que de nada sirve que en la

escuela nos enseñen hacer proyectos que generen una alternativa para la comunidad si al final de cuentas se aprueban por amarres políticos, como esto hay muchas otras imposiciones que ni los coordinadores regionales tiene la facultad de intervenir para aprobar proyectos que realmente tienen muy buenas estrategias de vida.

En el 2010 el grupo de Ñuu kene ndute por primera vez se acercó a conocer el trabajo de agroecología que había implementado en la parcela que se tiene en la casa, así mismo ellos expusieron todos los problemas que habían tenido con los agroquímicos la visita era más constante de tal manera que me invitaron a las reuniones que se realizan todos los domingos para intercambiar todos los procesos que habían pasado; cada día que los conocía me sorprendían pero lo que más llamó mi atención es la organización tan sólida que ya tenía construido.

Me encontré con un grupo mixto pero en un inicio solo lo integraban mujeres, comentaban que cuando sus esposos regresaban de Estados Unidos, del centro y norte de país, querían que conocieran el trabajo que ellas venían haciendo y lo fueron integrando poco a poco hasta formar un grupo de 10 parejas, así fue como ambas y ambos nos acercamos para aprender y compartir.

En un principio me trataban como la ingeniera por algunas cosas técnicas, pero son de las cosas que me incomodaba pero que a su vez comprendía por toda esta parte de asistencialismo que habían recibido de los agrónomos del PESA, meses después platicamos de esto, les expuse ya con más confianza que en la escuela solo nos enseñan una pequeña parte de las teorías, pero también desde nuestras prácticas diarias poseemos conocimientos en cada una de nuestras actividades; ejemplo de ella es la genética de las semillas que nos enseñan en la escuela es muy diferente desde los genes, pero en nuestra cotidianidad, este mismo es en la selección de la semilla del maíz para hacerlo más resistente y se han desarrollado sin ningún laboratorio sino en la milpa e intercambiando nuestras semillas teniendo tantas variedades y colores; en la reproducción de las plantas desde pequeños ya sabemos identificar que plantas se reproducen por semillas, mediante una rama, en el caso maguey que es a partir de los hijuelos, así como

estos hay muchos otros ejemplos en las que solamente hay que relacionarlos, estos conocimientos que se transmiten desde la oralidad, toda esta reflexión fue la que ayudo a construir saberes.

Al invitarme a intégrame al grupo de Ñuu kene ndute desde compartir conocimientos sobre todo los sentires de sus experiencias en colectivo y personales me hace sentirme en un espacio de confianza de ambas partes, cuando me integre estaban en un momento de discusión sobre los daños que causan los agroquímicos en los invernaderos en búsqueda de nuevas alternativas para la producción del jitomate.

También estaban en un momento de retirarse del PESA por todas las imposiciones de tiempo, formas de trabajar y todos los químicos que sugerían que se usara en la producción, expusieron ante una asamblea comunitaria los motivos de retirarse de este programa o que respetaran su forma de trabajar y organizarse, la cual fue aprobada por la asamblea. El argumento fue que los jitomates que se producen solo alcanzan para vender en la comunidad y se producían con muchos químicos entonces se sugirió por parte de los comunero buscar que se produzca más natural. Por la altura en que nos ubicamos uno de los problemas que tenemos es que todos los contaminantes del suelo bajan por escurrimiento, causando daños a las poblaciones que viven en la parte baja, reconfigurando la convivencia con nuestros pueblos vecinos.

Antecedentes de los proyectos aterrizados en la comunidad desde el testimonio de la representante que integraba el grupo.

“Cuando llegaron estos programas no fuimos consultadas solo llegaba con la autoridad y después convocaban una reunión en la que nos informaban que había ciertos proyectos y que hiciéramos grupos de 20 mujeres, recuerdo que muchas nos anotamos porque en la comunidad solo nos dedicamos a sembrar la milpa no existe ninguna otra fuente de trabajo se formaron muchos grupos, pero solo se aprobaron unos cuantos, uno de ellos fue una panadería y tortillería, meses después de aprobado se desintegro el grupo porque en la comunidad somos hombres y mujeres de tortilla no de pan es

cierto que consumimos pan, son cemitas en hornos de leña que hacen nuestros hermanos panaderos de Tlaxiaco nosotros somos hombres y mujeres de campo, no panaderos; además que solo compramos cada ocho días cuando se asiste al mercado; los hornos que nos trajeron eran de gas maquinarias por falta de capacitación lo descompusimos, y una tortillería que solo abrió dos semanas y cerró por falta de ventas, pero cómo creían que se iba a vender tortillas en comunidades donde a diario se echan tortillas a mano que pensaban los que aprobaron este proyecto cuando a nosotros y nosotras nos gusta estar comiendo cerca del comal una tortilla calentita de maíz nuevo, azul, blanca, roja, amarilla y hacer atole de masa” (Representante de la Sociedad de Producción Rural Ñuu kene ndute, Ojo de Agua, 2016).

Los proyectos que se aterrizaron en la comunidad atentaron con nuestras formas de vida, fueron abandonados, mal invertidos, hoy se reflexiona desde las personas que lo integraron y las instituciones ambas se cuestiona buscando culpables, unos dicen que es por la falta de interés del grupo, pero también, es preciso reflexionar que ambas partes tienen una responsabilidad e igualmente los que la aprueban, sin conocer las estructuras organizativas desde lo familiar hasta lo comunitario, sin considerar realmente a los grupos o comunidad que es lo que requieren. La conformación de los grupos fue tan rápida no hubo tiempo ni espacio para decidir quiénes los integraban, solo se preguntó si querían el proyecto y se anotaron, sin tener conocimientos de panadería y tortillería.

Con los planes de desarrollo que se hace mediante un diagnostico comunitario en cada trienio cuando entra un nuevo presidente municipal, para conocer las problemáticas y pasarlas como prioridades en el plan municipal de ese periodo, las propuestas salen desde las asambleas comunitarias de las cuatro localidades que integran el municipio, en el caso de Ojo de Agua en los últimos años han propuestas en la inclusión de proyectos agrícolas, granjas de traspatio, carpintería que son las principales actividades en la comunidad.

¿Cómo se crea y reconstruye Ñuu kene?

Surge nuevamente desde los proyectos asistenciales del Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA) y SAGARPA en el 2004 con la llegada del primer invernadero de 500 m² para la producción de jitomate la conformaban 18 mujeres entre 35 y 50 años trabajando en este pequeño espacio en la primera cosecha por ser un cultivo externo de la comunidad no se conocía su manejo y no se obtuvo los resultados esperados la cual desanimó provocando la salida de 8 integrantes. En 2007 se invita a la participación de las parejas para que conozcan el trabajo que ellas realizaban cuando estaban ausentes de casa despertando el interés y la integración de los hombres, al año siguiente se constituyó como una figura jurídica de sociedad de producción rural llamado Ñuu kene ndute.

Por la misma dinámica de organización entre familiares cercanos y vecinos existieron tensiones como lo narran las que iniciaron el proyecto.

“En un inicio los programas de gobierno querían que formáramos un grupo de puras mujeres para que se nos aprobara un proyecto, algunas compañeras decían que estaba bien, porque la mayoría sus esposos estaban en Estados Unidos las que integramos y formamos el grupo de trabajo Ñuu kene ndute fuimos 18 mujeres, este proyecto fue impulsado por el PESA decidimos iniciar a trabajar con esta institución que en un inicio nos capacito en el cultivo de jitomate en invernadero con puros químicos, en un principio se nos complicaba hasta en los nombres, recibíamos y salíamos a capacitaciones muy seguido sin consultar nuestros tiempos y espacios, eso genero la salida de varias compañeras porque el esposo estaba lejos y las habladurías nunca faltaban pero al final nos quedamos 10 mujeres logramos integrar a nuestros esposos y tres personas de otras familias” (Testimonio de la representante del grupo Ñuu Kene Ndute, Ojo de Agua, 2016).

Siempre en esta búsqueda de la defensa de una nueva forma de trabajar de cuidar y respetar a la naturaleza mediante la recuperación de la forma tradicional

como la milpa se busca aplicarlo en el cultivo del jitomate para tener alimentos más sanos para el mismo grupo de Ñuu kene ndute, la comunidad y las personas externas que compran o intercambian las diversas hortalizas que cosechamos.

Reconocemos que los agrónomos aportaron muchos conocimientos muy valiosos para este cultivo en los primeros tres años de su integración con algunas cuestiones técnicas sobre el manejo del jitomate como: podar, tutorear, polinizar, cosechar e identificar algunas plagas y enfermedades, pero faltó escuchar y aprender de las comunidades, que tienen conocimientos muy desarrollados en el aspecto agrícola un claro ejemplo es en la milpa, como jornaleros agrícolas en los campos de tomate en Sinaloa y Estados Unidos; hoy en día como grupo son contadas las experiencias adquiridas de diversos trabajos en otros estados y países; para hacer más fácil la adopción de este cultivo y diversificar con otras especies en la comunidad.

“Se aceptó trabajar el cultivo de jitomate en invernadero por tres años con puros químicos; fueron suficientes para demostrarles que estos insumos son muy dañinos para las plantas y para nosotras mismas al grado de hacer pruebas de agregarle más fertilizante de lo indicado por el agrónomo a las plantas, al otro día todas se marchitaron muriéndose, esto llevo a platicar como grupo que no podíamos seguir trabajando de esta manera, las mujeres en la comunidad trabajan en el campo cargando los bebés en la espalda con el reboso, hasta sembrar, limpiar y para pisar la milpa, pues al igual al trabajar en estos invernaderos llevan a los bebés, por ser un espacio cerrado se respira todo los plaguicidas que eran aplicados, como estas razones u otras más nos vimos comprometidos hablar con él PESA para retirarnos de este modo de producción aunque justificaban que es más rentable, decían que por lo menos teníamos que trabajar 5 años para recuperar lo invertido, pero para nosotras es la salud es lo más valioso, más que todo el dinero que se pueda ganar” (Testimonio del representante del grupo Ñuu kene ndute, Ojo de Agua, 2017).

Es cierto que hay fuertes cuestionamientos sobre la estructura de invernadero por el metal y el plástico que lo cubre, inclusive parcelas enteras de milpas fueron desplazados por invernaderos de jitomate un cultivo no nativo de la comunidad por ser de tierras más cálidas, pero a pesar de la llegada de este medio de producción, la milpa sigue siendo la base fundamental para las familias desde la forma en que se organizan para trabajarla.

“Anteriormente solo podíamos obtener alimentos verdes como el quelite y los hongos en la temporada de lluvia ya que la helada en esta comunidad inicia desde octubre terminando hasta mayo con la temporada de sequía esto afectaba principalmente las hortalizas de traspatio, con la llegada estos invernaderos lo que hacemos es proteger las plantas para que no se quemen con la helada además traen un sistema de riego por goteo que reduce la cantidad de agua en temporadas de sequía, en un inicio estos invernaderos eran un dolor de cabeza por los manejos con químicos por los raros nombres y como se utilizan, en el grupo que se habló que no podíamos seguir así teníamos que buscar otra forma de trabajar por los niños, por nosotras mismas que respirábamos todos esos agro tóxicos. Hoy en día se abastece de muchas verduras en la comunidad en las temporadas de heladas y sequía hasta hortalizas que nunca antes se pensaría que se cosecharían por las bajas temperaturas hoy en día se comparte más que nunca las experiencias de los cultivos que se adaptaron bajo estas condiciones protegidas, se ha fortalecido en la diversificación no solo como grupo si no como pueblo prueba de eso se propuso un tianguis o mercado en los jueves para intercambiar nuestras cosechas y cuidar lo que consumimos ya que dicen que las verduras que se llega al mercado de Tlaxiaco no sabemos con qué agua las riegan y con qué químicos son producidos” (María Fera, Ojo de Agua, 2016).

En un inicio no vimos a los invernaderos como algo que contamina, nos vendieron la idea de la rentabilidad con los agroquímicos en general sin importar a costa de

lo que sea, dañando nuestros suelos, agua y a la salud misma, fuente de trabajo para la comunidad, conforme nos íbamos involucrando fuimos comprendiendo todo lo que contaminaba es cierto que como grupo de Ñuu Kene ndute hemos analizado y discutido de la problemática en que nos encontramos desde la búsqueda de soluciones.

“... en un inicio era imposible pensar que el jitomate se diera en esta comunidad porque es una de las comunidades más altas y frías de la región en temporadas de helada las plantas se congelan o se queman, pero con la implementación del invernadero fue posible adoptar: el jitomate, cebolla, ajo, apio, espinaca, acelga, col, brócoli, zanahoria y coliflor, para complementar nuestros alimentos haciéndolo más diverso sin tener que comprar, así como en la milpa que tenemos una variedad de alimentos pero no solo eso sino, volver a darle vida a la tierra para que nuestros hijos tengan en un futuro para producir sus alimentos como nos las dejaron nuestros antepasados.” (Mari Reyes Pérez, Ojo de Agua, 2016).

Con la conformación del grupo de mujeres hubo varias complicaciones familiares, era mal vistas en la comunidad: que se organizaran, estuvieran mucho tiempo fuera de casa, esto las llevo a buscar estrategias para que la pareja y la familia conociera el trabajo que estaban realizando cuando se ausentaban de casa hasta lograr que se involucraran ambos, más tarde también se fue invitando a la comunidad en general que conocieran todo el manejo del jitomate que consumía y la organización que se estaba construyendo entorno a ello.

“La incorporación de nuestros esposos al grupo, al regresar de Estados Unidos fue difícil, una vez que llegaron a la comunidad, el único trabajo que hay para ellos es en la milpa, en mi caso mi marido se enojaba porque decía que estaba mucho tiempo fuera casa porque asistía a las capacitaciones o trabajaba en el invernadero, teníamos constantes peleas cada quien se había adaptado a lo que vivía yo desde acá y él allá, fue así que se platicó con el grupo acordando que cada que regresara la pareja se les invitaría a conocer el trabajo que se estaba haciendo, muchos decían que solo vamos a comadrear

o al chisme, eso fue lo nos llevó a tener muchos problemas, más tarde se le invitaba constantemente que nos fueran ayudar para que conocieran a fondo el fin de esta organización para más adelante integrándose formando un grupo más grande, aportaron sus experiencias de cuando piscaban jitomate, camote, chile, fresa entre otros trabajos, también contamos desde cómo vivimos cuando la pareja se va, ellos comunicaban todo lo que pasaban al salir de la comunidad, llegar a un lugar desconocido sin hablar bien el español y menos el inglés, adaptarse a la forma de vivir de lejos, extrañar a la familia, la comida, la tierra que los vio nacer todo esto ayudo a valorar ambas partes y seguir incorporando a otras familias para trabajar desde acá sin tener que salir de la comunidad”(Julia Reyes Ávila, Ojo de Agua, 2016).

Es claro que como grupo hemos tenido diversas trasformaciones, que han enriquecido la parte organizativa, pero sobre todo a valorar el trabajo que iniciaron las mujeres y la familia en general.

“Años atrás nos organizamos para salir de la comunidad en búsqueda de trabajo en los estados del norte en la piscas de jitomate, después hacia Estados Unidos, en diversas piscas, en la siembra de hortalizas, cortes de frutas, siembra de árboles, de lava platos, jardineros, en la construcción entre otros trabajos, para nosotros estas experiencias vividas fue difícil, al llegar sin hablar el inglés, se nos dificultaba en los trabajos, no sabíamos ni como pedir de comer, solo nos comunicábamos en Mixteco, pero mucho de nosotros tuvimos que aprender el inglés en los días de descanso pagábamos nuestras clase para poder entenderlos ya que nos regañaban y gritaban de cosas, al no entender lo que querían nos decían que retrasabamos el trabajo, lo hacíamos mediante señas trabajamos entre dos o más los que ya llevan más tiempo nos ayudaban traduciendo en *tuu savi* mixteco nunca dejamos de comunicarnos en nuestra lengua, otra de las cosas que vivimos, aprendimos, es a cocinar y hacer tortillas; en *Ñuu kene ndute* las mujeres son las que se han encargado por muchos años de la cocina, pero fuera de este lugar tuvimos que hacerlo nosotros mismos fue cuando entendimos que tan mal estamos cuando decimos en el pueblo que la cocina es el trabajo únicamente de las mujeres, para valorar ese labor es importante cambiar nuestras formas de pensar, es por eso que muchos al regresar y cuando nos invitaron a formar parte *Ñuu kene ndute* aceptamos porque allá valoramos muchas cosas que estamos mal por nuestras costumbres y creencias no es que todo este mal pero hay unas que

no ayudan a la igual, para lograrlo hay que empezar desde nuestras familias es por eso que hoy apoyamos a las mujeres que integran el grupo y la comunidad, no solo en palabras sino en enseñanzas a nuestros hijos en ayudar a la mamá en la cocina, lavar sus ropas entre muchos quehaceres de la casa para que no sufran lo que nosotros vivimos, no necesariamente para que se vayan a otro país sino aquí mismo, cambiemos varias cosas que también están mal desde nuestras formas de vivir, además que cada quien vivió diferentes experiencias lejos de nuestro pueblo, de nuestra familia que se extrañan mucho; en lo personal otra de las cosas que extrañaba era la comida las tortillas, los frijoles, los hongos entre otras comidas preparadas con sazón de la casa nunca es tarde para cambiar y aprender. (Geronimo Reyes Pérez, Ojo de Agua, 2016).

En los testimonios, en las pláticas al convivir y el vivir día a día en la comunidad nos lleva a pensar, en reflexionar las relaciones que se van construyendo desde la familia, con el grupo y las demás personas que habitan en la población de las costumbres que existen en la cotidianidad como estas se van reconfigurando conforme pasan los años, pero que a su vez existen puntos de vistas diversos que son necesarios respetar, en la comunidad tenemos debilidades pero también grandes fortaleza que puedan ayudar a comprender diversas formas de ser y construir otras formas de vida que nos lleven a ser buenos vecinos para la construcción de la colectividad.

“Los que compartíamos techo en Estados Unidos, a veces por la noche o en nuestros días de descansos platicábamos de toda nuestras vivencias lejos de casa, hablábamos de teniendo tierras fértiles, agua y ganas de trabajar tenemos que cruzar desiertos, ver morir en la líneas a paisanos hermanos ahogados, de sed, de hambre, o que los agarra la migra encerándolos en la cárcel por varios meses mientras la familia sin saber nada de ellos, otros que llevan a sus esposas vieran como los violan en frente de ellos, y aparte pagar entre 10 a 30 mil pesos a los coyotes y no lograr pasar nos lleva a endeudarnos, llegar y no tener trabajo, aguantar los insultos de los patrones todo esto nos llevó a pensar que teníamos que hacer algo diferente y muchos trabajamos muy duro para ahorras y regresar con nuestras familias, en Estados Unido la vida es muy distinta hay que trabajar para comer, pagar renta, teléfono, luz, lavandería entre otras, en lo personal yo nunca regresaría, en la comunidad hay muchas cosas que se pueden

hacer para vivir bien y en *Ñuu kene ndute* encuentro una forma de organizarnos desde acá para trabajar juntos sin necesidad de salir de la comunidad y estar cerca de la familia” (Oscar Reyes Pérez, Ojo de Agua, 2016).

Así como estas historias de vida de los migrantes hay muchos que no se abordan en esta investigación pero que son compartidas desde el grupo de *Ñuu kene ndute* para reflexionar e integrar otras personas que compartan sus experiencias vividas fuera de la comunidad y dentro de ella, para juntos ir en la búsqueda de alternativas, muchos de nuestros jóvenes han regresado muertos de Estados Unidos persiguiendo el sueño americano.

“En el grupo siempre hemos sido muy inquietas e inquietos una de nuestras inconformidades con todo lo que nos quieren imponer con sus programas como cono con él PESA en producción con químicos que dañan nuestros terrenos, también nos dimos cuenta que cuando fumigábamos en los invernaderos respirábamos todo eso que se le echaba a las plantas salíamos con dolores de cabeza y garganta de ese lugar, aparte algunas compañeras cargando a los bebés o llevando a los niños más pequeños porque no hay donde dejarlos cuando se va a trabajar; además otros vecinos de otras comunidades que ya llevaban más tiempo trabajando con invernaderos con químicos tenían enfermedades es la piel ya habían nacido mal sin una oreja o con los labios sin desarrollar esto nos llevó en buscar otras formas de trabajar la tierra como lo hacían los abuelos” (Martín Coronel Sánchez, Ojo de Agua, 2016).

En esta búsqueda se incorporaron, conocimos y coincidimos con a la red de las EC para conocer lo que ellos estaban trabajando, ambos compartir nuestras experiencias, desde *Ñuu kene ndute* todo lo que pasamos con la imposición de formas de trabajar pero que a pesar de eso estábamos en la búsqueda de nuevas alternativas mientras ellos nos compartían la experiencia de campesinos a campesino la parte agroecológica sus conocimientos y prácticas.

“Conocer otros campesinos de otras comunidades que ya llevaban más tiempo trabajando con las EC en hortalizas de traspatio compartieron sus experiencia desde la recuperación e incorporación de estiércol de los animales que se obtiene de los borregos, chivos, toros, los burros y las gallinas en sus

parcelas para que las plantas crezcan bien, podar los árboles frutales, conocer plantas sirven para ahuyentar a los insectos, hervir las hojas del higo para obtener potasio para las plantas entre muchas otras prácticas agrícolas que se pueden implementar en la comunidad, muchas de estas ya las conocíamos o recordamos de los abuelos cuando incorporaban estiércol de los animales a la tierra pero muy pocas familias siguen integrando este nutriente tan rico a la milpa, otros optaron por los fertilizantes químicos en estas EC se estaban recuperando varios saberes nuevos que no afecta a la naturaleza. En un principio por el nombre pensamos que era una escuela o como las capacitaciones que se recibían del PESA, pero al integrarnos formando parte de este proyecto nos dimos cuenta que las campesinas y los campesinos somos los que compartimos nuestras experiencias entre comunidades; encontramos muchas cosas similares que nos habían enseñado los abuelos como ayudar a la tierra a mantenerla viva, con la incorporación de abonos naturales sin químicos como en la milpa y estas prácticas aprendidas de otras experiencias recuperadas, desde nuestros recuerdos de cómo se sembraba la milpa antes de la llegada de los químicos ayudó a dar un giro en cambiar la forma de trabajar en los invernaderos que tenemos” (Luisa Mendoza Pérez, Ojo de Agua, 2016).

Cuando se decide compartir en las escuelas de campo tuvimos retos muy difíciles primeramente porque los campesinos que integraban la red no habían tenido experiencias con jitomates, habían iniciado a trabajar las hortalizas de traspatio, los frutales, las granjas de traspatio mientras nosotros iniciamos un proceso distinto pero esto nos llevó a complementarnos nosotros desde el diversificar algo que solo habíamos iniciado con un cultivo intensivo fue cuando empezamos aprobar la intercalación de cultivo, rotación de cultivos, abonos verdes a preparar nuestros abonos con los recursos con los que contamos en la localidad entre muchos conocimientos más y nosotros a ellos de las malas experiencias con los agroquímicos pero también de la fortaleza organizativa que habíamos logrado tejer como grupo ante la adversidad para construir desde lo social, económico, agrícola y cultural.

Queremos llevar estas mismas propuestas de las EC en la compartición de experiencias, de campesino a campesino inclusive sesiones en nuestra lengua

materna, en la forma más amigable con la naturaleza, pero creemos que para lograrlo hay que retomar a la milpa como bases fundamental de nuestra subsistencia que nos da identidad, es por eso en Ñuu kene ndute se aborda la milpa y no solo como concepto sino como una forma de vivir, para eso hay que profundizar lo que significa desde nosotros.

“En la red nos decían que solo podíamos participar los campesinos que estuviéramos cultivando la tierra para poder compartir de campesino a campesino, pero creemos que en estos tiempos cambiantes no podemos quedarnos solamente con lo que nos enseñaron los abuelos sino debemos conocer nuevas cosas para enfrentarnos a lo que nos traen, así tomar nuestras propias decisiones, para eso debemos aprender, estar atentos, conocer y que no nos engañen como lo hicieron los técnicos que nos enseñaron a cultivar el jitomate con puros químicos, aunque no todo fue malo aprendimos de un cultivo que se podía adaptar a nuestra comunidad, solo que no como lo habían traído sino hay otras como lo que ellos le llaman orgánico, algunas técnicas ayudaron como: las podas, el raleo, la humedad, el riego, pero abandonamos los fertilizantes y pesticidas que hacen daño a la tierra.” (Verónica Ávila Pérez, Ojo de Agua, 2016).

Estamos abiertos a invitar a muchas personas a este espacio para difundir lo que hacemos en Ñuu kene ndute, así mismo conocer otras experiencias comunitarias que ayuden a fortalecernos; en este mismo camino concretar varias visiones de niños, jóvenes, adultos y las personas mayores con la finalidad de recuperar los saberes desde la oralidad. A partir de la cotidianidad decidimos abordar la milpa que es la parte esencial de la comunidad, además que abre caminos para entender nuestra construcción social, natural, cultural y económica.

“También hemos demostrado en los que no creyeron en nosotros que fuera posible cambiar el cultivo de jitomate con agroquímicos en orgánico; cuando solicitamos un nuevo invernadero en CDI para ampliar por la integración de más personas, fue muy difícil que no los aprobaran ya que decían que lo orgánico era mucho trabajo, no habían escuchado de un grupo por la región que trabajara de esta manera insistimos mucho hasta que se nos aprobara, fuimos el primer grupo en solicitar este proyecto tuvimos que enfrentar muchas trabas por

parte de esta institución inclusive discutimos con ellos, los invitamos a que fueran a nuestra comunidad, les mostramos el trabajo que estábamos haciendo explicamos que llevamos ya varios años atrás poniendo en práctica el cultivo de jitomate sin químicos, fue así como el coordinador se convenció del trabajo que vio, decidió en apoyarnos en esta gestión, pero también nos dijo que teníamos muy pocas probabilidades porque decía que la mayoría de los proyectos que se aprueban eran gestionadas por grandes organizaciones mientras que nosotros no teníamos ese respaldo político, además que éramos una pequeña organización de 27 personas si mucho, estábamos convencidos en participar aunque no se aprobara, el coordinador nos dijo que hablaría a la coordinación central en México que son los que aprueban estos proyectos, por el trabajo que vio y la organización sólida que manteníamos, esperamos por 8 meses para el resultado y fue rechazado pero no nos dimos por vencido y el próximo año volvimos a presentar por segunda ocasión, seguimos hasta que se nos aprobó, pero eso no fue todo, nos hacían constantes visitas por parte de la institución para que verificaran que se estaba trabajando realmente, además contrataron una persona externa para que calculara los rendimientos comparándolo con una producción con agroquímicos y aun así demostramos que era posible alcanzar ese rendimiento se vio rebasado porque entre las plantas del jitomate, cebolla, espinaca, ajos y en la orilla plantas que nos ayudaban a repelar insectos como, el tomillo, epazote entre otras más, los invernaderos se convirtieron en nuestras milpas solo que protegidos de la heladas y ocupando menos agua; una vez que vieron los resultados terminaron convencidos que era posible, todos los que aprobaron al siguiente año la mayoría de los invernaderos eran de producción orgánicas, los grupos nos visitan muy seguido compartiendo con ellos las experiencias nos invitaban a conocer también sus espacios muchos no lo lograron el primer año una buena cosecha pero al siguiente muchos se desintegraron por diversas situaciones; nosotros en el grupo hemos platicado mucho de esto, que lo más difícil para nosotras es mantenernos organizados, cada grupo tiene sus propios procesos, inclusive nos pedían pláticas de como mantener un grupo organizados pero creo que tiene que ver el porqué, para que surge, para nosotros tampoco fue fácil tuvimos muchos problemas a pesar de ello teníamos constantes reuniones como en las asambleas comunitarias del pueblo hasta lograr el consenso entendiendo el uno al otro pero

sobre todo conocernos como persona las situaciones que cada uno tiene buscando la forma en apoyarnos, nos reímos, hemos compartido en otros espacios en lo familiar, en grupo, en otros trabajos, en la calle, en todos los momentos; decir las cosas que nos hacen sentirnos bien y mal dentro y fuera de esta organización que vamos tejiendo que nos ha llevado hasta donde estamos hoy en día” (Julia Teresa Ávila Reyes, Ojo de Agua, 2016).

Capítulo II

La construcción de la historia desde la oralidad, mediante la memoria individual y colectiva para construcción de la cultura e identidad desde la milpa

En este capítulo se hace una revisión teórica a partir de la historicidad de las prácticas comunitarias para realizar una reflexión a partir los temas: cultura, dialogo de saberes, la milpa, lo que nos da identidad para visibilizar desde este lugar los conocimientos generados que existen y se practican día a día en la vida de los campesinos connotaciones que se expresaran mediante la memoria y la historia que dan vida a la comunidad de *Ñuu kene ndute*, entendiendo en ello, el espacio donde se manifiestan las relaciones sociales que construimos en la cotidianidad procesos de socialización. Para poder transitar, necesitamos de la palabra de quienes hemos sido sujetos y actores en la defensa de nuestros modos de vida en comunidad.

De esta manera, pensar en la memoria, nos lleva necesariamente a considerar la compleja relación entre historia, entendida como los hechos verificables y la memoria, referida a la manera como los sucesos históricos son experimentados por distintos estratos sociales y colectividades.

La memoria entonces, implica tanto la presencia del recuerdo como el trabajo de su búsqueda, es en este último sentido que esta elaboración se encuentra continuamente cuestionada en su fidelidad, es decir, por la tensión irresoluble que se genera a partir de la pregunta sobre si estamos seguros de que efectivamente pasó algo similar a lo que aparece en la mente al recordar.

En este entendido, pensamos la memoria a partir de la tensión con la historia; como en un ambiente en el que se ponen en juego distintas impresiones y lógicas de poder que al mismo tiempo nos permiten trazar el potencial descolonizador de la memoria. Es decir, que la memoria también requiere ser entendida como proceso de subjetivación, a partir de considerar las formas diferenciadas en que distintas colectividades nos apropiamos y damos sentido a los hechos históricos.

Ya que a diferencia del uso tradicional que la historia hace de los archivos para estudiar los hechos del pasado, la memoria debe ser indagada de manera directa con quienes vivimos determinados hechos históricos.

La **memoria colectiva** nos plantea, asimismo, el problema de la continuidad, haciendo énfasis, a que existen elementos que permanecen en el tiempo como la milpa, sobre los cuales podemos establecer relaciones entre el antes y el después. Hoy en día existe una permanencia temporal enfocada desde las lógicas de poder, al plantearse que las condiciones de exclusión y marginación en las que vivimos actualmente los pueblos indígenas tienen sus anclajes en el periodo y las formas de relación que nos fueron impuestas durante la Colonia.

Halbwachs (2002), quien fuera uno de los iniciadores de la reflexión conceptual sobre la memoria colectiva desde mediados del siglo XX, versó sobre los sentidos diferenciales que colectividades y estratos sociales confieren a los hechos históricos. Para ello, se enfocó en la manera como los lugares y las temporalidades se cargaban del sentido (Halbwachs, 1950) propuso que la memoria sólo es posible mediante referentes contruidos socialmente que son propios de las colectividades y que son puestos en juego para poder dar cuenta de su pasado.

¿Cómo conformamos nuestra historia oral? dice (Ricoeur, 2004) desde elementos históricos aprendidos y apropiados de manera posterior, puesto que como pueblos indígenas reconstruimos nuestra memoria colectiva, que a la vez es nuestra expresión de sentido de la historia, de ellos depende lo que se sabe de dónde venimos y todos los procesos que hemos vivido. Más aún en un país con una vida rural presente, como lo es México a principios del siglo XXI, como pueblos indígenas, hemos enfrentado diferentes momentos de lucha y resistencia, ya sea durante el periodo de la invasión española, el porfiriato o durante los años de lucha armada, revueltas cuyo fin es y será siempre: recuperar lo despojado, detener los procesos de dominación y extracción. Al mismo tiempo, las luchas cotidianas se dirigen en mantener viva “las practicas comunitarias”, es decir, una forma de vida desde nuestras cosmovisiones.

“En la comunidad de Ojo de agua no existe nada escrito, de cómo se fundó y se organizó el pueblo, solo la que nos cuentan los abuelos como llegamos a este lugar, todo lo que conocemos es a través de lo que nos dijeron que transmitimos a nuestros hijos, nietos y quizás a nuestros bisnietos; lo que nos han platicado algunas cosas cambian fechas, pero existen más coincidencias y sobre todo las diversos enfrentamientos con otros pueblos en la mayoría de lo que nos contaban son de las cosas que más importantes que se vivió pero también de las injusticias históricas que han marcado la vida de cada persona y de nuestros pueblos”(Esteban Barrios Pérez, Ojo de Agua, 2016).

En la recuperación de la historia a través de la memoria oral, en un espacio y diversas temporalidades de lo vivido, que se construye en el día a día. Una cultura no se cimienta de la nada, es parte de los procesos que generan los sujetos como individuos y de sujetos entre comunidad, es una construcción permanente es por ello que los conceptos cultura e identidad van de la mano, pues expresan la experiencia social.

Sin embargo, existen diversos posicionamientos teóricos sobre el concepto de cultura para este concepto lo queremos revisar y analizar desde Giménez, 2007 que afirma que el indisoluble binomio “cultura-identidad” puede funcionar como un eje articulador de los principales conceptos utilizados en las ciencias sociales. El autor presenta la cultura desde la perspectiva de los sujetos: “no existe actores sin cultura ni culturas sin actores” es decir, llega hacer cultura solamente cuando es actuada y vivida. Para que la cultura se reproduzca y siga su curso es necesario la intervención social y poder construir una cultura colectiva (1-25).

Giménez, 2007 retoma el concepto de cultura: concreta, abstracta y simbólica del libro ***Primitive Culture*** de Edward Tylor, en el que se define la cultura en términos de costumbre como los hábitos adquiridos por los individuos en sociedad. Esta alude, al traslado de las costumbres a los modelos o pautas de comportamiento. Finalmente, aborda el concepto desde la perspectiva simbólica, lo cual es estudiado a profundidad por Clifford Geertz. Este autor define a la cultura como una telaraña o estructura de significados socialmente establecidos. De este modo Giménez llega a la conclusión a lo cultural como la organización social de

significados interiorizados de modo relevante establecido por los sujetos en forma de esquemas o de representación compartida, y la objetivación en forma simbólicos, todo ello en contexto histórico específico y socialmente estructurado.

Clifford Geertz, (1987) y Edward Tylor (1871) estos dos autores ayudaron a esta construcción el primero; sustenta que el hombre está vinculado con el lugar de donde proviene y con lo que él cree y tiene que ver con tiempo, lugar y circunstancias en la cual se complejiza acerca de su ser y el segundo; habla de cultura y engloba los modos de vida y habla del enfrentamiento de la cultura occidental y de las culturas indígenas que perduran en el tiempo (387).

Giménez (2007), afirma que la identidad es indisociable de la cultura: la primera se conforma a partir del sentido de pertenencia a diferentes culturas en las que se participa. Este mismo autor dice que las identidades (individual o colectiva) siguen estando firmemente fincadas en la experiencia social en la pertenencia a diferentes grupos, y no constituye algo que se puede cambiar a voluntad (1-25).

Al pertenecer a la cultura mixteca, en ella llevo todas las transmisiones de los ancestros conocimientos desde la milpa, el nombre de *Ñuu kene ndute*, el *sa´a*, el *tuu savi* que sale de mis labios, todas estas construcciones sociales que persisten en mi ser desde mis ideas, mi comportamiento, todas estas prácticas que me construyeron desde niña y me siguen reconstruyendo.

Desde dentro de la comunidad no existe la necesidad del sentido de auto identificarse o decir de que cultura o familia venimos porque no hay diferencias todos somos *Ñuu kene ndute* pero cuando salimos fuera de este espacio es cuando buscamos ese sentido de pertenencia, que nos enlazan al lugar de donde se encuentra nuestros ombligos enterrados recordando cuando cuidábamos los borregos en todo el campo de Ojo de Agua, cuando vamos a la milpa, la comida que solamente acá la hemos probado, la organización para nuestras fiestas y trabajos colectivos, los valores y principios, el *tu´u savi* que sale de nuestros labios para comunicarnos con la gente que convivimos, cuando se llega a otro lugar y

sobre todo cuando te preguntan de dónde eres, si hablas alguna lengua indígena, cuáles son tus creencias y conocimientos es cuando nos vemos diferente frente a otros grupo.

También nos define la identidad individual como un proceso subjetivo que se diferencia de otros mediante el auto asignación de atributos culturales valorizados. Para las identidades colectivas se afirma que éstas aluden a la capacidad, reflexiva de los actores sociales, los cuales la conforman para conocer el alcance de sus acciones y de los otros.

En las comunidades cada individuo tiene una propia personalidad que nos diferencia, sin embargo podemos compartir una identidad colectiva que ayuda a diferenciarnos de otros como la lengua, la vestimenta y formas de trabajar en la cuales podemos encontrar una pequeña variación, por ejemplo en el caso de los huipiles las grecas son muy parecido pero en realidad cada una tiene una figura que se diferencia de las otras así es que nunca se encontrará huipiles idénticos, a veces solo cambia por los colores, así mismo se teje la identidad.

En la dinámica cultural, Giménez, 2007, explica que la cultura está marcada por la historicidad, es decir, se encuentra sujeta a cambios a través del tiempo ya sea escrita o mediante la oralidad que se practica cotidianamente. La transformación cultural se manifiesta en forma de movimientos o desplazamiento de los significados (1-25). Este mismo autor retoma a (Bourdieu, 1971), con la cultura interiorizada en representaciones o **hábitos** que cambia cuando la realidad objetiva ya no es la misma, se vuelve disfuncional cuando existen nuevas circunstancias reales.

La cultura de los pueblos no solo se fundamenta en el baile y la indumentaria, pues eso solamente sería folklor. La cultura de los pueblos se define por sus conocimientos, prácticas para el trabajo y la organización. Los sujetos quienes formamos parte de estos pueblos originarios de Ñuu kene ndute hemos aprendido a través de la vida comunitaria, de la organización de nuestros pueblos en las asambleas, las responsabilidades colectivas que se asume en la comunidad y la

participación activa en todos los procesos para engrandecer al pueblo (López, 2007).

También es necesario abordar la importancia que tiene la tierra, el territorio para la construcción de nuestra cultura e identidad, siendo entonces la tierra elemento sustancial para la vida. Todo esto explica que el territorio es un espacio valorizado (geosímbolo), que implica un sentido de referencia y pertenencia identitarias (Giménez, 2007, 1-25). De acuerdo con Bonfil la región sociocultural es la expresión espacial, en un momento dado de un proceso histórico particular, como la matriz cultural del México profundo, señalando que existe una suerte de inmanencia, a través de la coexistencia de un proyecto sostenido por una cultura indígena y los diferentes proyectos civilizatorios impuestos por la colonialidad, el Estado y la geopolítica del mercado. Para interpretar esta matriz cultural, propone el análisis del control cultural a partir de lo propio y lo ajeno:

Son elementos propios, los que la unidad social considera ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que produce, reproduce, mantiene o trasmite; e inversamente, son ajenos cuando estos elementos son externos a los elementos del grupo (Bonfil, 1991, p.71).

Para detallar matices y procesos del control cultural entre lo propio y lo ajeno, el autor propone el análisis de cuatro ámbitos de investigación: lo autónomo (la unidad social toma las decisiones sobre elementos culturales que son propios), lo apropiado (el grupo adquiere la capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos y los usa en acciones que responden a decisiones propias), lo impuesto (ni la cultura ni las decisiones son propios del grupo) y lo enajenado (los elementos son propios del grupo, pero se ha perdido la capacidad de decidir, colocándose a merced de decisiones ajenas (Ibid., p.72).

A través de los espacios se construye un territorio; como lo plantea Thompson (1998): la naturaleza va construyendo territorialidades a través de prácticas culturales de apropiación y manejo del entorno. En donde se busca explicar la

naturaleza como un conjunto de transformaciones de la vida social que da lugar a nuevas formas de interacción, tanto en la esfera de la vida privada, como en el ámbito de lo público; este mismo autor dice que los medios de comunicación ocupan un lugar central en la configuración de la cultura contemporánea.

“en la comunidad defendemos a la naturaleza porque en ella hemos construido todo lo que somos de allí provienen nuestros alimentos, el agua que bebemos, las maderas que hemos construido nuestras casas, debemos cuidarla no contaminarla es por eso que nuestras tierras son comunales, tenemos lugares sagrados: la casa de la lluvia, una cueva donde nace el agua para toda la comunidad, nos reunimos para hacer la fiesta del agua, esta festividad representa organización y armonía con la naturaleza, los bosques son recorrido para la recolección de hongos, plantas medicinales y la leña para calentar el ombligo de la casa que son los fogones en donde se cocina el alimento” (María Reyes, Ojo de Agua, 2016).

Transformados, convertidos en territorios étnicos y culturales, frente a la racionalidad del capital y del estado moderno que promueve en desarrollo económico que ha querido desprenderse de la naturaleza dominándola e instrumentándola, haciéndola “recurso natural” (Leff, 2004, p.12).

La racionalidad del capital nos lleva a pensar y reflexionar el interés que se tiene por conocer los recursos naturales que se cuenta en las comunidades a lo que Leff define como el “capital natural”.

En el territorio de *Ñuu kene ndute* en el año 2014 a través de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) se realizó un diagnóstico comunitario en la cual los que participamos, expusimos que la naturaleza lo hemos cuidado por muchos años, nos hace pesar que en estos diagnósticos pueden ser para conocer lo que tenemos en la comunidad en general hubo descontentos ya que dicen que con la protección de los bosques con programas de la SEMARNAT ya no podemos ni ir a recoger las leñas, nos preguntamos, discutimos con los integrantes de comisariado de bienes comunales por permitieron que las instituciones quieran tener el control de nuestros bosques poniendo cámaras para vigilarnos y sancionando a las personas que recogemos la leña, tal vez después se la vendan a empresas

que saquean la madera, con el gobierno ya no se sabe, tuvimos una larga discusión, porque de los bosques obtenemos el agua que nos da vida, nuestros cerros son lugares sagrados como su nombre lo dice *Ñuu kene ndute* lugar donde nace el agua, que nosotros hemos cuidado y respetado hasta hoy en día”(Juan López, Ojo de Agua, 2017).

Como este ejemplo entre otros han sido reflexionados en la comunidad, en pequeñas organizaciones, en la familia como un proceso de conocimiento y defensa de la tierra. Pero sobre todo la capacidad comunitaria de re-significar la tierra como madre, no solo como un medio de producción agrícola como lo ven las instituciones gubernamentales como la (CDI, SAGARPA, PESA y SEMARNAT) todo esto nos lleva hacer un re-encuentro con la tierra desconocida a través de la espiritualidad cultural de los ancestros mixtecos que son los que nos transmitieron estos conocimientos.

Eagleton Terry, 1981; dice que la cultura se mueve en ambos sentidos a favor y a contrapelo del progreso histórico. La cultura no es una vana fantasía de plenitud, sino un conjunto de posibilidades gestadas en la historia que operan subversivamente dentro de ella. También puede ser una manera de imaginar las condiciones de una sociedad dada sobre el modelo de las condiciones de otra que existen en el pasado, en el campo o un futuro político. Así mismo el politólogo Nandy Ashis ha descrito que las resiliencias de los actores locales, tienen su origen en la reproducción de las propias tradiciones, por lo que si bien concuerda en que la coexistencia de la matriz cultural y el proyecto civilizatorio de occidente no siempre se encuentran abiertamente en oposición, retoma la idea de aproximarse de forma crítica a la modernidad sin remitificar propiamente a las tradiciones: Las tradiciones involucran la identidad, dentro de éstas, de la capacidad de ser abierta y auto-reflexiva sin ser excesivamente autoconsciente (Ashis, 1987, p.120).

Para el antropólogo Mario Blaser (2013), hace referencia a aquellas premisas que los diversos grupos sociales mantienen sobre las entidades que realmente existen en el mundo. Es decir, no existen solamente como imaginarios, ideas o

representación, sino que se despliegan en prácticas concretas crean verdaderos mundos. También este autor habla de las ontologías que se manifiestan en historias o narrativas que permiten entender con mayor facilidad, las premisas sobre el tipo de entidades y relaciones conforman el mundo.

Memoria biocultural

La memoria permite a las personas de una comunidad recordar los eventos del pasado; en lo individual, social y cultural, la memoria colectiva nos da también la capacidad de recordar para comprender el presente y posteriormente para la planeación del porvenir, sirve para remontar procesos anteriores como y comprender su presente (Toledo y Barrera, 2008, p.13).

La memoria biocultural es, genética, lingüística, cultural y cognitiva, ésta se expresa en la variedad o diversidad. Expresiones de multiplicidad que permiten trazar la historia de la humanidad ubicándolos en sus diferentes contextos espaciales, ecológicos y geográficos; estas dos han sido muy estudiadas; mientras que la cognitiva ha sido menos explorada en la academia. Es importante estudiarla en su conjunto desde la genética y cultural socio-lingüística legitiman una historia entre la humanidad y la naturaleza mientras que la cognitiva ofrece todos los elementos para comprender esta relación para evaluar y valorar esa experiencia histórica (Toledo y Barrera, 2008, p. 21).

Nosotros en Ñuu kene ndute primero surge el conocimiento que hemos aprendido de la naturaleza, desde el respetar cada elemento que en ella existe para poder reconocer la diversidad de lo que tenemos para poder interaccionar con ella y conocer en cada espacio lo que existe y cuál es la función que tiene en este medio.

Desde nuestras existencias como especie humana, hemos buscado siempre la forma de enfrentar al mundo cambiante, prueba de ello es lo que vivimos en las comunidades vemos todas estas trasformaciones y reconfiguraciones que surgen desde los conocimientos que vamos generando con nuestras acciones día a día,

pero sobre todo de respeto a la naturaleza siempre ha sido un aliado de supervivencia a través de las memorias oral se han transmitido conocimientos y práctica.

Lo biocultural forma parte de la crítica a la escisión positivista de la naturaleza y la cultura como dos dimensiones ontológicas separadas, Barrera argumenta que nunca han estado separados, sino que toda memoria es biocultural, independientemente del lugar donde uno viva. Y que, además, los saberes de los pueblos y culturas indígenas no tienen la misma estructura que el conocimiento científico, sino que están basados en una relación directa y emotiva con la naturaleza. Son conocimientos que se construyen en el lugar, están localizados o territorializados porque dependen de culturas profundamente arraigadas en su propio entorno (Toledo y Barrera, 2008, p.13).

“Estamos preocupadas, por todos los daños causados hacia la naturaleza, es nuestra primera casa y convivimos a diario con ella, dicen nuestros abuelos que las deidades están enojados, lo han manifestado a través de la sequía, de las inundaciones, del aumento del calor, a través de las tormentas eléctricas; hemos perdido el amor por esta naturaleza que hace posible nuestra existencia, ambas nos necesitamos, acaso no pensamos en nuestros hijos, nietos que apenas van a venir que les vamos a dejar son nuestras grandes preocupaciones” (Eva García López, Ojo de Agua, 2016).

Barrera dice que desde el modelo moderno rememoramos el pasado para juzgar el presente y sentirnos seguros construyendo nuestra identidad, pero señala que no existe el interés por el futuro, se piensa en el futuro del planeta como si fuera una maquina a la que hay que cambiar piezas para que no empiece a fallar. Ante esta reflexión que hace el autor dice que en cambio los otros pueblos piensan en su pasado para construir, recurren a sus ancestros para mantener su historia e identidad.

Coincido con Barrera cuando dice que los seres humanos pensamos que con la tecnología ya tenemos resuelto los problemas ambientales, pero en realidad en las comunidades estamos preocupados por esta situación porque somos los más

afectados por estas alteraciones que somos los afectados directos con la tierra, las lluvias, sequías, inundaciones y huracanes.

Ante la ciencia moderna y la sabiduría tradicional, Toledo dice que frente esta hegemonía del conocimiento, hay tantas otras sabidurías en los pueblos originarios que son la reserva espiritual del mundo como la etnoecología que trata de estudiar, comprender la relación de la cultura con la naturaleza, los etnobiólogos que se han dedicado a estudiar los pueblos indígenas como si poseyeran una versión propia de la ciencia, un conocimiento desligado del resto de dimensiones de la relaciones humanas con el ecosistema. Desde el punto vista del autor entiende a esta sabiduría como la articulación de las creencias, los conocimientos y las prácticas cotidianas que se desarrollan en su proceso de apropiación del mundo natural. Sobre todo, al estudio *cosmos-corpus-praxis*, el engranaje del mundo cognitivo y el mundo práctico.

Para Barrera, 2008; es importante tratar de imaginar cómo se va a concretar el diálogo entre la ciencia y los saberes tradicionales, ya que tiene que ver con procesos sociales y políticos que implican el fortalecimiento de las identidades culturales, hasta el punto de que los ecólogos se conviertan en un agitador social. Lo anterior argumentado por este autor ha producido movimientos en diversos países de América Latina, sobre todo organizaciones sociales que trabajan por la sostenibilidad en diversos campos incluyendo a los científicos comprometidos con dichas sociedades y sus lugares. Este autor dice que en México tenemos más de dos mil comunidades en camino de la sostenibilidad, quizás más marcadas por lo productivo, por el buen manejo de bosque, el agua o el café, pero también por un componente cultural insoslayable. Se requiere de un gran esfuerzo para superar esta crisis sistémica, ecológica, cultural y económica; que atañe a todo el mundo, aunque el autor dice que no todo el mundo haya contribuido a ella. Sugiriendo que hay que pensar más allá de la modernidad. Y que necesitamos construir algo diferente a una especie de modertradicionalidad (5).

Para el diálogo de saberes ofrece la oportunidad de profundizar nuestras pláticas, la posibilidad de entender, conocernos más no solo se desarrolla en una entrevista

formal, sino que también se da de forma más efectiva en espacios de trabajo en colectivo:

“cuando trabajamos en la milpa mediante el *sa’a* vamos platicando de todas las experiencias que vivimos entre nosotras nos preguntábamos porque pasan las cosas, compartíamos desde lo familiar, comunitario así mismo contamos algunas historias de lo que nos contaban nuestros padres y madres para ayudar entender a veces porque pasan las cosas desde las leyendas, mitos, cuentos y hasta chistes” (Mirely Reyes Ávila, Ojo de Agua, 2016).

En este sentido Toledo, 2008; sostiene que los pueblos están viviendo un proceso de constitución política, son sujetos sociales que desde hace veinte o veinticinco años han levantado la cabeza para decir basta. Dice que estos actores políticos no buscan definitivamente, derribar el mundo moderno, sino que aspiran a reformular su identidad a través de una relación más horizontal con occidente (29-60).

Estamos en un momento crítico, implica una serie de proceso complejos que hace prever tiempos de incertidumbre para la agricultura y si “lo único seguro ante esta perplejidad la milpa es el paradigma civilizatorio frente a este capitalismo depredador.

También Toledo, 2008; recupera de Jorge Riechmann el paralelismo entre el declive del petróleo y la desaparición de los saberes locales que propone para revertir este proceso tenemos que desarrollar la capacidad individual y colectiva de filtrar los frutos de la modernización y de la tradición para quedarnos con lo que consideremos importante y desechar lo que nos devasta.

A partir de nuestras prácticas comunitarias el diálogo de saberes, es aprender abrir todos los sentidos para poder escuchar y entender a la otra persona, es saber compartir a la vez, para que se de este diálogo debemos aprender a escucharnos desde: los niños, jóvenes, adultos y personas mayores todos aprendemos de todos propiciarlo en un ambiente de respeto y reciprocidad, porque la vida esta echa de historias que se tienen que transmitir a través del diálogo de saberes.

Alfredo Ghison (2000), plantea que el diálogo de saber es asumir con profundidad y rigurosidad el pluralismo de valores, significados y formas de vida resultante de la existencia de múltiples medios y mediaciones que potencian o encierran las posibilidades comunicativas de personas, grupos e instituciones diversas. Hoy el encuentro, el diálogo, la negación hacen parte de nuevos rituales que buscan llegar a consensos y a agendas de negociación política. Esto ha implicado que los sectores dominantes trabajen con especial énfasis las estructuras comunicacionales que les permiten redescubrir la dimensión social e histórica, la tradición cultural como reserva de esperanzas y de sentidos.

La propuesta de Alfredo, 2000; sobre el diálogo de saberes lleva a promover, fortalecer los lazos vinculares y nocionales, ello aporta en la reconstrucción del tejido social; dándole el reconocimiento a los sujetos sociales diferentes en sus particulares espacios de acción. Al asumir el diálogo de saberes como enfoque y acción estamos ganando en reflexividad sobre procesos, acciones, historias y territorialidades que condicionan, potenciando u obstaculizando, el quehacer de personas, grupos o entidades.

Cuando se asume el diálogo de saberes como enfoque de acción estamos desarrollando, configurando identidades plurales y dinámicas; reconociendo sus autonomías relativas. Este autor dice que a partir del acumulado histórico- social-cultural que se puede emprender un tránsito hacia realidades invisibles, posibles y plenas de sentido. El diálogo de saberes busca promover la construcción social del conocimiento mediante el intercambio de ideas, sentires, imágenes, creencias, nociones, conceptos, prácticas, historias, deseos, vivencias y emociones para alcanzar la comprensión común y la plenitud de la vida en la comunidad.

¿Cómo se construye el diálogo de saberes desde la milpa?

Retomando a Amando Bartra, 2013; él dice que los que vivimos en México nos define como cultural la milpa, que los mesoamericanos hacemos milpa, distinto al maíz, dice el maíz es una planta y la milpa es un modo de vida, coincido con él cuándo dice que es la matriz de la civilización indígena, en ella encontramos

nuestra identidad profunda, es un sistema integral y complejo; en la milpa encontramos una estrategia adecuada para la incertidumbre que enfrenta nuestro país y el planeta en una condición de cambio climático, de incertidumbre creciente, la estrategia “milpera” es la que deberíamos apuntar.

Es por eso que en la investigación queremos fortalecer la milpa de *Ñuu kene ndute* en donde se diversifican cultivos y conocimientos en la búsqueda de la construcción e intercambio con nuestros abuelos, con los que convivimos día busca promover la construcción social desde los sentires, las creencias, las prácticas e historias, de las vivencias y emociones que a pesar de las reconfiguraciones permanece como una estrategia de supervivencia.

“Desde que yo recuerdo ya existía la milpa hablo de hace 87 años cuando tenía como 5 años, en esos tiempos teníamos que ir al cerro a juntar abono de monte para la milpa, los corrales de chivo y borrego se construían en donde se sembraba la milpa, no utilizamos nada de lo que se utiliza hoy, se habla a diario con *Ñuu ndeyu*, hoy en día muy pocos hacemos el ritual antes de desayunar, comer o cenar, nos enseñaron los abuelos que primero se ofrece a *Ñuu ndeyu* después se sirve la comida ya que de *Ñuu ndeyu* se obtienen todos los alimentos que se consumen en la localidad, es por eso en agradecimiento se ofrece un poco de comida antes de que nosotros comamos, en la milpa hemos encontrado todos los alimentos antes muchas personas sembrábamos papas y hoy muy pocas sembramos también hubo tiempo que se sembró el trigo pero muchos no nos gustó somos más de maíz que de trigo, solo se sembró como 10 años se abandonó el cultivo pero la milpa nunca la hemos dejado en la comunidad, no hay una sola persona que no siembre milpa aunque sea un espacio pequeño pero tienen su milpa.” (Dionicio Pérez Barrios, Ojo de Agua, 2016).

Bartra, 2013; define a la milpa que, aunque sea complejo representa un modo complementario y sostenible de relación con la naturaleza. Este tipo de cultivo “que en realidad es un paradigma” tiene una fuerza muy superior a la de los traídos desde la modernidad.

“Para ir a la milpa nos organizamos desde la familia en el *sa’a* o *geza* en donde hoy trabajamos en tu milpa, mañana en la de

ella, pasado mañana el mío y así nos organizamos de 5 familias hasta 10 familias o vecinos cercanos para poder ayudarnos mutuamente desde el llevar las tortillas, la comida, intercambiar semillas, el pulque o con lo que se pueda apoyar; esta organización se hace con anticipación, se hace una comida que se ofrece en cada esquina del terreno, en agradecimiento a *Ñuu ndeyu* de todo lo que nos provee desde, comida, salud, paz interior y con los demás, que todo salga bien para hacer estos pedimentos no debemos tener malos pensamientos tenemos que pedir por todos nuestros hermanos que habitan en esta tierra.” (María Reyes Barrios, Ojo de Agua, noviembre, 2016).

La milpa para Bartra no es únicamente el espacio en donde se planta un cultivo, además que crece una cantidad de plantas para la alimentación de las comunidades, es en donde existe una reciprocidad entre las familias y la comunidad, la milpa esta inmiscuida en la vida de la comunidad en cada momento por ejemplo cuando la mujer está moliendo en metate, cocinando o tejiendo; el hombre cuando se va a recolectar leña a trabajar la milpa, en las comunidades cuando se realizan las fiestas todo esto es parte de la milpa es mucho más que la agroecología. Va cambiando con el mismo ser, no desaparece sino se va adecuando a los ritmos de la migración y los cambios que se van dando en este espacio, es decir se reorganiza.

“En *Ñuu kene ndute* la milpa se va expandiendo, hoy en día se han adaptado nuevas plantas que no son nativa, que contribuyen a la alimentación hace aproximadamente 30 años que se introdujo a la comunidad las manzana, después las peras, la ciruelas rojas o amarillas, la nectarina, la granada y la fresa, en las hortalizas: las acelgas que se han adaptado muy bien a pesar de la altura, la lechuga, la espinaca, la zanahoria, el betabel, el apio el jitomate, la cebolla y el ajo con todas estas nuevas plantas se introducen en la intercalación nuestras milpas” (Norma Pérez Reyes, Ojo de Agua, 2016).

La milpa es la matriz cultural de los pueblos Mesoamericanos ellos nos enseñaron hacer milpa como lo menciona Bartra, 2013 hacer milpa es preservar la biodiversidad mediante un sistema de policultivo, es el dialogo con nuestros ancestros en la trasmisión de conocimientos, solidaridad porque se unen y

comparten esfuerzos. Por todo lo anterior hay que ver con otra mirada el campo, como una cultura milenaria que persiste y lucha por ofrecer a las generaciones futuras una utopía porque es un modo de vivir diferente en comunidad. Pensar al país como una milpa es pensar en toda su diversidad.

Resistir con la milpa es abonar nuestras raíces identitarias en contra de los intereses comerciales de agro tóxicos que envenenan los campos con tecnologías insostenibles, transgénicos, todo tipo de pesticidas y plaguicidas, porque con todo se hace para producir más para el beneficio del capital, sin embargo, la milpa es anticapitalista por su biodiversidad entonces hagamos de ella nuestro patrimonio cultural y defendamos la forma de vivir de nuestras comunidades.

“Desde nuestras vidas la milpa es la parte básica en ella tenemos todos los alimentos que consumimos en todo el año, principalmente el maíz con la que hacemos tortilla, está no puede faltar en el tenate todos los días para alimentar a las familias, es muy común invitar una tortilla a cualquier personas que llegue a la casa sea o no la hora de la comida; también, es en donde aprendemos a organizarnos inicialmente con la familia para sembrar milpa mediante el sa’a getza, hablar de milpa es hablar de nosotros porque somos parte de ella y ella es parte de nosotros ambos nos necesitamos para seguimos reproduciéndonos, aunque también hablar de ellas nos llena de tristeza el corazón de pensar cuando hablan de transgénicos son cosas que desconocemos por lo que nos han dicho es que las semillas si no las cuidamos pero sobre todo si dejamos de sembrar la milpa llegara un tiempo en que ya no existan semillas, tendremos que comprar como la de los jitomates que la semilla que producimos tenemos comprarla cada año porque ya no se dan como la planta madre sino son una pequeñitas o a veces ni eso se compra a \$3.00 cada planta, no queremos que nos pase eso con el maíz tenemos que convertirnos en guardianes del maíz que es uno de los cultivos heredados de nuestros abuelos y a través de este cultivo nos une a ellos y mediante este cultivo nos comunicamos e interactuamos, desde nuestras creencias, se dice que las personas que mueren su cuerpo al convertirse en tierra y se quedan junto a la deidad de *Ñuu ndeyu* tierra para intervenir, siga produciendo y así siempre permanecer en contacto con *Ñuu ndeyu* y los abuelos y cuando se ofrece la comida también se ofrece a nuestros ancestros que permanecen en los cultivos desde

nuestra cultura *Ñuu savi'* (Luis Pérez Pérez, Ojo de Agua, 2016).

La milpa también cuida a la naturaleza con la ayuda de la planta de frijol proveen nitrógeno que la planta del maíz requiere, mientras ellas sostiene con su tallo la planta del frijol esta relación de simbiosis se da en la comunidad en el cuidado de la naturaleza porque de ella obtenemos los alimentos la debemos cuidar y ayudar a que continúe reproduciéndose; la solidaridad se ve en la ayuda mutua entre las personas que habitan en una comunidad en la practica la geztas, tequios; también, la calabaza tiene una función en la milpa ayuda mantener húmedo el suelo para que las plantas puedan desarrollarse y sirve de amortiguador de lluvias, los quelites también tienen una función en la milpa, sirve para regular algunos nutrientes y es donde viven muchos insectos polinizadores que ayudan que las frutas se den.

La milpa es un espacio de agradecimiento de las bondades de *Ñuu ndeyu* que es tierra, en ella se llevan ofrendas con flores, comidas, velas lugar en donde se interactúa con la madre tierra; en la milpa hay colaboración en donde se propicia la colectividad, la unión familiar y comunitaria. En ella es en donde realmente uno puede nombrar que existe la autonomía alimentaria de nuestras comunidades, y en sus distintas etapas se asocia a festividades como es el tres de mayo en *Ñuu kene ndute* en donde se genera encuentros, rituales que inspira danzas, cantos y en síntesis alimenta la identidad cultural de los pueblos de la milpa. Es por eso la invitación de seguir sembrando milpa desde conociéndola y valorándola, porque entenderla es enriquecer nuestro patrimonio biocultural, la milpa es el alma y corazón de las comunidades.

Capítulo III Historicidad, organización sociopolítica, cultural y religiosa de la comunidad

Una reconstrucción de los procesos comunitarios de *Ñuu kene ndtute*, Ojo de Agua, visto desde la historia a través de la memoria oral

Para que los pueblos originarios pudiéramos sobrevivir en este país, debemos reconocer que ha sido gracias a las luchas y resistencias estratégicas asumida desde distintas posturas de nuestros abuelos, donde nuestros conocimientos locales, nuestras lenguas y el territorio han sido elementos indispensables para tales fines; en consecuencia gracias a que ha sido apropiado desde hace varios siglos, podemos hoy conocer y saber de ellos; tiene sus raíces en los diversos pueblos originarios que lo conforman y quiénes son sus primeros habitantes.

Desde los escritos de la historia de Tlaxiaco y de otras comunidades mixtecas, así mismo desde la oralidad se recupera la historia de los primeros pobladores de Ojo de Agua, del municipio de Santa Cruz Nundaco, cuentan que somos descendientes o provenientes de los antiguos señoríos Mixtecos que se hacendaron primeramente en Apoala, pasando más tarde a San Miguel Achiutla, San Martín Huamelulpan y Tlaxiaco.

La cultura mixteca, se ha caracterizado por las alianzas diplomáticas, desde antes de la conquista española; con esta llegada no fue la excepción, los nativos Tlaxiaqueños establecieron convenios dándole las mejores tierras en donde hoy se ubica el municipio de la heroica ciudad de Tlaxiaco, todo esto para que los conquistadores respetaran parte de sus costumbres y tradiciones. Los originarios desplazándose a las montañas más altas, dando lugar a un proceso de mutua adaptación cultural que a su vez permitió a la cultura mixteca conservar varias de sus tradiciones y costumbres, tales como: la lengua mixteca, prácticas comerciales el trueque, métodos agrícolas, creencias y prácticas-religiosas, así como sus formas y visiones de vida.

“Nos contaban los abuelos que cuando llegaron los españoles a Tlaxiaco se quedaron con las tierras de Tlaxiaco y nosotros nos

desplazamos en las montañas tuvimos que pagar tributos para que nos dejar vivir con varia de nuestras costumbres una de ellas el tequio para la construcción de la iglesia de Tlaxiaco, se dice que nuestros antepasados acarrearón toda esa cantera desde un cerro que está a una hora caminando, también para empedrar las calles y mucha de las obras de Tlaxiaco ” E. Joaquín García Aguilar, Ojo de Agua, 2016).

Se cuenta que por este desplazamiento a las zonas montañosas, se asentaron primeramente donde ahora es cabecera municipal de Santo Tomás Ocotepec, por la abundancia de agua y una parte de terrenos planos para la agricultura. Años después no respetaron los convenios de asentamientos y designación de tierras, que fueron invadidas nuevamente por los Tlaxiaqueños; es por eso que el pueblo de Santo Tomas Ocotepec acordó que tenían que enviar a su gente a vivir o cubrir todo el espacio que inicialmente se había acordado con los primeros españoles y mestizos por esta situación se envió a los primeros habitantes de ojo de Agua a esta zonas altas para cuidar los terrenos, Tlaxiaco no solo quiso invadir nuestros terrenos sino también el de nuestros vecinos como: San Miguel el Grande, San Miguel Progreso, Sinicahua, El Rosario, Santiago Nundiche, el pueblo de Ocotepec y después con Santa Cruz Nundaco, esta invasiones trajo consecuencias de las colindancias con Tlaxiaco, de los pueblos ya mencionados varios de estos se unieron para hacer frente a esta problemáticas y otros que hasta la fecha siguen en este conflicto agrario que no han sido resueltos.

Todo lo explicado anteriormente organizó a grupos cubriendo todo el territorio de Santo Tomás Ocotepec, años después algunos grupos cercanos y en ellos los primeros habitantes de Ojo de Agua, Loma Ñuu Kua, Yatandoyo, San Isidro y el centro, formaron otro municipio independiente llamado Santa Cruz Nundaco, antes de este nombre se conocía en el idioma Mixteco atrás del cerro *Yata Yuku* posterior se conoció pueblo de hombres fuerte *Ñuu Teé Ndakuu*, según la historia los pobladores vecino de Tlaxiaco, al no lograr colocar la campana de la iglesia de Santa María de la Asunción, traído de la corona española por su peso, mandaron a llamar a los de Yata Yuku para subirlo al campanario lográndolo sin ninguna

dificultad a partir de ese suceso se conocen como *Ñuu Teé Ndakuu* pueblos de hombres fuertes.

Tiempos después con el cambio de la base política administrativa era necesario registrar el nombre de municipio, por la fiesta del maíz del 3 mayo se le da el nombre de Santa Cruz Nundaco y la última palabra en mixteco que quiere decir fuerza. Se le concede el título de municipio en el año de 1884. ¿Qué implicó para el municipio esta nueva categoría política? Pareciera que esto llevó a una organización del territorio interno y el reconocimiento ante otros municipios que invadían las tierras principalmente Tlaxiaco. También existieron disputas por territorios con otros pueblos en el año 1911 y concluido en 1937 pero nunca figuro disputa entre Santo Tomas Ocotepec y Santa Cruz Nundaco, sino que al contrario se unían para defender sus territorios porque anteriormente fuimos del mismo pueblos.

Los primeros habitantes que llegaron a estas tierras tan frías, solo traían consigo semillas de maíz, frijol, chilacayote, papas y habas para sembrar la milpa; en estos cerros vírgenes se asentaron, gracias a los conocimientos, que ellos poseían han logrado crear de ella, una gran comunidad en donde la gente convive como una gran familia.

Desde los inicios, no había vías de comunicación, estaba totalmente aislada, esto ayudó a mantenerlos alejados de la modernidad por mucho tiempo, pero no implicaba que las personas no siguieran realizando el comercio con otros pueblos y en Tlaxiaco, que se realizaba desde la época prehispánica, en donde se daba el intercambio de productos con otras localidades, los hombres y mujeres *Tee Yuku* hombres del cerro, muchos pueblos nos conocen con ese nombre porque nos fuimos a vivir en la parte más alta de Santa Cruz Nundaco; después la comunidad creció nombrándolo como *Ñuu kene ndute* años después cuando se registró como localidad no nos aceptaron ese nombre y se tradujo a Ojo de Agua.

Según los relatos orales se desplazaron a cinco puntos estratégicos para detener las invasiones territoriales por otros pueblos, años después se convirtieron en las

localidades del municipio: San Isidro Vistahermosa, San Jose Yatandoyo, Santa Cruz Nundaco centro, Ojo de Agua y Loma Ñuu kuaá.

A principios del año 1850, en San Isidro Vistahermosa *Yoso kua* localidad más cercana al municipio de Tlaxiaco, varias familias del pueblo vecinos conocían de las riquezas de estas tierras, buscaron estrategias para expandir su territorio.

“Se cuenta que la familia de apellido Reyes de Tlaxiaco, se casaron con personas de esta localidad y fue así como entraron a nuestras tierras al principio todo estaba en calma, no pasaron muchos años cuando iniciaron con la división de las familias para formar dos grupos uno que estaba con ellos y otros en contra tenían menos de la mitad de la gente, a base de engaños “los Reyes”, en el año de 1917 declaraban suyas las tierras es cuando inicia las luchas por estas tierras, para 1919 “los Reyes” tenían todo el apoyo del pueblo de Tlaxiaco, para apropiarse de estas tierras, coinciden en la época del Presidente de la República, Venustiano Carranza que apoyó a este grupo mandando refuerzos militares para matarnos y corcernos de nuestras tierras ya que tenían compadres de Tlaxiaco en el gobierno”(Pedro Lázaro Mendoza, Ojo de Agua, 2016).

El testimonio del señor Gabriel, de 98 años nos relata cómo le contaron sus padres y abuelos del enfrentamiento con este pueblo que marcaron la vida de muchas personas que perdieron a sus familiares; hubo varios muertos, un desplazamiento temporal, daños materiales en su paso quemando todas las casas, rompiendo todo lo que no se podían llevar y llevándose toda la cosecha; hasta la fecha no hemos logrado la reconciliación ni el olvido ni el perdón; en las miradas en los gestos es visible que mucho prefieren nos recordar, otros lo recuerdan contándolo a sus hijos para entender este conflicto que en la actualidad existe, relatar es revivir abriendo nuevamente estas heridas que son difíciles de comprender pero que ayudan a entender esta realidad.

“Mi papá, mamá y los abuelos, al atardecer sentados junto a la lumbre, recordaban lo que había pasado en ese año de 1919. Decían “Los reyes” y sus compadres de Tlaxiaco se pusieron de acuerdo para quitarnos las tierras de *Yoso kua*, dicen que tenían buenos contactos en Mexico *Ñuu koyoo*. El abuelo contaba con lágrimas en los ojos, no recuerdo si mencionaron

el mes lo único que si recuerda es que decían que fue después de la cosecha de la milpa, porque había suficiente maíz; vivían en esta misma lomita acá en donde se ve el pueblo de Yoso kua, se escuchaba antes de que vinieran, que los Reyes querían quitarles la tierra pero no creyeron porque estaban casados con las señoras del pueblo, no hicieron mucho caso pero sí se escuchaba algunos rumores, hasta esa fecha que llegaron con militares, matando, corriendo a familias de sus casas, cuando escucharon el sonido del cuerno de toro supieron que algo malo estaba pasando porque anteriormente con el cuerno de toro hacían llorar para anunciar para que la gente se reuniera o estuviera alerta, ese día escucharon que la gente gritaba vienen los reyes con sus militares vieron que en la loma venían acompañados de los reyes, militares con sus compadres de Tlaxiaco, agarraron lo que pudieron y se echaron a correr hacia el pueblo de Ocotepec; decía el abuelo que yo tenía un año de nacido, era el último de los hijos de mis padres, mi abuelo ya tenía su 83 años, él dice que vio como algunas personas que vivían más cerca de Yoso kua eran atacados mientras venían corriendo para el pueblo, él le dijo a mis papás que corrieran con mis hermanos y conmigo, porque él no podía ir con ellos está mal de un pie y se quedaría a morir, los esperaba para que lo mataran, cuenta que mis papas no se querían ir sin él pero los convenció y nos fuimos, él se quedó, nos contó después cuando llegaron los militares como estaba mal y viejito uno de los militares se compadeció de él, dijo no lo maten está muy viejito se va morir solo de hambre además se ve enfermo, le dijeron que es escondiera porque vendrían los reyes y ellos si tal vez si lo iban a matar el dices que debajo de la casa había una cueva se escondió en ella, vio cómo iban llegando los reyes con mulas, burros y se iban llevando todos lo que encontraban en su paso quemaron las casas, las mazorcas que apenas se habían piscado estaban en sol secándose para aguardarlas en su casa se los llevaron todo, lo que no podían llevarse lo rompieron como las ollas de barro, nos dejaron sin nada, acarearon por cuatro a seis días pero el dices que solo estuvo en la cueva dos días y después camino toda una noche para ir a refugiarse al otros pueblo.” (Gabriel Barrios Aguilar, Santa Cruz Nundaco, 2016).

En el testimonio del abuelo Gabriel uno de los que quedan del municipio que vivió más de cerca este desplazamiento forzado, a pesar que dice que tenía solo un año de nacido con lo que le contó su abuelo dejó muchas heridas en su corazón él

lo cuenta con lágrimas en los ojos, toda esa transmisión de sentimientos no olvida los detalles este testimonio tenía una carga emocional muy fuerte que se transmite a la hora de compartirlo con la gente, además dice que por muchas generaciones nunca se le han olvidado lo que vivieron sus abuelos, padres es por eso que sigue esta disputa por las tierras y lo que pasó.

Dicen que dejaron todo destrozado matando a varias familias el pueblo quedo todo destruido; al paso del tiempo las familias que escaparon iban regresando poco a poco, las casas todas quemadas, no había nada de maíz se la habían llevado todo, fue una de las épocas difíciles que ha vivido Santa Cruz Nundaco, los pueblos de Ocoatepec, Yucuhiti y Cuquilla se solidarizaron pues era de esperarse son hermanos, trabajando en sus cultivos dotándoles con granos de maíz, obteniendo nuevas semillas para la sembrar la milpa nos habíamos quedado sin nada, fueron años de desesperación sin granos o muy poco, fue muy duro, unas familias regresaron, otras se fueron del pueblo y otros no volvieron nunca; los abuelos dicen que cuando sus papás y sus abuelo recordaba este suceso no paraban de llorar, esto llevo a unirnos más para buscar comida, para organizarnos en la siembra en todos los terrenos, fue esta unión ayudó a reconstruir las casas pero el pueblo tardó en recuperarse y sanar esas heridas, pero las comunidades más afectado fue San Isidro con mayor número de muertes, seguido el centro del municipio de Santa Cruz Nundaco.

Mientras que en Ojo de Agua fue menos porque las casas estaban dispersas escondidas en el cerro más alto del municipio por el cerro muy pocos militares entraron esta comunidad al tardar más en llegar alcanzaron a enterrar sus semillas en ollas, y escondiéndose en unas cuevas llamada *Kava* con los animales domésticos nunca encontraron esta cueva ubicado al sureste del pueblo. Tres años después la mayoría de los pobladores regresaron y se enfrentaron con “Los reyes” y se establecieron nuevamente en sus parcelas años después existieron varios enfrentamientos que arrastran hasta la actualidad.

También nos contó que el pueblo de Ojo de Agua, fue el pilar para reconstruir estos dos que fueron devastados, por las reservas de semilla que habían

escondido, bajaron al centro ayudar a reconstruir las viviendas, a sembrar la milpa y todo tipo de ayuda. Asimismo de este suceso los lazos de solidaridad de parte del pueblo Ocotepec, fueron más intensas que antes mediante la getza o ayuda mutua trajeron el maíz, frijol, trigo entre otras semillas y compartiendo sentires; este suceso fortaleció aún más estos dos pueblos regresando en la fiesta del pueblo de Ocotepec getzas en agradecimiento por todo el apoyo, cuando Santa Cruz Nundaco mejora sus condiciones, asistiendo a Ocotepec para convivir llevando consigo tortilla, pulque, frutas de la región, tepache y carne de algún ganado o aves y viceversa, de igual forma en la fiesta en el pueblo de Nundaco, las personas de Ocotepec asistían a la fiesta trayendo consigo los mismo presentes, en un acto de reciprocidad.

También se fortaleció el tianguis comunitario en los días viernes, en la cual se practicaba el trueque debido a que los mixtecos al no tener este recurso económico para realizar sus compras y por todos lo ocurrido. El trueque, no sólo se daba entre estos dos pueblos, sino con otros pueblos cercanos; esta práctica comunitaria nos permitió y permite por ejemplo intercambiar de manera justa el durazno por el aguacate, el maíz por el trigo, la papa con frijol, carne por tortilla, el café con maíz, el zapote blanco con el capulín, el huaje con hongos, muebles por ganados, entre otras cosas. Hasta que en el año de 1978 un presidente del municipio de Ocotepec recogió una fracción de terreno del territorio de Santa Cruz Nundaco provocando la ruptura de ambos pueblos.

“No peleamos con ellos porque dicen los abuelos que son nuestros desentiendes, es como si tu papa te diera una herencia y se arrepiente y lo recoge, así paso con ellos y fue de una manera pacífica; aunque después de eso se vio como una traición, pero por todo lo que nos ayudaron en el desplazamiento con San Isidro la gente dice que decidió no pelear y entregarles esa parte que nadie vivía pero eso rompió la getza de cada año en las fiestas patronales” (María Alicia Ávila Feria, Ojo de Agua, 2016).

En el año de 1956 se apertura la carretera que conecta al municipio de Santa Cruz Nundaco y Tlaxiaco, por este tiempo ingresa también la escuela primaria bilingüe, siendo la base de educación nacional, años más tarde a ésta se introduce el

albergue para estudiantes de las comunidades que integran el municipio, por estas fechas se construye la iglesia de la Santa Cruz, y algunas otras infraestructuras en el municipio.

La carretera solo llegaba al municipio y años más tarde se conectó a Ojo de Agua ¿Qué trajo consigo la apertura de carreteras en esta localidad?

Esta apertura se da en la década de los ochenta, conectó el municipio y con los poblados de Atlatlahuca, Yosonotu, Santa Lucia Monteverde, San Andrés Cabecera Nueva y Santa Cruz Itundujia), los pobladores de estos municipios se trasladaban a las carreteras de San Miguel el Grande y Chalcatongo. El propósito de esta nueva carretera fue el de disminuir la distancia y por consiguiente el tiempo de tránsito al distrito de Tlaxiaco, a la capital del Estado de Oaxaca y a la ciudad de México, para acudir a algunas dependencias gubernamentales, a la plaza, al trabajo y dar inicio o en algunos casos fortaleció la migración.

Sin duda, reconfiguró la vida de todos los pobladores que vivimos cerca de esta carretera el acceso a esta comunidad benefició a muchos municipios, comerciantes y acaparadores de productos regionales principalmente de: duraznos, muebles rústicos, hongos, manzanas, entre otros productos. Los comerciantes buscaron estrategias de intercambio para fortalecer la introducción de las bebidas alcohólicas. Trayéndola en grandes cantidades bebidas como el aguardiente, recorriendo los pueblos para realizar el trueque en desventaja entre los productos de la tierra y el alcohol. Es cierto que los mixtecos aprendieron de nuestros antepasados a producir el pulque con la cual se comparte y convive, la introducción del aguardiente masiva de este alcohol trajo problemas de alcoholismo, pero se aumentó mediante acaparadores y repartidores, rompieron así el tejido social de las comunidades porque no éramos los únicos. Con estas estrategias de intercambio los comuneros dejamos por un tiempo de bajar a intercambiar o vender nuestros productos agrícolas.

“...recuerdo que venía una camioneta de tres toneladas con carrocería blanca yo tenía como unos 8 años era la mayor de la casa, mi papá hacía sillas y mesas todo estaba muy bien mi mamá

las tortillas y la comida y todos nos íbamos a la milpa a trabajar; los compadres de mis papas empezaron a venir muy seguido a la casa y traían botellas con aguardiente y tomaban con mis papas después veía que mi papa que se iba al centro de la comunidad llevaba en su espalda media docena de silla que había hecho en la semana para ir a vender a Tlaxiaco, primero me sorprendía me preguntaba por qué en los viernes si la plaza de siempre era en los sábados hasta que descubrimos que venía esa camioneta todos los viernes a recompra las sillas y todo lo vendía o intercambiaba; cambia sus sillas con aguardiente y en ese carro grandote se llevaba todo lo que había intercambiado y se regresaba lleno y nosotros ya no comíamos cemita; nos poníamos triste porque los papás se emborrachaban más seguido y empezaron los problemas los dos tomaban y se pelaban y cada día más seguido fue muy difícil mi infancia por el alcohol a veces cuando amanecía mis papás ya no estaban se habían ido a buscar aguardiente en una pequeña tienda que ya entregaba el señor el aguardiente; el señor recibía principalmente sillas y mesas rusticas que hacen los hombres, al principio iba a buscar a mis padres a la tiendita pero me regañaban y me regresaba mejor a la casa; a los 11 años ya sabía moler tuve que aprender para que mis hermanitos no se quedaran sin comer después mis papás vendían porque por las borrachera ya no hacía mesas ni sillas; nos quedábamos sin comer y los problemas en mi casa fueron aumentando cuando tena 15 años me iba a trabajar en la milpa de algún familiar para que me diera maíz para que comiéramos con mis hermanitos y también los llevaba y ellos arrancaban las hierbas así vivimos por muchos tiempo hasta que crecieron mis hermanos y mi mamá después enfermo de cirrosis recuerdo que fue aún más duró vomitaba sangre y murió y mi papa después de eso reacciono y dejo el alcohol pero ya había perdido a mi madre mis hermanos desde muy chicos se fueron de la casa en busca de trabajo el alcohol acabo con toda mi familia y mi infancia y me imagino que de muchas personas más de la comunidad” (Patricia Lázaro, Ojo de Agua, 2016).

Por los altos registros de muerte por cirrosis, de accidentes, entre otros problemas relacionados con el alcoholismo, la comunidad se organizó y acordó mediante la asamblea comunitaria, prohibir la entrada y la venta del aguardiente, a través de sanciones a personas externas o internas a la localidad que realizaran la venta y fue así como se prohibió, pero es cierto que estos problemas marcó a muchas familias, aún con estos acuerdos disminuyó pero algunas personas buscaron las

formas de adquirir alcohol y es un problemas que no se ha radicado en su totalidad.

Todos estos acontecimientos como el desplazamiento, el alcoholismo y diversos problemas que no se abordarán en esta investigación, han llevado al fortalecimiento y desintegración de la comunidad, aunque es cierto que nos falta mucho y creemos como comunidad que es necesario abordar a profundidad lo que nos aqueja desde lo familiar y comunitario, debemos tratar de buscar alternativas como el de prohibir el aguardiente y sancionar a las personas que la venden; así como estas acciones hay muchas otras por reflexionar.

La organización comunitaria

El pueblo de Ojo de Agua, *Ñuu kene ndute* tenemos formas propias de organización social que están bajo el control cultural, lo integra toda la comunidad y la asamblea es el máximo órgano para la toma de decisiones, los que integran el sistema de cargo son los encargados de ejecutar lo aprobado en las asambleas y también dentro de ella existen organizaciones, sociedades de producción rural, grupos de trabajos

“Anteriormente se nombraban de tres a cuatro personas que representaban la comunidad para informar y organizar en 1981 con la demarcación política ésta localidad, reconocida como Agencia de policía, conforme a la articulación del sistema de uso y costumbre con el derecho nacional, la encontramos políticamente reconocida por la Constitución Federal y Estatal (bajo la categoría política del municipio) a la comunidad existente en el territorio de Nundaco. Además de que el Artículo 27 Constitucional reconocer a esta comunidad agraria como sujetos de derecho agrario, con personalidad jurídica y patrimonio propio” (Gerónimo Lázaro Pérez, Agente Municipal de Ojo de Agua, 2017).

Antes de abordar el tema central, es necesario revisar nuestra estructura organizativa que hemos construido en la comunidad, desde distintos cargos comunitarios, a los representan se les encomienda una responsabilidad por parte de la comunidad y nos representan fuera cuando asisten a las dependencias de

gobierno o ante otros pueblos; son nombrados mediante usos y costumbres, cada fin de año se convocan una reunión general del pueblo, para estos nombramientos todas las personas que vivimos en esta comunidad tenemos que pasar por estos cargos y desde el 2000 se han integrado a la mujeres que son madres solteras, separadas o que aún no se han casado mayores de 18 años, no perciben ningún ingreso económico. Los cargos se distribuyen de la siguiente manera:

Agente (a) de policía municipal: en este cargo recae la responsabilidad en la persona que haya sido nombrada de escuchar y respetar la opinión de la comunidad para poder coordinar u organizar a su consejo o cabildo, también llevar el orden a la asamblea comunitaria en la toma de decisiones y los tequios que se realizan en la comunidad, ejecutar los acuerdos, entre otras actividades.

Secretario(a): lleva los registros y los acuerdos tomados mediante actas de Asambleas, expide todo tipo de documentos: solicitud, oficio, constancia, minutas, y en general toda la parte documental. Los censos realizados cada dos años actualizarlos para que los sistemas de cargos sean equitativos en la comunidad y una persona por familia para que no afecte sus actividades y los integrantes de la familia puedan apoyar a esta persona ya que demanda estar todos los días en la agencia municipal y sin ningún sueldo por ser un servicio comunitario.

Tesorero(a): Su cargo es recabar los recursos económicos o en especies mediante la getza en para la fiestas: todos estos que llegan a la comunidad de tres fuentes: la primera y la más antigua es la cooperación solidaria de la comunidad para realizar actividades en beneficio de la comunidad, la segunda es la cooperación de los ciudadanos nativos radicados fuera de la población principalmente salieron en busca de trabajo y se establecieron en la Ciudad de México pero nunca dejan de colaborar desde sus espacios para beneficio de la comunidad en donde nacieron y tienen terrenos, así mismo se recibe ayuda de los que se van a Estados Unidos y la última es la que llega por parte del Estado de las partidas del ramo 33 y 28, que son los ingresos que recibe la comunidad por parte de la Federación. Esta persona se encarga de la aplicación de los recursos, según lo que la asamblea determina en los primeros días de enero y a mediados

de año para conocer en que se están utilizando estos recursos y al final de cada año se hace una asamblea general en la cual la persona encargada de este recurso rinda lo que se conoce su corete de caja para informar a la población de cuánto dinero se recibió, cuánto se gastó y lo que queda.

“En este cargo es el más difícil ya que el tema del dinero es delicado y si las cuentas no cuadran la gente pregunta hasta por peso que falte, pero por otro lado está bien que estén siempre al pendiente de lo que llega de lo que se compra, porque hemos escuchado de otros lugares que los que nos representan se quedan con todo el dinero, pero acá es distinto todos pasamos en este cargo y tenemos que cuidar el dinero además si llegará a faltar nosotros lo tenemos que pagar desde nuestras bolsas; pero queremos que se hagan bien las cosas que nos ayudan en la comunidad”(Mario Pérez Aguilar, Entrevista del Tesorero de Ojo de Agua, 2017).

Consejo de Ancianos (as): Integrado por personas de edad avanzada, **que han pasado por diversos cargos en la comunidad y en el municipio** este consejo tiene la facultad de orientar a la comunidad en base a sus experiencias vividas y tomar buenas decisiones, pero sobre todo de guía para los representantes nuevos que apenas están iniciado, nos orientan para ser buenas personas en este servicio comunitario y ser mejor persona, incluso con la familia.

“Estamos presentes en todas las asambleas de la comunidad para orientar en las decisiones que se toman no imponemos nuestras ideas sino decimos que tal vez se pudiera hacer de esta manera ya que hemos tenido diversas experiencias pero al final los que deciden es la asamblea máxima autoridad en la comunidad, también, nos invitan el alcalde de la comunidad o el comisariado de bienes comunales, cuando existen problemas familiares o con vecinos para orientar a las familias, hasta hoy en día no hemos tenido problemas, ni con la familia ni la comunidad; se hace lo que se puede nosotros también somos seres hermanos que en algún momento de nuestras vidas cometimos alguna falta, y también, lo compartimos con las personas que se pelean entre vecinos pero es siempre buscar la reconciliación de las familias ya que todos vivimos en este lugar nos encontramos en el camino, en la reuniones, en la plaza, necesitamos sanar nuestros corazones para ser felices y seguir ayudándonos unos a los otros. Últimamente

hemos tenido que asistir muy seguido a bienes comunales encargados de la repartición de las tierras comunales, se empiezan a ver problemas de las tierras heredadas ya que antes solo se heredaban las tierras a los hijos o familiares y cada quien ya tenía como sus espacios de tierras en el consejo de ancianos platicamos y creemos que después de la salía a otros lugares a trabajar y tener un poco más de dinero ya se tiene la facilidad de comprarse un terreno esto desato varios problemas y también de las personas que se han ido a otro lugares y dejaron las tierras de sus papas y nunca faltan personas que se quieran adueñar de las tierras abandonas, porque dicen que es de su familiar pero también es un problema que se viene arrastrando desde nuestras costumbres y una de ellas es que anteriormente nuestros abuelos y papas de daban menos terrenos a las mujeres o no les daban ya que decían que al casarse el hombre tenía la obligación aportar el terreno heredados de sus papas para iniciar una nueva familia, pero años después trajo consecuencias porque muchas mujeres decidieron no casarse o ser madres solteras y existen hermanos abusivos que al morir los papas decidieran quitarles a sus hermanas hasta el pequeño de pedazo de terreno que se le dejo algunas porque no viven en la comunidad por salir en búsqueda de trabajo así como este hay muchos casos que llegan con el comisariado de bienes comunales; después con la migración ya había dinero y aumentaron estos casos en las que hay peleas para venderlas porque los terrenos del centro de la comunidad son más caros hemos entre muchos problemas que ha traído la migración, se han llevado varios de estos casos en las asambleas comunitarias también se llevó hace pocos años atrás aprobar en la asamblea que todos los hermanos y hermanas por igual las herencias se tienen que repartir y respetar al menos que los papas decidieran otra cosa muy particular; creemos que estamos en un momento como comunidad platicar con los niños, jóvenes y adultos que está pasando con la familia y los que están fuera de la comunidad también porque muchos se fueron por muchos años y ahora están ya regresando con sus hijos grandes y unos con problemas de droga, alcohol como consejo tenemos una gran responsabilidad pero también creemos que desde las casa, hay que buscar un diálogo con todos los que integramos la comunidad” (Apolinar Barrios Pérez, Ojo de Agua, 2016).

Policía comunal: Es de creación reciente, la policía se encarga de vigilar y mantener el orden en la comunidad. La carretera que conecta con otros municipios

al pavimentarla se volvió muy peligrosa para los niños que asisten a la escuela muchos tienen que recorrer grandes distancias para llegar a la escuela es por eso que se crean los policías para que vigilen a los niños y cuiden el tránsito, también cuidan los caminos principales porque los niños recorren grandes distancias para llegar a la escuela.

La impartición de justicia en el sistema comunitario de Ñuu kene ndute promueve en todo momento el fortalecimiento del proceso organizativo, así como su integración, fundándose en el respeto a su cultura, identidad y organización socio-política. Es la instancia a través de la cual la población analiza, propone, organiza, participa en la ejecución, dándole la validez a las acciones y decisiones tomadas en el marco del sistema comunitario de seguridad, justicia y reeducación.

“Es el primer cargo que cumplimos en la comunidad; muchos jóvenes se casan desde los 16 años y ellos a partir de integrar una familia empiezan a cumplir cargos, y también se nombran a los jóvenes para que ya se vayan integrando la comunidad; eso por eso que las personas que integramos y vigilamos somos puros jóvenes que muchos de nosotros apenas si terminamos con la telesecundaria desconocemos de ley y justicia cuando hay problemas hay que ir por las personas involucradas es difícil y pero también entiende que es un servicio y estamos presentes como policía comunitaria, los integrantes de la agencia, el consejo de ancianos nos han enseñado en esa plática regañan, buscan soluciones en conjunto, castigos reparación del daños y si no se logra se pasa a la asamblea y si fue un cargo mucho mayor se envía a la persona a la delegación de justicia del distrito”(Arnulfo Barrio A, Ojo de Agua, 2017).

Las autoridades municipales, agrarias, el Consejo de Ancianos y la asamblea comunitaria deciden en conjunto el quehacer de la comunidad vigilando para garantizar que las medidas correctivas o de reeducación se cumplieran.

Comité del Agua: lo integra un grupo de personas nombradas en la asamblea comunitaria, se encargan de revisar que todas las personas tengan agua potable, en sus hogares, revisan los depósitos que no tengan basuras o animales muertos

cada tercer día, pero también son los que se encargan de convocar tequios para las limpia y siembra de árboles en donde nace el agua.

Asociación de Padres y madres de familia: En la localidad de Ojo de Agua existen cuatro centros educativos: educación inicial, preescolar, primaria y telesecundaria, en cada escuela nombran los comités que son los encargados de vigilar, de programar los tequios, asambleas y la organización de eventos (deportivos, fiestas entre otros).

“los que integramos los comités escolares es para vigilar a los niños en el recreo apoyar a los maestros cuando salen a concursar organizar la fiesta del 30 de abril, entre todos los representantes de la comunidad apoyamos para fiesta patronal unos haciendo la comida otros organizando los partidos de basquetbol es cierto que pareciera que estamos por separados, pero no, todos nos apoyamos en la fiesta de 10 de mayo el día de las madres, de los padres, del estudiantes de los maestros para todas estas festividades se hacen comidas los que estamos nombrados nos organizamos y aportamos tortilla, maíz, y todo lo que se necesita tenemos una cocina en donde cocinamos para todos los eventos de la comunidad; en cada escuela se nombran entre 3 a 5 personas también apoyamos en tequios para el mejoramiento de la escuela cada comité que pasa a cumplir estos cargos aporta un granito de arena porque la segunda casa de nuestros hijos”(Salomón Aguilar Reyes, Ojo de Agua, 2017).

Contralor social en actividades agrícolas. Se nombran a partir del 2008, para la vigilancia del cultivo de la milpa, su función principal radica en vigilar que no se atente contra la milpa por ejemplo, no usar plaguicidas, herbicidas e insecticidas y semillas transgénicas.

“cuando me nombraron antes de mi estuvo otra persona estuvo antes de mí y duro más de 5 años me encargo de vigilar que en los invernaderos no apliquen químicos pesticidas que afecta al ojo de agua que existe en la comunidad, también estar presente en las reuniones o platicas de SAGARPA ellos tienen un programa de incentivos en al campo que apoyan con fertilizantes, herbicidas, pesticidas y semillas es todo un paquete en el caso del maíz dicen que son híbridos pero la verdad desconfiamos hemos tenido reuniones con esta

dependencia sugiriendo otras alternativas pero dicen que son las que se envía desde México en la asamblea se creó esta representación para cuidar y reportar los abusos de químicos en las tierras agrícola vienen de todo esto entregado por la misma SAGARPA y hay una cuantas personas que si están de acuerdo que se usen ya que para matar las hierba que nacen en la milpa y ahorran tiempo pero la mayoría decidió que no pero alguno han querido implementar o lo han implementado mi función en el cargo es de vigilancia pero sobre todo de hacer conciencia que esos químicos son venenos para la tierra y cuando hay personas que después de platicarlo siguen el mismo plan ya se pasa a la asamblea comunitaria, no sé qué pasa hoy en día algunas personas quieren las cosas sencillas recuerdo que mis padres regresando de la escuela nos ponían a cortar las hierbas para los animales y ni alcanzaba y todo lo que había en la milpa se aprovechaba y hoy varias personas exponen que es mejor con el líquido secarlo y nos ahorramos dinero son de las cosas que aún no logro entender ya que dice que hacían lo aprendieron en Estados Unidos y también lo dicen los de SAGARPA apoyan para tener más producción; no sé qué pase más adelante pero seguro que lo que afecta a nuestra salud lo prohibiéremos como la venta de alcohol y otras cosas”(Luis Pérez Ávila, Ojo de Agua, 2016).

Otros cargos

Además de los de la Comunidad, tenemos que cumplir otros cargos en el municipio, y en la comisaría de Bienes Comunales que son los encargados del cuidado y defensa de las tierras. Las oficinas del ayuntamiento y bienes comunales se encuentran a media hora en carro de la comunidad; estos cargos duran tres años.

“Recuerdo cuando fui presídete municipal hace más de 30 años me nombraron porque decían que ya había cumplido todos los cargos de acá en la comunidad que ya estaba listo para bajar al municipio, yo recuerdo que por una parte está muy contento en representar a la comunidad, pero por el otro preocupado por toda la responsabilidad implicaba dejar todo el trabajo de la milpa a la mi familia porque tenía que estar todos los días allá pero si la comunidad me había nombrado era porque realmente querían que fuera así además la comunidad ya había decidido, somos seis comunidades los que integramos el municipio y cada tres años se rotaba para la presidencia y

así cada comunidad proponía la persona que nos representara en el municipio y fue así que me propusieron todos los que integrábamos en ese año el ayuntamiento nos llevamos muy bien, teníamos que llevar nuestros tacos todo los días no había dinero, caminaba todo los días una hora de ida y otro a más de regreso, en la obscuridad, en la lluvia, en el frío, a media noche no había carros como ahora, ni dinero pero aun así cumplíamos con nuestros deberes, pero hoy en día tienen carros la presidencia, reciben dinero hasta le dan una pequeña dieta de \$2,000.00 y además se dice que los contratistas de las obras hacen los proyectos y lo ejecutan, ha cambiado mucho se paga del dinero que llega en un restaurant en donde comen todos antes era muy diferente ni para un refresco, y ni se diga el tequio en el municipio una vez al año pero ya es muy raro en las comunidades es en donde se prevalece; en estos últimos 6 años hemos discutido muy fuertemente ya todos quieren ser presidentes y estamos en eso”(Alfonso López Ortiz, Ojo de Agua, 2017).

Bienes Comunales

Para comprender que es bienes comunales es necesario conocer la historia agraria de los pueblos originarios cada quien tenemos una forma compleja de vida, organización de trabajo y lucha; así mismo hemos cimentado desde tiempos inmemoriales que tiene más valor la palabra que la misma firma. En este orden, cabe preguntarse ¿Qué se entiende por propiedad comunal y que tipo de propiedades comunales existía, en Ojo de Agua?

Desde el año 1851 hasta la fecha; la propiedad de las tierras mantiene el régimen de propiedad comunal de uso común no siendo exclusivo de un individuo, pertenece a una colectividad donde todos tenemos derecho por igual. No obstante, conviene decir que dicha propiedad se distinguió en el mundo indígena por corresponder a dos aspectos esenciales. En primer lugar, estuvo vinculado durante la colonia a la figura de la República y durante la etapa republicana a los gobiernos municipales, ésta recayó en corporaciones como los ayuntamientos. En segundo lugar, la propiedad comunal indígena es concepción jurídica en el antiguo derecho colonial y se justificó en el proyecto del bien común, para garantizar servicios básicos a la población y mantener la autonomía. Sobre las tierras que

estaban adscritas a dicho régimen, destacaron cuatro tipos: fundo legal, tierra de común repartimiento, montes y propios. Cabe recordar que el fundo legal fue la extensión de tierra que cada pueblo conservó mediante diversas luchas.³

Las tierras de común repartimiento fueron aquellas que se asignaron para el usufructo familiar; los montes, se designaron en un inicio para el uso colectivo, aunque para la localidad de Ojo de Agua, en el año 1950 se repartieron estos terrenos para un mayor control, y los propios destinadas para las necesidades de la corporación municipal y del pueblo en general para fomentar obras públicas (instituciones educativas, salud, auditorios y palacio municipal, y parcelas colectivas etc.)

Santa Cruz Nundaco, es comunal sin embargo a partir del año 1851 de la ley de la reforma en favor de individualizar la tierra, se lleva a cabo en este municipio hasta en el año 1940 el llamado reparto de tierra comunal indígena, en efecto de desaparecer las tierras comunales y asignándose a la misma forma individual o privada.

Según, desde que nos desplazaron de Ocotepec a Ojo de Agua, estas tierras anteriormente pertenecían al municipio de Santo Tomás Ocotepec, la cual defendieron y lucharon, posteriormente ese municipio se les otorgó por derecho y delimitaron las colindancias y se otorgó la posesión de pequeñas fracciones de tierra a cada comunero, a pesar de la repartición siempre las tierras se han conocido como comunales, sin embargo, internamente se sabe que todo el territorio está dividido en parcelas familiares; estas parcelas son respetadas a diferencia de otros municipios.

Una vez obtenido la resolución presidencial y para mayor control de tierras comunales, se nombran las autoridades agrarias que son los **comisariados de bienes comunales** que son los encargados de la organización de la defensa de la tierra y de los usos de los recursos naturales, los conflictos agrarios entre comunidades y vecinos, o el traspaso o ventas de las tierras en la comunidad.

³ William B. Taylor, (1998).

“En este cargo la mayoría huye es uno de los cargos más difíciles, son tres años los que hay que cumplir sin ningún recurso, la presidencia nos ha prestado esta oficina no recibimos ningún recurso económico de parte del gobierno, pero lo hacemos con amor porque la gente nos nombró para estar al pendiente de nuestras tierras además tenemos un conflicto de años que buscamos que se resuelva y al ser nombrado en lo primero que piensas es como resolver ese conflicto cuando ambas partes pero es complejo cada año a limpiar el límite que es ir a recorrer todas la colindancias y marcarlas y llevar a los jóvenes que hagan un reconocimiento de las tierras que le pertenece pero casi siempre hay enfrentamientos sobre todo con San Isidro vista hermosa que es una comunidad del municipio, ahorita aparentemente están calmada las cosas pero no se sabe; a parte de este conflicto también tenemos que atender conflicto internos de las comunidades que son seis y el centro además de cuidar el bosque que no hagan un mal usos de ello” (Joaquín García Barrios, Santa Cruz Nundaco, 2017).

Los conflictos por tierra en Oaxaca entre comunidades indígenas han sido una constante en la historia de este estado. Son conflictos que se vienen arrastrando desde la colonia hasta el presente, el problema es tan delicado que en los últimos años ha generado pérdidas humanas (López 2006).

Datos registrados por Sedatu el 52% de las tierras del país son de propiedad social y la propiedad campesina que abarca la mayor parte de la tierra agrícola de este país; para el capitalismo la idea de que la propiedad sea social es un estorbo y de que por lo tanto la economía campesina también.

¿Que conllevó un tipo de organización ideal para este pueblo? en cuanto a sus formas de vida e ideología relacionado al territorio, se defiende mediante lo comunal, como parte de un todo considerado el referente identitario muy fuerte, como un derecho agrario, un espacio físico de reproducción cultural y social, agropecuarios y forestales, en donde se convive para formar la comunidad, así mismo, contribuir al sustento de las unidades domésticas campesinas e indígenas y comunitarios, la cual se ha defendido, pero sobre todo su forma de producción y consumo eficaces para la subsistencia del grupo social.

También cabe mencionar, que en las tierras comunales nunca se han suscitado problemas internos; se dice que la repartición fue de manera equitativa desde sus inicios a las 5 familias que fundaron el pueblo de Ojo de Agua; cada familia tenía su forma de repartir la herencia a sus descendientes, unos solo le heredaban a los hombres y no a las mujeres, otros a ambos, fue diversa esta repartición por eso hoy en día unos tienen más tierras que otros. Con lo que respecta al territorio existe un sentido de pertenencia muy fuerte, que caracteriza sobre todo a las personas que dejan sus parcelas para migrar a diversos lugares ellos se van tranquilos porque saben que la comunidad cuida y respeta lo que es de cada quien.

En la actualidad, la mayoría de las familias heredan las parcelas a sus hijos o en ocasiones algún familiar muy cercano cuando no se tiene hijos, para recibir una herencia tienen que cumplir con ciertas costumbres: respetar a los abuelos y a los padres sobre todo apoyarlos en todos los sentidos, cumplir los cargos comunitarios en la comisaria de bienes comunales, en la agencia de policía y en la presidencias municipales.

Los pueblos indígenas nos organizamos de acuerdo al espíritu comunal o comunidad que nos caracteriza, lo que nos ha permitido construir y defender nuestra cultura y que también ha sido parte de la historia política, es decir, que esta vocación comunal no está limitada al espacio comunitario sino que puede y debe definir el funcionamiento del tipo de organización que se den como pueblos; incluso la organizaciones, tal es el caso de la sociedad de producción rural de Ñuu kene ndute, que busca reproducir en su estructura interna las características estructurales de la comunalidad (Maldonado, 2001). Sabemos que la comunalidad surge a partir de la familia, para conformar una comunidad a través de alianzas consanguíneas y rituales matrimoniales que nos unen.

La mayor parte de los pueblos oaxaqueños somos Comunalidad, (Martínez, 2003) dice que es lo opuesto a la individualidad, somos territorio comunal, no propiedad privada, somos compartencia, no competencia; somos politeísmo, no monoteísmo. Somos intercambio, no negocio; diversidad, no igualdad, aunque a nombre de la

igualdad también se nos oprima. En su argumentación, que suma resistencia y existencia consiente de que el pensamiento actual de los pueblos indígenas es producto de la contradicción entre lo originario y lo impuesto podremos encontrar la explicación del comportamiento actual de nuestras comunidades no son puras, precisamente porque somos resultado permanente de presiones externas y energías internas que nos plantean una situación nueva cada vez.

La Comunalidad y la autonomía, y en él se elabora entorno a sus bases sustantivas e íntegrale: territorio, economía, educación, jurisprudencia, cultura y acertadamente Jaime afirma: quizás en ningún momento de nuestra historia los pueblos indígenas habíamos tenido una coyuntura histórica tal, en la que el análisis sobre nuestra autodeterminación fuera la ventana más segura para garantizar nuestra sobrevivencia como pueblos, como sociedad.

El tequio

El tequio es una de nuestras prácticas en *N̄uu kene ndute* en pleno siglo XXI y también en muchos otros pueblos de Oaxaca, es una forma de vida que nos permite a los pueblos buscar formas de construir una mejor sociedad a partir de un servicio comunitario, además representa un compromiso de todos y es un componente importante del sistema de usos y costumbre que norma la vida comunitaria.

“ La mayoría de las obras que tenemos en la comunidad son realizadas mediante el tequio, con palas y pico acompañado de los vecinos vamos todos limpiar el camino, a construir el tanque de agua, el palacio municipal, el mercado, ayudar en algunas construcciones de las escuelas clínica todo el tiempo estamos en tequio en la comunidad; en esta forma de trabajar hemos encontrado una manera de ayudar y ahorra para hacer otras obras; los radicados para la construcción de la iglesia todo el material fue aportado por ellos y nosotros desde acá no tenemos trabajo pero apoyamos en la construcción con mano de obras para todo lo que son beneficios comunes para la comunidad” (Adolfo Mendoza Pérez, Ojo de agua, 2016).

Es practicado dentro de la comunidad de Ojo de Agua, anteriormente, días antes del tequio, los representantes recorrían todo el pueblo para avisar a las familias de la actividad que se realizaría, eran recibidos con tortillas, salsa, frijol o lo que hubiera en la casa para compartir; la labor que desempeñaban es cansada pues recorrían las casas; años más tarde con la llegada de los aparatos de sonido se reconfiguró porque ya no salían casa por casa, sino se anuncia días o unas horas antes para recordar la actividad.

“hombres y mujeres, desde temprano salimos de la casa llevando tortillas, tacos, comida, cántaro o ánforas de agua; para reunirse en el lugar indicado, las autoridades nos acompañan encabezando, dan indicaciones de lo que se va hacer en los tequios cada quien hace lo que puede las mujeres llevamos cubeta o alguna pala, los hombres picos y palas; llevamos niños o jóvenes que empiezan a ir en lugar de su familia, no solo es un lugar de trabajo también de convivencia y compartencia de diálogos entre todos los vecinos, pero también con las comadres; cuando estamos en tequio no sentimos pasar el tiempo, menos el cansancio nos reímos en la tarde todos sacamos los tacos que llevamos, nos sentamos a comer no hay días que no se comparta la comida en el tequio las autoridades llevan el pulque para todos, se reparte después del trabajo así mismo dan las gracias por asistir y compartir la comida”(Amalia García Pérez, Ojo de Agua, 2016).

Según Quintana (2009), el término tequio es la máxima expresión de las practicas ancestral de trabajo comunitario, estas costumbres que permiten mejorar proyectos comunes, pero más que actividades de servicio el beneficio colectivo es la convivencia comunitaria, así mismo al practicarlo en la cotidianidad de los pueblos enseña a los hijos que la solidaridad ayuda y propicia una mejor relación social dentro de una comunidad.

En los últimos años estas prácticas comunitarias como el sistema de cargos han tenido fuertes reconfiguraciones. El gobierno desde el 2014 empezó a otorgar una dieta mínima de \$2,000.00 y no es que este mal, pero esto ha venido a generar tensiones en la comunidad ya que no es equitativo solo se le paga mensualmente a los agentes municipales, presidentes, regidores y policías municipales, y todos los demás integrantes no les llega nada; ha venido a generar muchas tensiones,

lo mismo pasa con las obras, antes les entregaban el dinero a los representantes y ellos junto con la comunidad decidían que obras hacer y mediante el tequio ampliaban las obras o alcanzaba para otra obra; pero hoy en día con la facturas electrónicas, depósitos y con las comprobaciones se contratan empresas constructoras que ya traen incluido la mano de obra y traen a sus propios trabajadores y se va desplazando el tequio; inclusive una empresa se le había pagado el adelanto para una obra y desapareció de cierta manera se ha reconfigurado en la transparencia de los recursos que llegan, empiezan a existir tensiones entre representantes y comunidad principalmente con la presidencia municipal.

La fiesta patronal de San Andrés el 29 de noviembre

Nuestra fiesta titular es el 29 de noviembre en honor a San Andrés, ésta se relaciona también con la fecha de festejo de la cultura mixteca en noviembre con el fin del ciclo del cultivo de la milpa en estas fechas recogen: las mazorcas, el frijol, la calabaza y la papa, para ofrendar y llevarla a la iglesia. En el año de 1975 con la contribución de los radicados trajeron el santo patrono San Andrés.

“la primera iglesia que tuvimos es una de madera a pesar de no había dinero en la comunidad la iglesia estaba construido de madera como nuestras casas con mucho amor lo construimos mediante tequios entre todos y los primeros radicados nos trajeron este Santo patrono de San Andrés apóstol en un inicio ellos le hacían toda la fiesta, pero ahora lo hace toda la comunidad” (Manuela Aguilar Barrios, Ojo de Agua, 2016).

En el año de 1990, se reconfigura por los altos costos económicos que implicaba hacer la fiesta, en la asamblea de la comunidad, muchos expusieron que eran gastos excesivos y las familias que radicaban todas habían pasado de mayordomo y los que habitaban en la comunidad no teníamos los recursos para esta fiesta.

En la asamblea platicaron y decidieron a partir de 2002, que los representantes de la comunidad se encargarían de la organización de la fiesta, esta pasa a manos de

la comunidad para su organización, en donde se involucran todos los comités⁴ para dar de comer a todas las personas que asisten; También nos organizamos cada año para los partidos de basquetbol, los maestro de las escuelas organizan los programa socioculturales, el comité de la iglesia se encarga de la misa, los adornos, los castillos o toritos que se queman en frente de la iglesia. Todo esto se cubre con una cooperación que varía cada año para cubrir todos los gastos generados recabado por la autoridad local. Y en el año de 2008 se terminó la construcción de la iglesia con aportación los radicados que viven en México y los que están en Estados unidos; Y todos los que vivimos en la comunidad mediante la aportación del tequio.

En esta fiesta patronal muchas personas llevan sus mejores cosechas para que el padre los bendiga y regresan a sus casas colocándolo en las imágenes o santos que se tiene en los hogares para la abundancia de alimento para la familia para todo un año.

La fiesta de la Santa Cruz (3 de mayo)

En *N̄uu kene ndute* es la fiesta de la lluvia tributo a la deidad de la lluvia y la de Santa Cruz, relacionado con la fiesta de los mesoamericanos y lo adaptaron a la de la Santa Cruz; en este día toda la comunidad desde días antes preparan los tributos que llevarán a ofrendar los mejores granos, semillas, flores y velas.

En el pueblo aparte de tributo a la lluvia, a partir de este día inicia el ciclo la siembra, de la fertilidad, de la cosecha, de la semilla. El día de la Santa Cruz es el día de pedir el agua para la siembra y la buena cosecha, en este ritual cada familia ofrenda algo simbólico que representa lo que ofrece a la naturaleza.

Días antes los habitantes de la comunidad nos organizamos para que cada familia lleve de lo que obtiene de la milpa para la ofrenda, unos llevan: mazorca, frijol, calabaza, frutas, pulque, velas y adornan la planta del maíz con flores, que se siembran en enero dos o tres plantas, éstas se cuidan de las heladas por las altas

⁴ Se conoce en la comunidad comités a los representantes de padres de familias de las escuelas, el de la clínica, los y las encargadas del agua potable.

temperaturas. Así mismo preparan la comida: mole amarillo de guajolote, mole de frijol, tortillas, totopos, atole de maíz, tamales, pozole, calabaza con maíz azul, agua de chilacayote, dulce de maguey, semillas de calabaza, salsa de nopales, quelites cocinados, salsas, todas estas gastronomías que forma parte del alimento cotidiano tienen que ser preparados sin sal para las ofrendas, se cree que la sal seca el agua. Toda la comida, se prepara desde las 4 a 5 de la mañana.

Desde las ocho de la mañana, nos reunimos en la iglesia y a las diez inicia la peregrinación con música de cuerda y rezos, recorriendo las partes más bajas de la comunidad pasando por todo el pueblo para llegar al cerro más alto llamado *Stiu kuu* en donde se encuentra la deidad del Agua o lluvia *Ñuhundute*, esta cima se localiza bajo un árbol en donde se dice que vive *savi* la lluvia porque varias veces ha caído el rayo en este mismo lugar en donde hay piedras y una cruz de madera, todas las personas colocan los alimentos que llevan en platos u ollitas pequeña formando un altar. Una persona mayor voluntario dirige unas palabras al dios de la lluvia y el trueno; a nombre de toda la comunidad agradece por toda la abundancia que nos brinda la naturaleza, asimismo pide abundancias para el nuevo ciclo.

Al término de la ceremonia de ofrendas, agradecimiento y pedimento, tocan música y empieza las bailaderas todas y todos se integran a la convivencia del pueblo. Se junta toda la comida que cada familia llevó y se comparte una comida en colectivo junto al pedimento. Este día tan importante se tiene que prever con anticipación para poder acudir a la festividad de la lluvia, milpa o la cosecha, en los últimos años por la migración, es muy poco probable que regresen cada año como lo hacen los radicados de la Ciudad de México.

La organización del trabajo agrícola mediante el *sa'a* getza

La getzas *sa'a* es una de nuestras costumbres y tradiciones que marca nuestra vida social y cultural *Ñuu kene ndute*. La *sa'a* o gezas⁵ es una práctica de ayuda mutua en especie, mano vuelta, u otras formas de ayuda, que se da en la fiesta

⁵ Son parte las vivencias en la comunidad y de los rescates orales de la gente de Ojo de Agua.

patronal, en la milpa, en los pedimentos, casamientos, nacimientos, bautizo, pérdidas humanas y otras.

“...llegan familias completas, el papá con carga de leña, la mamá con su tenate de tortillas, los hijos cargando el cántaro de pulque, flores, velas entre otras cosas que se utilizan para la fiesta y fallecimiento de algún familiar; no sólo es compartimiento en especie, económico, mano vuelta, sino también de sentimientos de alegría y tristeza” (Carolina Pérez Mendoza, Ojo de Agua, 2016).

El *sa’a* se refiere a un trato justo por igual, en donde nadie saca ventaja sobre el otro, entendida en su conceptualización más amplia el sentido de la reciprocidad se fundamenta en que todos ocupamos un lugar en el espacio y tiempo, que se reconoce por el papel que asumimos dentro de la sociedad, la comunidad y en el espacio, nuestras actividades deben orientarse a buscar satisfacer nuestras necesidades con lo que se cuenta y lo que se dispone de manera racional. Es una reproducción social colectiva que se da por el *sa’a* familiar en donde participa toda la familia, en esta actividad, hombres y mujeres de todas las edades, es como se adquieren los conocimientos y prácticas desde los procesos de trabajo, de la organización de las unidades productivas y familiares campesinas, así como el uso de los recursos disponibles como la tierra, herramientas, conocimientos y practicas comunitarias desde el *sa’a*, el sistema agrícola “tradicional” de sembrar milpa se basa en el uso de la mano de obra familiar y el recurso ocasional de la organización con otras familias cercanas o de la comunidad de la mano- vuelta⁶.

En este capítulo se ve claramente la organización comunitaria que hemos construido en ñuu kene ndute, lo cual nos invita a reflexionar desde el papel de la mujer en los sistemas de cargo; en este sentido aún falta la recuperación desde ellas que implica estas reconfiguraciones en sus vidas cotidianas, falta conocer que opinan los jóvenes del conflicto agrario que existente en la comunidad entre otras muchas prácticas que se desarrollan en la comunidad.

⁶ forma de trabajo comunal, basado en la reciprocidad y solidaridad de trabajo.

Capítulo IV

Las subjetividades y el sistema milpa

Para nosotros los Ñuu kene ndute, desde nuestra cosmovisión entendemos la naturaleza como uno de nuestros semejantes, somos parte de la naturaleza porque ella tiene una forma y carácter propio, muchas veces superior a nosotros, que son las deidades de la naturaleza.

“Los árboles y plantas, animales y piedras son semejantes a nosotros porque interactuamos y nos ayuda a mantenernos sanos y alimentarnos, necesitamos de la tierra que pisamos, el señor de la lluvia, la divinidad que vive en manantiales o cuevas en donde nace el agua, el señor sol, la señora de luna que es la que nos cuida por las noches de los males de la obscuridad; los abuelos nos inculcaron que si se hace mal uso de nuestros semejantes o la naturaleza somos castigados con sequias, heladas, plagas en nuestras milpas, con vientos que traen remolinos, con abundancia de la lluvia que enfría la tierra y huracanes la cual estas pueden provocar crecimientos de ríos que el agua se lleve alguna persona, o que el señor rayo se enoje y mate a las personas o animales, o simplemente si el hombre no le da el respeto a ese lugar sagrado, se queda su alma en ese lugar hasta que una persona que tiene el don de hablar con la tierra intervenga y ofrezca una disculpa y ofrece bebidas y comida para poder recoger su alma, al igual sucede con las personas que se espantan en los lugares sagrados también se hace esta misma ofrenda y se recoge el espanto para no enfermarse” (Julián Mendoza Reyes, Ojo de Agua, 2016).

Para lograr la armonía con la naturaleza hay que respetarla, escucharla y convivir con ella, con nuestras prácticas diarias, este equilibrio se da cuando aprendemos a comunicarnos con ella, mediante los rituales de manera respetuosa y organizada entre hombres, mujeres, niños, jóvenes, animales y plantas.

Existen diversas lenguas y múltiples formas de invocar a *Ñuu ndeyu*; generalmente se pide la buena cosecha, el fruto del trabajo, la justicia, la tranquilidad y los conocimientos necesarios para fomentar la armonía entre quienes integramos el universo.

“La gente de nuestro pueblo se reúnen en los lugares sagrados reconocidos por nosotros, pero con la imposición de la religión católica, la practica colectiva se fue perdiendo pero sin que se supiera se realizaron por muchos años en las milpas; las familias ayudaron a conservar varias prácticas y respeto a la lluvia y la tierra; nos contaban los abuelos que hubo una sequía fuerte todos los ríos ya se estaba secando, las plantas ya estaban secas y los animales se morían por falta de agua los abuelos decían que el señor de la lluvia estaba enojado porque habíamos dejado muchos de creer en él, ya no respetábamos ya la naturaleza como parte de ella, por las imposiciones de fuera y dicen que en esa fecha se organizaron todos para retomar los rituales que eran prohibidos por la iglesia pero esa vez nadie pudo detener que se hablara con *savi*, su fe hacia la lluvia y lo que estaban viviendo por falta de lluvia hizo que se movilizara todo el pueblo con los preparativos del ritual y se dirigieron a la casa de la lluvia y al cerro más alto de *Ñuu kene ndute* nos cuentan nuestros abuelos que vivieron y estuvieron presentes en ese ritual que después de que se acabó el ritual comieron y bebieron con el señor de la lluvia y la tierra apenas iban bajando de cerro cuando la nubes se cargaron de agua y no tardo algunos ni unas 2 horas después del ritual todavía ni habían llegado a su casa cuando empezó a llover que se mojaron tanto que terminaron empapado de agua y de lodo este suceso que vivieron nuestro abuelos llevo a fortalecer la fiesta del 3 de mayo que cada año se celebra en la comunidad; y también permitió algunas prácticas de la religión católica pero que a su vez respeto las personas que hacen el ritual, hablar en *tuu savi* porque se dice que es el lenguaje también de estos dioses y diosas se comunican (Apolinar Barrios, Ojo de Agua, 2016).

La cristianización así como las formas de organización política cultural y lingüística entre otras provocaron cambios estructurales en las formas de vida de los *Ñuu kene ndute*; quienes las incorporaron a sus propias formas y visiones del mundo, en una suerte de mezcla de practica propias y ajenas, en la narración queda claro que en nuestros corazones conservamos la esencia del respeto hacia la naturaleza que nos da una lección constante de vida, con la sequía pero gracias a esta memoria colectiva pudieron conectarse nuevamente con nuestras deidades; en la actualidad tenemos la posibilidad de vivirla en la fiesta del 3 de mayo.

La fiesta y la actividad cultural de la milpa

Las ceremonias que se llevan a cabo, ofreciendo alimento, bebidas y flores a la Madre Tierra que quiere decir en la lengua mixteca *Ñuu ndeyu*, que simbolizan agradecimiento y respeto al ser espiritual que se encuentra en la tierra, que para nosotros es nuestra madre. Este ritual es ofrecido en agradecimiento a la madre tierra pero en la intervención se habla a nombre de todos los que habitamos en este planeta para que el año sea prospero en alimentos para los que habitamos en el planeta, para que tengamos abundancia incluyendo a los animales y las plantas.

Esta relación profunda entre el ser humano y la tierra desde la cosmovisión de los *ñuu kene ndute* sabemos el *ñuu ndeyu* sustenta nuestro origen a través del maíz y que existe gracias a la bondad de la tierra, la lluvia, el sol, el viento y la luna ayudan e interactúan para hacer de la milpa un proceso cercano a nosotros, fuente de nuestra vida en colectivo, esta forma de practicar la milpa requiere de la intervención de “deidades” o de elementos de la naturaleza para vivir, por ello nosotros los seres humanos somos iguales a los otros seres que se conocen como parte de la naturaleza.

¿Quién hace los pedimentos en la siembra de la milpa?

Para este pedimento las personas de edad más avanzada hombre o mujer son los encargados del ritual, de las narraciones recabadas decían los antepasados que son los años recorridos en esta vida lo que nos da la experiencia y el amor a nuestra tierra, el respeto a todos los seres vivo, y por tanto a la familia. De esta manera para la continuidad de nuestra forma de vida todas las personas tienen que pasar por estos rituales.

Por medio de la práctica y en el idioma mixteco se tramite los conocimientos de hablar con *Ñuu ndeyu*, para esto la familia tiene que organizarse desde los alimentos a ofrendar, también organizarse para que todos los integrantes de la familia estén presentes y no falte ningún integrante.

Pedimento a la tierra (*Ñuu Ndeyuu*) es el ritual más importante para la cultura mixteca, es simbólico y espiritual en agradecimiento por todo lo que nos provee la tierra y de pedimento, desde semanas antes se platica con toda la familia que se ofrendara para a *Ñuu Ndeyuu*, tiene que ser una comida muy especial y rica se entierran cada esquina de las parcelas. Las personas de edad avanzada son los que hacen el pedimento a la tierra y hablan a nombre de la familia agradeciendo y solicitando a la madre tierra que nos provea de buenas cosechas.

Desde nuestra cosmovisión, la hemos entendido cómo el espacio sagrado que construye y destruye cuanto existe en nuestro entorno, incluyendo la vida del ser humano. Es así como se logra construir esta comunidad. La tierra no es de unos cuantos, es de todos, es nuestra casa, nuestra madre, porque es el punto de partida y la del destino de nuestra existencia.

“Va jii ti ndiyo Kana’a tavi nuu Ñuu Ndeyu, un tii tee ñuu y tii ñuu jinka na kune kanu ñuu chi made taa shita ya tinyoo suva jiyo, kunde kanuyo ndiyoo, koo kanune ta na taa tata in kaa Kuiyya itu tai Kuu Kandiyo suni jikayo tu mani tu inka ñaa yivi un saa ñuu ya na sama ya tu mani” (María Ávila Feria 2016).

Lo escrito en la lengua mixteca es recuperado del pedimento de la parcela en Ojo de Agua que traducido dice lo siguiente: a nombre de la familia, de la comunidad, y de todos los que habitamos en la tierra, hoy nos hemos reunido para agradecerte por todas tus bondades, gracias *ñuu ndeyu* madre tierra por compartir con todos nosotros, tú das alimento a todos tus hijos que habitamos en ti, hoy venimos convivir y compartir contigo, de la misma manera a pedirte que no nos dejes desamparados, todos necesitamos de ti para continuar nuestro camino, sabemos que muchos hermanos te han lastimado y venimos a pedirte perdón por ellos.

Así mismos como se realiza el pedimento y permiso para la siembra de la milpa, también en la cosecha se celebra y se agradece.

“Cuando se cosecha se encuentra mazorcas de la abundancia ñiñi yoo koo estas se identifican porque tienen insertos una

espiga el en la mazorca, las personas que encuentra estas mazorcas lo aparta y lo cuidan para entregárselo a la persona encargada del acarreo de mazorcas, colocando el *ñiñi yoo koo* en un lugar especial encima de los costales para que abunde la mazorca que se está acarreando, para posterior trasladarlo la casa de maíz *yaka*⁷, una vez aguardada toda la cosecha se coloca en cada esquina los *ñiñi yoo koo* que se abunde y alcance para todo el año. Completamos la alegría en la cosecha con el huitlacoche seco *koma*, cuando encontramos el *koma* lo aguardamos y en un momento de descanso o simplemente para alegrarnos con la manos la deshacemos el *koma*, para pintar la cara de la otra persona entonces se hace todo una fiesta todos contra todos nos correamos reímos con la cara pintadas de negro con *koma* y en toda la pizca hay risas porque cada que se encuentra un *koma* si alguien está triste, pensativo o descuidado seguro que lo pintan para que se alegre” (Emilio Garcia Reyes, Ojo de Agua, 2016).

Este carnaval ayuda estar alegres, no solo entre los seres humanos si no también con Ñuu ndeyu

“La casa del maíz *yaka* es sagrado porque en ella habita una divinidad del maíz es por eso es diseñada exclusivamente para aguardar la mazorca o maíz esta casa tiene que estar lo mejor construida y tapada porque es el lugar en donde descansa y duerme el maíz y tiene que estar bien protegido contra la lluvia ya que si moja al maíz este despertara, tiene que ser un lugar fresco pero no húmedo para que el grano no se enferme y se conserve el mejor estado”(Dolores Santiago Aguilar, Ojo de Agua, 2016).

Las personas que tienen el don de predecir el tiempo, los días de la siembra, terrada, y cosecha, la lluvia, las sequias, las heladas, los días cortos y largo, el efecto lunar en la milpa.

“nuestros abuelos nos enseñaron leer la cañuela esta se le mediante los primeros días de enero ellos estaban al pendiente del comportamiento de los días, soleado indica que es un mes caluroso o sequía, viento, lluvia nublado, será un mes de vientos, nublado o con algunas lloviznas o lluvioso o no soleado, todo esto se observa desde la mañana hasta el anochecer, desde el primer día representa el primer mes, hasta llegar el día 12 e vuelve a iniciar, el día 13 inicia con diciembre y el 24 termina con enero los

⁷ El *yaka* es la casa del maíz construido y diseñado de madera una casa pequeña bien construida para aguardar la mazorcas o el maíz para que no se moje porque desde nuestra cosmovisión el maíz es sagrado.

principios de los conocimientos ancestrales mixtecos” (Paula Pérez Pérez, Ojo de Agua, 2017).

La importancia de observar el comportamiento de la cañuela es para preparar las prácticas agrícolas, aunque anteriormente este vínculo era más fuerte que ahora con los tiempos cambiantes, con las nuevas tecnología meteorológicas, en muchos lugares se ha perdido esta práctica de la cañuela, Los abuelos decían en la siembra de la milpa se tiene que hacer en luna llena para que se tenga buena producción porque si lo hacen en luna menguante la planta de maíz solo se desarrolla o crece mucho pero no trae producción consigo.

“... la luna se muere entonces la siembra se realiza en luna nueva, porque la siembra es el comienzo de una nueva etapa de vida por que nacen todas las plantas, en esas fechas nacen los conejos, pájaros, entre otros animales que celebran la siembra de la milpa. En la luna se detecta la abundancia o escases de la lluvia que va haber para ese año; también en la cosecha se tiene que realizar en luna llena de lo contrario se encuentran muchos hongos blancos *tii kamaa*; Todas estas creencias aún son tomadas en cuenta a la hora de la siembra” (Maria Guadalupe Mendoza Reyes, Ojo de Agua, 2016).

La milpa una forma de vivir y mirar al mundo

El ser humano y la naturaleza no son distintos en su existencia, somos uno mismo, que podemos complementarnos en la medida que aprendemos a vivir bien; que reconozcamos nuestras posiciones dentro de nuestro entorno, como también y principalmente cuando aprendamos a respetar lo que hay en nuestro alrededor y sobre todo que la naturaleza tiene vida: es fuente de vida, lugar donde están las primeras deidades. La naturaleza no es un “algo”, es un “alguien” que nos procrea, nos nutre y nos acoge; que interacciona con nosotros y con quien las comunidades establecen una relación especial de carácter espiritual (Gudynas, 2009).

Para nosotros y nosotras, la milpa es una forma de vivir, sembrar, cosechar y también de riesgo; es el alma y el corazón de nuestra cultura Ñuu savi, ha sido una forma de vivir, de relacionarnos con la naturaleza con la sociedad y con todo

lo que nos rodea. La milpa es un acto agrícola, religioso, simbólico, nos ayuda a organizarnos en trabajo colectivo y en su defensa.

En Ñuu kene ndute sembrar milpa es proteger y reafirmar nuestra identidad en diálogo profundo con todo lo que nos rodea y nos han enseñado nuestros ancestros, desde la parte agroecológica, de solidaridad, agradecimiento, así como la razón de ser de los campesinos. No solo somos domesticadores del maíz sino que establecemos una relación de reciprocidad con el maíz y con una inmensa variedad de plantas, interactuamos con ellas y al mismo tiempo recreamos y seguimos siendo los conservadores de esta gran riqueza biocultural. Es así como mientras tengamos memoria individual y colectiva; como lo dice Toledo y Barrera seguiremos conservando nuestra cultura desde esta dimensión en la que vivimos y que también se ha reconfigurado, pero desde este espacio expresamos la importancia de la milpa para continuar la vida (Toledo y Barrera, 2008, p.15).

La lengua mixteca *Tuu savi* en ella guarda los conocimientos de nuestros ancestros es parte del elemento cultural más significativa para nosotros y no es coincidencia su preservación sino es un medio de defensa y de resistencia desde la discriminación constante hacia nuestra cultura, cuando nos dicen que somos unos indios pata rajadas, que hablamos un dialecto que mal están ellos porque lo que hablamos es más que una lengua va más allá de los conocimientos que se defiende; el *Tuu savi* considera a la naturaleza fundamental para su vida y su continuación, es por ello que necesitamos comunicarnos con la naturaleza; que como fuente de vida nos puede destruir. El asedio a la naturaleza de últimos 100 años, está generando tales cambios en la naturaleza que reacciona con accidentes naturales muy fuertes, es por eso que queremos que nuestros hijos aprendan a respetar la naturaleza para que tengan esta comunicación con la tierra y la naturaleza expresada en nuestra lengua.

La lengua Mixteca ha jugado un papel importante en la milpa, es nuestra visión de ver el mundo en el que vivimos, de dónde venimos, quienes somos; a través de la lengua se trasmite los conocimientos culturales de las relaciones humanas, los saberes ambientales, las formas de vida y las concepciones del mundo de los

habitantes. Todo esto nos refiere al ámbito lingüístico y social, sino a la interrelación entre la concepción del mundo y el medio ecológico (Toledo, 2007, p.17)

“Desgranado el maíz los abuelos se sentaban por horas a contar en *Tuu savi*, la historia de la comunidad relacionados a la naturaleza una de la que recuerdo, pero la mayoría para el respeto de la naturaleza me acuerdo mucho de que decían que había un niño muy maldoso con las plantas cortaba con su machete o con una varita las plantas de monte un día iba con su papá a traer leña y encontró una planta de nopal corto una penca y empezó con un palo a picar el nopal hasta dejarlo como una coladera mientras su papa muy entretenido cortaba la leña y cuando vio la peca hecha coladera y lo regañó que las deidades de la naturaleza lo iban a castigar por este pero a él no creyó en su papa y siguió pasaron uno días acompañó nuevamente a su mamá ahora en búsqueda de hongos y no encontraba hongos comestibles puros hongos venenosos o de los que no se consumen él estaba muy enojado porque no lleva ninguno, agarro y cortaba esos hongos los hacía en pedazos muy enojado, cuando su madre lo regañó y dijo que no hiciera eso a los hongos porque si no la naturaleza lo iba a castigar otra vez se rio con una risa burlona y dijo mi papá la vez pasada con me dijo lo mismo con los nopales y no ha pasado nada, siguió caminando y en eso que ve de lejos un hongo comestible de esos rojos que se llaman jii naá, corrió hacia ella, por la desesperación de cortarla estaba un escorpión de las que hay en el pueblo y se dice que son venenosas y al arrancar el hongo salto en su mano, le dejo una marca de su cuerpo rojo como la lumbré, con un ardor insoportable la mamá con el reboso amarro su brazo luego para que no pasara el veneno en su cuerpo, existía clínica lo llevaron con el curandero el señor molió unas hiervas que fue a recolectar en el cerro para que el veneno no pasara para su cuerpo y desato el reboso, pero el dolor no calmaba el curandero decía que se tenía que ir al lugar para ofrecer una comida y hablar con la tierra que se había quedado con su alma para que calme el dolor así *ñuu ndeyuu* le regrese su alma pues los papás mataron una gallina hicieron un pozole se fueron junto con el curandero que después hablo con *Ñuu ndeyu* para que le entregara su alma le ofreció comida bebida pulque, pidió disculpas por los daños causados y el joven se comprometió a respetar cada elemento de la naturaleza, después de eso el joven empezó a creer en

las deidades pero sobre todo el respeto a veces en esa marca que se ha ido borrando poco a poco le causaba un poco de dolor para recordar sus actos y no volver a tener malos pensamientos” (Daniel Perez Barrios, Ojo de Agua, 2016).

Como estas hay muchas historias y mitos de la comunidad que son transmitidos mediante la oralidad, pero sobre todo la mayoría relacionada con la tierra y son contadas en la lengua materna, principal instrumento cultural utilizado para desarrollar, mantener y transmitir los conocimientos generados en la práctica cotidiana. ¿Qué implica la pérdida de lenguas en el sistema milpa?

En Ojo de Agua la lengua mixteca es la más hablada y la utilizamos en la interacción y comunicación entre los pobladores, la importancia radica, para entender el complejo entramado de las relaciones ecológicas con contenidos tanto natural como cultural. La generación joven hemos reconfigurado las formas de comunicación, por lo tanto se ha vuelto predominante el español provocando una crisis de la lengua materna. Como consecuencia de esta crisis es que se extingue la misma biodiversidad natural y cultural esto me lleva a pensar que los conocimientos transmitidos por los abuelos ya no son lo mismo porque hay cosas que no tienen traducción sino una interpretación mediante gestos murmullos en la lengua.

“El *Tuu savi* la lengua mixteca para nosotros es la forma de comunicación con todo lo que nos rodea y entendemos en ella están nuestras primeras palabras desde ella sabemos nombrar cada cosa hay formas de decir, o comprender las cosas que no tiene traducción en el castellano y que solo los que hablamos esta lengua podemos entender lo que se quiere expresar además muchos abuelos de la comunidad es la única lengua que conocen y se comunican, por eso la importancia “de seguir hablando el *Tuu savi* la lengua que representa nuestro pueblo y lo que pensamos. En las escuelas por muchos años quisieron que dejáramos de hablar nuestra lengua porque decían que era un atraso en nuestro aprendizaje, un ejemplo de ello es que nuestros paisanos que viven o regresan de estados unidos se facilita hablar el castellano y aprender el inglés para poder comunicarse. Tal vez mucho no tuvimos la oportunidad de demostrarles que nuestra lengua en ella existen conocimientos como los suyos pero en fin, no se trata de peleas de quien es

quien sino que molesta cuando tachan a nuestras lenguas que atrasan el aprender otras cosas; pero fue porque en la comunidad no había una oportunidad de salir y estudiar pero estoy seguro de que los que tenga la oportunidad lo harán, ojala muchos para que puedan demostrarles sobre todo que lleguen muy lejos, es por eso que muchos salimos en busca de trabajo para que los niños y jóvenes estudien pero sin abandonar nuestros conocimientos que lleva en la lengua el mixteco es igual de valioso valiosos que los otros y que naden quiera venir a desaparecerlo; aunque hoy en día su recuperación se está haciendo desde escuela después de su prohibición; pero yo creo que como padres debemos valóranos desde nuestras lenguas que en la casa en donde se enseña desde cómo no los enseñaron nuestros abuelos tal vez perdimos nuestra vestimenta porque ya no lo usamos pero nuestra lengua nunca porque en ella nos identificamos como *Ñuu savi* es el elemento cultural más fuerte de *Ñuu kene ndute*”(Crispin Mendoza Perez, Ojo de Agua, 2016).

Como estas historias hay muchas otras han permitido su continuación y la valorización en las generaciones actuales por ello debemos ser capaces de escuchar para entenderlas y aplicarlas.

La relación de la biodiversidad con la milpa

La riqueza se mide en el alimento en los *Ñuu kenen ndute* puedes tener muchas cosas materiales, en esta comunidad pero verdadera riqueza para nosotros es que el alimento que sea diverso, estar en paz con nosotros mismo y con todo lo que nos rodea, esta armonía que se construye con la naturaleza- hombre.

La importancia de rescatar nuestras experiencias comunitarias, la relación que se da entre la milpa y la biodiversidad, es el conocimiento que se ha generado sobre el uso, manejo y cuidado de la naturaleza. Este conocimiento se ha ido produciendo mediante re-significaciones sociales colectivas a través del tiempo y espacio, ya que existen distintos usos del suelo, que dependen del color, textura, ubicación y fertilidad; así mismo existe usos diversos de las plantas, árboles, animales, insectos, hongos y otros elementos de la madre tierra.

Nosotros y nosotras los Ñuu kene ndute hemos aprendido a diversificar con múltiples y entreveradas actividades agrícolas creando una biodiversidad no sólo agroecológica sino socioeconómica, cultural y civilizatoria, como parte de nuestra cotidianidad en el día a día para construir lo que hoy conocemos desde cómo hacemos milpa como dice Armando Bartra porque nosotros los Ñuu kene ndute tuvimos que desarrollar nuestro calendario agrícola por las bajas temperaturas no sembramos la misma fecha que nuestros vecinos que están a media hora más abajo, nosotros tuvimos que saber qué color de maíz sembrar en cada color de tierra entre muchos conocimientos que la misma ciencia aun no puede explicarlo.

La milpa es ejemplo de la diversidad, es el maíz, el frijol, la calabaza, el chile, el chayote, el haba, los quelites, los árboles frutales, el nopal, los magueyes, los hongos, el monte y los animales, insectos o microorganismos del campo que hacen esta asociación. A diferencia de los monocultivos, la milpa es una mezcla de policultivos, de diversos colores, tamaños, es todo un ecosistema, es un diálogo de saberes, la milpa es solidaridad, es armonía, es como las grecas de huipil mixteca de diversos colores y figuras.

El periodo de la siembra de la milpa inicia en el mes de febrero se intensifica en el mes de marzo con la llegada de la primavera; cuando la lluvia es tardía se puede sembrar hasta el 28 de junio, día que termina la fiesta del maíz, mismo que inicia el 3 de mayo. Las creencias desde el punto de vista religioso en pueblo es no sembrar en los días domingos porque son afectadas las parcelas por desastres naturales como el viento.

Nosotros los campesinos y campesinas que trabajamos la tierra, con el sudor de nuestra frente, siguiendo la yunta, revolver y surquear la tierra, dejar preparado para días después, toda la gente que nos acompaña en la mano-vuelta o sa'a realizando actividades como: la siembra que consiste en dos formas, una es la del cajete, lo realizan las familias que tienen terrenos con mayor retención de humedad esta forma de trabajar sigue siendo una forma de salvar la milpa de las heladas la siembra se realiza en surcos con 60 cm de distancia, se hace con la pala de coa, depositando 5 granos de maíz, 2 de haba, salteado uno de frijol y/o

semillas de calabaza, esta siembra se hace a partir de los meses de febrero para que se coseche a finales de noviembre; la segunda forma de sembrar es tapa pie, se hace en los suelos secos, que necesariamente necesitan de las primeras lluvias de mayo. Tenemos conocimientos prácticos para lograr una buena milpa tiene que considerarse algunos elementos que son determinantes en su producción agrícola como la edad del monte, el tipo de suelo y lo relacionado con la lluvia.

En la selección de la semilla desde tiempos remotos se le atribuye a la mujer como las descubridoras de la agricultura, y guardianas de semillas por el papel que desempeñan en el traspatio. En Ojo de Agua, las mujeres somos las facultadas, por la delicadeza, y la paciencia para que días antes de la pizca recorremos toda la parcela seleccionando las mazorcas para la semilla de la próxima cosecha, esta actividad se realiza de la siguiente manera: se busca la mazorca de una planta de estatura de 1.50 m, esto es para que la próxima planta sea de la misma estatura y resista a los fuertes vientos, mazorcas de buen tamaño que se han desarrollado en suelos pocos fértiles esto es para que las plantas con pocos nutrientes se desarrollen y se adapten en las condiciones extremas.

La mujer representa amor, cuidado, respeto, y continuación de la vida, es por eso que se le atribuye esta actividad, porque se dice que la mujer cuando va a la milpa, a la leña, a buscar hongos, a recoger el pulque, a cuidar los animales al campo, siempre trae plantas para propagarla donde genera un nuevo ecosistema en el solar y regresarla a su medio.

Maguey pulquero: Es una de las plantas que domesticaron nuestros ancestros de Ñuu kene ndute para obtener azúcar, esta planta ha desempeñado y forma parte importante de la milpa, desde la retención de suelo y agua en el medio ambiente, y forma parte de los camellones en una milpa dividiendo una besana con otra, pero también para obtener el pulque que se utiliza en los rituales de pedimento para la siembra de la milpa en las parcelas, también para todo tipo de eventos o fiestas en la comunidad. En la fiesta del 3 mayo, de San Andrés, pedimento y reconciliación

matrimonios, bautizos, bodas, algunos eventos familiares se hace un delicioso tepache de pulque, éste se prepara dos a tres semanas antes de la fiesta, en un cántaro de barro grande se agrega pulque y panela, se tapa con un plato de barro dejándolo en un espacio seco se escarba, se entierra hasta el cuello de cántaro y se revisa cada 4 días para conocer el grado de fermentación posterior listo para convivir.

La flor de maguey o cacaya *Ita Nduyavi*, forma parte de la alimentación tradicional de las familias desde tiempos inmemoriales; la forma de preparación es hervir la cacaya, exprimirla, freírla con cebolla y agregar una salsa roja. También la penca se hornea para comerla en dulce o se prepara en una olla con trébol o coyul convirtiéndose en dulce del maguey, el trébol solo se encuentra en la milpa y para que la familia pueda disfrutar del dicho manjar tiene que sembrar milpa, porque necesita un tenate de coyul para preparar una olla de este dulce.

Otro de los conocimientos que desarrollaron nuestros antepasados, es que se cortaba las pencas del maguey, se cosen en un horno, se azota en las piedras a la orilla de los arroyos para ir enjuagándolo, una vez retirada toda la carne de la penca queda unos hilos y con ello se elaboraba el mecate. Esto se perdió por la introducción de mecates comerciales de plástico.

Nopal: En la época prehispánica, la cultura mixteca se conocía por su aportación de grana cochinilla producida en la planta del nopal, según los testimonios recabados en esta localidad cuando se desplazaron, ya no producían la grana cochinilla, pero trajeron consigo algunas variedades de nopales para alimentación una de las comidas típicas son la salsa nopal, machucada de nopal, quelites con nopal y caldo de nopal; se realizan varios platillos con el nopal. Cada familia tiene sus plantas de nopal para la alimentación, es importante recordar los conocimientos de los abuelos para tener nopales todo el año, no cortar todos los nopales sino siempre dejar unos para cada temporada.

Frutales: Para nosotros los frutales juegan un papel importante en la milpa, desde tiempos inmemorables los pobladores relatan que, al trasladarse a esta montaña

con mucha pendiente, utilizaron las rocas para formar camellones, reproduciendo conocimientos para la retención de suelo y agua. Hoy en día todas las parcelas de milpa están en medio de camellones formados con curva de nivel, años después se introdujeron plantas de duraznos, capulín, granada amarilla, manzanas, tejocotes, peras, ciruelas, nectarina y aguacate.

Esta relación no solo es la retención de humedad, suelo y como cortina rompe vientos, sino también es lugar en donde se hacen los rituales, depósito de huevecillos, habita una diversidad de insectos, animales y plantas que después de la siembra se pasan al cultivo como son los chapulines, víboras, ratones de campo, grillos entre otros, este espacio nunca se remueve se mantiene con pastos y algunas herbáceas. También es un espacio en donde toda la gente descansa, convive, cuando se trabaja o se visita la milpa.

Cuando trabajamos la milpa, pero en especial al *terror*⁸, actividad que se realiza en época de lluvias empiezan a madurar las frutas, las personas que ayudan a la familia con la mano vuelta, se sientan en los camellones a disfrutar de las frutas, a cortar para llevar a sus casa, los excedentes son llevados a la plaza de Tlaxiaco para el intercambio o venta.

Estos frutales no son fertilizados así que se sabe que hay años buenos para la producción de los frutos, también depende de los tiempos, en enero a marzo si hay fuertes vientos las flores caen y durante las primeras lluvias de mayo si cae con granizos los frutos igualmente caen. Todo esto depende de la naturaleza.

Los hongos comestibles: cúmulos de conocimientos aprendidos de los ancestros, la identificación de 19 especies de hongos comestibles: hongo amarillo *Jii yii naa*, hongo de pájaro *Jii yii sa´a*, hongo pata de gallo *Jii yii si kuan*, hongo de aguacate *Jii yii yisi'i*, hongo rojo *Jii yii yuu*, champiñones *Jii yii nteyu'u*, hongo de Ocotil *Jii yii tu'u yuja´a*, hongo azul *Jii yii ti ixii*, hongo de carne *Jii yii kuñu*, hongo

⁸ *Terror* es una de las práctica agrícolas más antiguas realizada en la comunidad, cuando la planta alcanza a una altura de 30cm se hace la primera terrada y la segunda cuando alcanza 60 cm, consiste en amontonar la tierra en las patas de la mata del maíz para evitar caídas por los fuertes vientos del océano pacifico provenientes de Putla.

pata de toro *Jii yii kani nda´a stikii*, hongo cacho de venado *Jii yii stakaá*, hongo garganta de gato *Jii yii lanta viluu*, hongo oreja de gato *Jii yii soo viluu*, hongos guajolote *Jii yii kolo*, hongo de manteca o grasa *Jii yii sheé*, hongo bola *Jii yii tí lu´u*, hongo de maguey *Jii yii yavií*, hongo de elite *Jii yii tuu ñii* y hongo colorado *Jii yii a kuaá*, se le da estos nombres en mixteco por la relación física de algún animal, color o la relación con alguna planta o árbol.

Los sabios relatan que para alcanzar estas identificaciones, tuvieron que pasar muchos años y sucesos diversos⁹, en esta localidad y en otras, para esto compartieron experiencias. Pero cuentan que para la identificación se utiliza el sentido del olfato, vista y tacto (olor suave, color y la textura).

En la fiesta del 3 de mayo, también se hace el pedimento al dios de la lluvia, para la abundancia de los hongos, con las primeras lluvias de mayo empiezan a brotar algunas especies en los cerros o montes, terminando otras especies a finales de octubre. La lluvia es determinante para la abundancia o escases de este alimento indígena. Aunque en los últimos años este alimento ha disminuido: por la tala de árboles, la comercialización o intercambio de este alimento en el mercado de Tlaxiaco y el crecimiento poblacional ha generado más demanda de este alimento.

De acuerdo con los testimonios y referencias recabadas, la disminución de los hongos en los montes ha sido notable dicen los abuelos que antes los hongos se pudrían o descomponían en el monte porque solo era para consumo de la población pero en los últimos 20 años este alimento se empezó a intercambiar o vender en la plaza de Tlaxiaco. Esto se da a partir de que muchas personas de las comunidades aledañas emigran de sus comunidades por diversas razones a la ciudad de Tlaxiaco, siendo las principales personas que tienen el acervo de conocimientos del consumo de los hongos, empiezan a intercambiar o comprar este alimento indígena, que no se encuentra en la ciudad de Tlaxiaco, es un

⁹ Según testimonios orales de los ancianos y conocimientos que comparten, algunos hongos venenosos fueron causante de muerte en varias familias, y con esas lamentables pérdidas ayudo a identificar varios hongos venenosos. Pero también este conocimiento y pérdidas humanas se compartieron con pueblos cercanos y fue así como varios pueblos identificaron los hongos comestibles.

alimento de temporada, hay que esperar de seis meses o un año para volver a consumirlos dependiendo de la especie.

El monte o cerro: Es un espacio geográfico, en donde predominan los árboles de ocote, encino, modroño, elite, diversos arbustos, pasto y herbáceas; también hábitat de: ardillas, tlacuaches, conejos, venados, armadillos, pájaros, víboras, ratones, zorrillos, coyotes, entre otros animales e insectos. Lugar en donde nacen los hongos y en los troncos descompuestos del ocote en marzo hay un gusano llamado en la lengua mixteca (tikoko) alimento para los pobladores.

Los antepasados cuando llegaron a este lugar, cubierta de vegetación se dispersaron en toda la comunidad buscando algunos espacios planos para ubicar su vivienda y su parcela, realizaron la tumba, roza y quema, estableciendo la milpa para eso establecieron bordos primeramente de piedra, maguey y frutales a curva de nivel, esto ayudó a establecer sus parcelas en un solo lugar a comparación de otros pueblos que cada año practicaban la tumba, roza y quema cambiando de espacio afectando al ecosistema; los campesinos de Ojo de Agua conforme pasaba los años fortalecían los suelos con abonos de monte¹⁰, lo obtienen del árbol de encino, modroño y elite por sus propiedades ricos en nutrientes, abono negro que beneficia a la milpa, el abono de ocote es de color café y es el predominante en la localidad dicen los abuelos que es acida por la resina, en exceso afecta a la planta de maíz, en ocasiones se combina con otras dependiendo los suelos pero en muy poca ocasiones.

Por eso la importancia de la cercanía de las parcelas con los montes, para la protección de las heladas o para obtener el abono de monte, cuando se va a la milpa se pasa a recolectar los hongos para la comida, la leña para el preparado de los alimentos, calentar las casa por la mañana y las tarde por ser una comunidad con bajas temperaturas, en los montes nace el maguey de donde se obtiene el aguamiel para fermentar el pulque que se recoge tres veces al día, son las veces que se visita el sembradío de milpa.

¹⁰ El abono de monte es la hojarasca descompuesta por años que se encuentra debajo de los árboles.

Los pobladores cazaban animales como parte de su dieta alimentaria, según testimonios orales ingeniaban un mecanismo de caza; el conejo en determinado tiempo se convirtió en una plaga que se alimentaba de la milpa y fue así como inventaron varias formas de cazarlos nuestros antepasados seguían huellas que consistió en descubrir el camino del conejo con esto cercar con un arbusto conocido en la comunidad chamizo al perímetro de su camino y justo a su paso dejar un especie de entrada o puerta de aproximadamente 30cm con una altura casi justo al tamaño del conejo, a los lados se colocaba piedras, encima de la piedra de manera falso un tronco de tal manera que cuando el conejo pasará topará con el tronco y éste se caía encima del conejo ocasionando su muerte. Para cada animal se tenía una forma o técnica diferente para su caza. Años después con la introducción de rifles se reconfiguró la caza reduciendo algunas especies, comunidad mediante la asamblea comunitaria tomó acciones en prohibir la caza de animales y hasta la actualidad han sancionado a las personas que lo realizan.

Desde la fundación de la comunidad, los bosques o montes jugaron un papel importante ya que de ello se obtuvieron varas y pastos para la construcción de las primeras chozas, posterior con la llegada de hachas se cortaron árboles para la construcción de casas de murillo, la cual implicó tala masiva de árboles porque en cada casa dependiendo de las medidas se cortaban de 20 a 30 árboles por casa, posterior a la casa de viga ocupando menos árboles y en la actualidad la utilización de la motosierra se aprovecha al máximo el árbol y que con dos árboles hacen una casa.

Al hablar del maíz, nos referimos a una cultura construida con el maíz, más allá de la planta o meramente del cultivo. Esta cultura se ha ido forjando en la práctica y en el desarrollo de procesos complejos que someten formas de vida campesinas que permiten mantener y resguardar al propio cultivo. El maíz está presente en las estrategias de vida campesina, es decir, forma parte de las opciones y arreglos de objetivos y actividades que las familias llevan a cabo para subsistir y reproducirse.

El Maíz es el cultivo más importante de México, desde el punto de vista alimentario, económico, político y social. Este grano se produce en dos ciclos productivos: primavera-verano y otoño-invierno bajo las diversas condiciones agroclimática de humedad temporal y riego.

El estudio botánico del maíz (*Zea mays*) han avanzado en su descripción según los caracteres de la planta, la espiga y la mazorca, así como su distribución en las regiones geográficas y culturales de México hasta lograr identificar centros de origen y domesticación. Todo esto para comprender la cultura de maíz.

En la obra, el Dr. Taeko Angel Kato Yamakake, explica que hay por lo menos ocho teorías sobre el origen del maíz, todas centradas en lo que se considera un paradigma, postulado por Ascherson (1895) que consistiría en afirmar que el maíz fue domesticado a partir de la planta forrajera similar a un pasto (corn grass) conocido como teocintle (*Zea mays diploperannis* y *Z. m. ploperanis*).

Hay múltiple teoría del origen del maíz, la más aceptada es la que vincula su origen con el teocintle. Ésta última especie data de hace unos 80 mil años, y según su estructura genética debe haberse originado en Guatemala y Honduras, desplazándose después hacia México. Estos eventos de domesticación sucedieron entre nueve mil y seis mil años. Los registros más antiguos se localizan en el valle de Oaxaca, cerca de Mitla, en el sitio Guilá Naquitz; tres mazorcas primitivas con una morfología prototípica del maíz moderno y una edad estimada en 6250 años (Eckart, 2008, p.188).

El maíz es una planta único en muchos sentidos, incluso su descripción botánica es distinta a las demás de los criterios taxonómicos que clasifican cualquier ser vivo por especie (*Zea*), subespecie y variedades, en el caso del maíz se utiliza el concepto de “raza” para estudiar los “individuos relacionados con suficientes características en común que permiten su reconocimiento como un grupo,” según la definición de Anderson y Cutler, los primeros estudiosos que describen el maíz según las razas (Gord, 1942, 70-71).

La primera clasificación de la raza del maíz en México lo realizan los siguientes autores el estudio de Wellhausen, Roberto Hernández X, y Mangelsdorf de 1951,

en el que se analizaron más de 2,000 variedades de maíz en el territorio mexicano, todo esto conllevó a las siguientes conclusiones:

1. De acuerdo a estos autores que han trabajado el maíz existen cuatro factores que intervinieron en el origen de las variedades de los maíces de México: A) Existen pruebas convincentes de que el maíz más primitivo de México fue un maíz tunicado y reventador a la vez. No ha sido posible determinar si tuvo sus orígenes en territorio mexicano o en alguna otra parte, pero indudablemente en un tiempo se encontraba distribuido extensamente en México y dio origen a varias variedades de maíz en las distintas regiones. Los principales factores involucrados en la evolución inicial de este maíz fueron probablemente las mutaciones relativamente frecuentes y una libertad parcial de la selección natural como consecuencia de la intervención del hombre; B) En alguna época de la historia del cultivo del maíz en México hubo una introducción de variedad exóticas de países del sur que se hibridaron con las variedades indígenas que habían surgido directamente del maíz tunicado primitivo. Como resultado de esta hibridación entre variedades exóticas e indígena y de la intervención subsecuente entre una y otra de la variedad resultante, ha habido una tendencia definida hacia al aumento de variedad productividad; C) Sobrepuesta a estos dos mecanismos evolutivos se encuentra la intervención del plasma gremial del teocintle a las variedades de México y regiones vecinas de Guatemala que dio más diversidad y caracteres a los maíces de estos países. Todas las variedades del maíz más productivas muestran evidencia de una intervención de teocintle; D) El cuarto factor en la evolución del maíz en México ha sido la geografía del país que, con sus diversas clases de factores aislantes favorecen la rápida diferenciación de las plantas cultivadas.
2. “De acuerdo con sus derivaciones, las razas de maíz de México pueden dividirse en cuatro grupos principales como sigue: Indígena Antigua, Exótica precolombina, Mestizas Prehistorias y Modernas Incipientes.
3. “Las razas Indígenas Antiguas son aquella que se cree que son originarias de México del maíz tunicado primitivo que en un tiempo debe haber tenido una distribución extensa. las diversas razas en este grupo difieren unas de otras como consecuencia de un desarrollo independiente en diferentes localidades y diferentes medios ambientales, pero como se han originado de un solo

progenitor sin hibridación, aún mantienen muchos caracteres importantes en común como los siguientes: endospermo del tipo del maíz reventador, mazorcas pequeñas, precocidad y de todas se asemejan en algunas características a los maíces prehistórico de Sudamérica.

4. “Se cree las razas Exóticas precolombinas fueron introducidas a México de centro o Sudamérica durante época prehistóricas. las cuatro razas que han podido ser reconocidas como pertenecientes a este grupo son las siguientes: Cacahuacintle, Harinero de ocho, Olotón y Maíz Dulce. Todas tienen contrapartida en Sudamérica y todas, con excepciones del Maiz Dulce, han sido progenitoras de razas híbridas, algunas de las cuales son de por sí relativamente antiguas.
5. “Las razas Mestizas Prehistórica son las que se cree se originaron por medio de hibridación de razas Indígenas Antiguas y las razas Exóticas Precolombinas y por medio de la hibridación de ambas con un nuevo elemento, el teocintle. Hasta ahora únicamente 13 razas de este tipo han reconocidos. La mayoría de ellas son productos secundarios o aun terciario de hibridaciones entre razas y sus genealogías son exclusivamente complejas.
6. “Las razas Modernas Incipientes son aquellas que se cree se han desarrollado desde la época de la Conquista, mucho de las cuales no han alcanzado aún la condición de uniformidad racial.
En este grupo se reconocen cuatro razas.
7. “En total ha sido posible reconocer en México cuando menos 25 razas de maíz distintas con algunas sub-razas. Sin embargo, no todas las variedades encontradas en México pueden ser clasificadas dentro de estas variedades y sub-razas. La mayoría de las variedades recolectadas son mezclas recientes de dos a más razas. Algunas razas o tipos que han sido recolectados recientemente o sobre los cuales no hay suficiente datos que justifiquen su clasificación y genealogía con un grado razonable de seguridad, han sido agrupadas bajo la categoría de “razas No Bien Definidas”.¹¹

¹¹ Wellhausen, EJ; LM Roberts, E Hernández X y PC Mangelsdorf, 1987(1° ed. 1951), “Razas de maíz en México. Su características y distribución”, en Efraím Hernández Xolocotzi, *Xolocotzia: Obras de Efraím Hernández Xolocotzi*, Vol. II, Texcoco, Edo, Mex, Universidad Autónoma de Chapingo, pp.609-732.

Esta investigación es la base sobre la clasificación del maíz mexicano en razas, utilizado como fuente de estudio de otros países latinoamericanos. En 1951 se tenían identificación 25 razas, posteriormente se fueron agregando nuevas evidencias de otras razas hasta llegar a 59 razas del maíz mexicano con infinidad de variedades, por el tamaño de espiga, de la hoja, de la caña o de la mazorca, así como el color del grano, y por último, cruzando estos datos genéticos con la información de regiones geográficas y culturales.¹²

Una tierra con una organización antigua pero ideal para la existencia de la humanidad en este pueblo, en donde los sucesos perduran en la memoria, la gente cuentan que no hay datos precisos acerca del origen geográfico del maíz, sin embargo, hay testimonios que relatan que desde hace muchos años hay indicios en la mixteca en las ruinas de San Martín Huamelulpam, lugar donde se estableció uno de los más grandes señoríos de la cultura mixteca y reinados más importantes de la cultura mixteca, y que tuvo sus esplendores alrededor del año 1200 en donde se encontraron tallados de roca con figuras de mazorca, y figuras de sembradores. Lo que quiere decir que no solo trajo consigo la herencia de los granos sino todo un acervo de conocimiento que consiguió la domesticación (Mera, 2009: 69-81).

La historia del maíz y de los habitantes de Ojo de Agua, caminan junto en estas tierras porque cuando llegaron a ellas trajeron consigo el maíz, haciendo de ella la milpa parte de su cultura, para ellos el maíz es una planta humana en el sentido más profundo del término, porque ambos necesitan de dichas intervención inteligente y oportuna para reproducirse.

Los ñuu savi y sus subjetividades

Se cuenta en la mixteca una vez superado el diluvio, se hizo la restauración completa de la tierra, del cielo y del género humano por *Yya Nicandi* (Hacedor de todas las cosas), *Añua Ñallihui* (corazón del mundo) y *Yoco Situayuta* (dios de la generación) que habitaban en la cueva sagrada, *Yukutotondehui* (cerro de la peña

del cielo) en la tierra Apoala. Hicieron brotar de las profundidades de la gruta del río, al que se le llamó *Yutatnoho* (Río de donde salieron los señores) para la fundación y riego de los árboles, *Yuthu-Ji* plantados por los dioses en las márgenes del río, flanqueando la entrada a la caverna¹³. De acuerdo con la mitología del árbol de Apoala brotaron el primer varón y la primera mujer progenitores de la raza mixteca o *Ñuu savi*.

La divinidad principal de los mixtecos en la época prehispánica era *Dzahui*, dios de la lluvia y patrono de la nación mixteca. Otra divinidad de gran importancia era nueve vientos *Coo Dzahui*, héroe civilizador que les entregó el conocimiento de la agricultura y la civilización.

Pasando un tiempo, el pueblo creció tanto, que los dioses les aconsejaron ir a la conquista de tierras. Los viejos manuscritos dicen: “El territorio no bastaba ya ni con mucho, para contenerlos, ni proveía lo necesario para sustentar”.

Así se fundó el señorío de Tilantongo, el más importante de los reinos de la mixteca. Pronto se extendieron y se asentaron en tres regiones que desde tiempos inmemorables se nombraron: La Mixteca Alta, La Mixteca Baja y La Mixteca de la Costa.

Están dentro de los distritos de Juxtlahuaca, Huajuapán, Coixtlahuaca, Silacayoapan, Teposcolula, **Tlaxiaco**, Putla, Nochixtlán, Jamiltepec y Juquila, pertenecientes al Estado de Oaxaca, aunque se encuentran vestigios de esta cultura en muchas partes del territorio oaxaqueño, poblano y guerrerense.

De los señoríos mixtecos de San Miguel Achiutla, se trasladaron a *Tlachquiauhco*, conocido hoy en día como Tlaxiaco. Posteriormente, fueron conquistados los mexicas haciendo alianzas y tributos años más tarde, cuando era gobernado por señorío Mallinalli, “descendiente de la casa de Achiutla en esa época dominaba una serie de señoríos menores por mexicas. Lo que caracteriza a la mixteca, es la pulverización política, para mantener sus territorios o expandirse su estrategia era el arreglo matrimonial para mantener o expandir su cultura.

¹³ Recuperado del libro de Alejandro Méndez Aquino (1984). Historia de Tlaxiaco Mixteca.

Las prácticas prehispánicas presentes en la milpa actual

La agricultura prehispánica tenía como la base el maíz y sirvió para el surgimiento de civilizaciones muy complejas y pobladas. La fecha que fijan para la aparición de la civilización mesoamericana es de 10,000 años, la forma en la que se precisa la fecha es mediante la invención de la agricultura ya que los seres humanos dejaron de ser nómadas, cazadores recolectores, para quedarse a vivir por generaciones en un mismo lugar y a partir de la observación, experimentación pudieron descubrir el milagro del cultivo de las plantas, y otra filosofía la ciencia, la técnica el arte y la religión.

La civilización mesoamericana logró de manera autónoma su desarrollo, accedieron inventaron y desarrollaron todos sus conocimientos de acuerdo a sus necesidades, de esta manera México inicio su desarrollo cultural hace aproximadamente 6,000 años A.C. En la etapa de la formación e invención de la agricultura, pero sobre todo hay que subrayar que con la invención del maíz base y sustento de todo un pueblo a lo largo de su existencia, desarrollo de conocimientos muy altos y sorprendentes dado que logró niveles de transcendencias. Ejemplo de ella es que, a través de un proceso e intervención del hombre mediante un pasto, lograron desarrollar el maíz lo que hoy se conoce por ingeniería pro genética.

Las fiestas de los mesoamericanos, estaban centradas alrededor del proceso agrícola, el culto de la fertilidad (la fiesta de la lluvia y del maíz), y la elaboración artesanal de ciertas ocupaciones en el culto de los dioses patronos de los oficios. Mientras que el culto guerrero se festejaba sobre todo en el Templo Mayor de Tenochtitlan, los ritos agrícolas tenían un referente simbólico en el paisaje. Durante el siglo XV, los mexicas y mixtecos crearon un paisaje ritual que abarcaba numerosos adoratorios o “lugares sagrados” en el paisaje. La interacción con la naturaleza, el papel de las montañas sagradas y los lagos fueron de primordial importancia (Broda, 1997: 35).

El culto a la lluvia, el maíz y a la tierra expresaba elementos fundamentales de la cosmovisión prehispánica; abarcaba un conocimiento práctico y una filosofía de la naturaleza. Estos ciclos rituales transcurrían a lo largo del año solar, en estrecha relación con los ciclos climáticos y el ambiente natural. Son estos últimos aspectos de la ritualidad, donde encontraremos la mayor continuidad histórica.

En la “Mitología Mixteca”, nos indica que las divinidades subalternas al “Corazón del pueblo”, eran por su orden:

1. Deidad del Fuego, *Yya Caamaha o Ñuhu Dicandij*
2. Deidad de la Tierra, *Yya Ñuhu o Ñuu ndeyuu*
3. Deidad de la Luna *Yyacaahuiyu o Ñuhu Yoo*
4. Deidad de las Aguas o lluvia, *Ñuhundute o Ñuhudzahui*
5. Deidad del viento, *Ñuhu Tachi*
6. Deidad de los Campos o siembras, *Ñuhu Itu*
7. Deidad de la Guerra, *Ñuhu Saana Catnu o Yya Yecutnañu*
8. Deidad de las Artes, *Ñuhu Sayosaini o Yyahuisi*
9. Deidad del trueque, *Ñuhu Kuica*
10. Deidad de la Caza, *Yya Dudzu Quete*
11. Deidad de la Pesca, *Ñuhu Tiaka, Yya Yya Dudzuteyaca*
12. Deidad de la Muerte, *Ñuhu Nisihi o Yya Deye*
13. Deidad de la Música, *Ñuhu Tuca Yaa o Yya Sayodzatnahu Dudza*
14. Deidad del Canto, *Ñuhu Yosicatandi o Yya Yaasitasaha*
15. Deidad del Baile, *Ñuhu Yatayaasanaha o Yya Yaasitasaha*
16. Deidad del Casamiento, *Yya Sadzatnahandaha o Yya Sasetnahandaha*
17. Deidad de la Medicina, *Ñuhu Yucutatna*
18. Deidad de la Vejez o del Tiempo, *Ñuhu Nisanu*
19. Deidad de la Caridad, *Yya Sacuinda Huiñaha o Yya Sasinimaniñaha*
20. Deidad de la Abundancia eran dos genios: 1° *Yya Yotuuvicahi o Ñuhu Sanihi Ini* 2° *Yya Yocuahanino o Ñuhu Huiyo*
21. Deidad de los Auspicios o pronóstico, *Yya Nohotacuini o Cuana Nandooña*
22. Deidad de la Embriaguez, *Yya Dedziyavvi*

23. Deidad de la Noche, Yya Nuuniñu o Yya Niñuyaca

Todas estas Deidades de la cultura mixteca, están relacionados con los elementos de la naturaleza, sociedad, cosmovisión, su relación con la milpa es un sistema de conocimientos y saberes; la milpa para ellos es un acto agrícola, religioso y simbólico, una forma de organización de vida.

La deidad de la naturaleza *Ñuu ndeyu*, en Ojo de Agua se vincula con la llegada de las primeras lluvias y el inicio de la siembra de la milpa, en este sentido, la fiesta posee un carácter especialmente campesino, la fertilidad y el buen logro de las cosechas.

El día 3 de mayo, dedicado al culto de la santa cruz ocupa uno de los más importantes en el calendario tradicional de México. En donde se reúnen todos los campesinos a realizar altares a los dioses ancestrales de la tierra y de la lluvia. Al indagar los procesos históricos en relación con los rituales, es primordial en la ruptura profunda que produjo la conquista española. Esto fragmentó en algunos lugares la estructura coherente de la sociedad prehispánica en sus niveles local regional y de los estados autónomos. Aunque muchos elementos de la cultura indígena tradicional sobrevivieron durante la época de la colonia, sin embargo fueron articulados de una manera nueva dentro de la combinación de las culturas.

Conforme se fueron extinguiendo algunas culturas indígenas, también tuvo lugar un cambio en el culto campesino. Mientras que en la época prehispánica los ritos agrícolas formaban parte del culto permanente, después de la conquista se reconfiguró esta integración al sistema ideológico coherente de una sociedad autónoma y se trasformaron en la expresión de cultos campesinos locales. La religión oficial del Estado prehispánico fue integrada por la Iglesia Católica, los niveles local y regional, el culto de los santos tomó el lugar del culto público. Mientras que el culto católico se estableció en las ciudades y las cabeceras municipales, los ritos agrícolas que guardaban una continuidad con las prácticas ancestrales, se trasladaron fuera de las ciudades al paisaje: a los cerros, las

cuevas, y las milpas. Estos ritos se volvieron en muchos casos clandestinos, o por lo menos se suelen desarrollar sin la presencia de los sacerdotes católicos.

Al mismo tiempo estos ritos adquirieron una importancia nueva como vías de expresión de la identidad étnica que los pueblos originarios fueron obligados a ocultar. El pueblo y la comunidad se convirtieron en un espacio de resistencia al régimen colonial. En ese refugio, lograron mantener o crear una identidad colectiva religiosa, económicas e incluso, los indios lograron mantener o crear una identidad colectiva, religiosa, económica incluso jurídica que los protegía de la brutal desaculturación del proceso colonizador (Gruzinski 1988:28).

Conclusiones

Las comunidades indígenas históricamente han sido fuertemente golpeadas, por lo cual buscado estrategias para sobrevivir en este sistema globalizado como la libre determinación, crear organizaciones, realizar alianzas debido a esto es que se puede concluir que las organizaciones ha sido creada para contrarrestar las imposiciones neoliberales que se han implementado en los últimos años. En particular Ñuu kene ndute, ha logrado establecer estrategias más amigables con el ambiente, que a su vez ayuda en la economía creando fuentes de empleos para la comunidad, además ha compartido esta experiencia con más organizaciones que existen en otras comunidades en buscar alternativas para frenar el cultivo intensivo del jitomate rescatando los conocimientos del sistema milpa que han creado y desarrollado nuestras comunidades para subsistir.

Desde otra visión la milpa de Ojo de Agua, vas más allá de un cultivo, implica toda la construcción social, cultural, agrícola, político y económico de nuestra comunidad, creemos que es fruto de la organización y del esfuerzo comunitario, para nosotros es un referente espacial muy importante en la organización y composición de nuestro territorio tanto en lo familiar como en lo comunitario, también forma un ecosistema importante para la nación, desde la revalorización, conservación del patrimonio ambiental y cultural.

Sin embargo hemos reflexionado como Ñuu kene ndute, sobre todos los procesos que hemos vivido y no ha sido fácil llegar a un solo acuerdo, pero se ha logrado gracias a la organización que nos han inculcado desde niños, primero en la organización familiar para trabajar en sa'a , posteriormente en la participación en las asambleas comunitarias, a pesar de tener distintos puntos de vista se ha llegado al consenso; es preciso reflexionar como enfrentar nuestras carencias y dificultades que se vienen arrastrando como el conflicto agrario y otras que la propia modernidad nos ha generado y no se ha podido frenar.

Esta investigación ha sido un primer acercamiento pues en este caminar han salido muchos temas a discutir que abren otras líneas de investigación; al

analizar el sistema milpa pudimos observar que no es nada más lo cultural, lo identitario y las formas de organización, sino también se desglosa el rol de las mujeres en la comunidad, la participación de los jóvenes, entre otros actores. En un futuro la organización busca que seamos autosuficientes e integrar a los jóvenes para inculcarles la revalorización del campo con el fin de contrarrestar la migración.

Hoy en día se compra la mayoría de las semillas de hortalizas que son sembradas en los traspatios de la comunidad, es por esta razón que el grupo de Ñuu kene ndute está reflexionando estrategias para producir sus propias semillas para lograr una autonomía y no depender del mercado, sin dejar de lado la defensa de las semillas nativas como: el maíz, frijol, haba, papa, calabazas, entre otras que integran el sistema milpa.

A partir de las entrevistas realizadas salieron a flote todos los sentires que ayudaron a construir esta organización que surge a partir de sus necesidades que la comunidad enfrenta y fue a través estos diálogos pude percatar y concluir que estamos en un proceso permanente de construcción que se va ir dando a partir de diálogos permanente y el trabajo que se hace en comunidad.

De acuerdo a la información que se obtuvo en esta investigación, la milpa sigue siendo el eje fundamental para la organización sobre todo para la comunidad, es la estrategia de creación de identidad, adaptación y resistencia cultural desde los rituales que retroalimentan nuestra cosmogonía para mantener la armonía con la naturaleza-humano.

En este caminar desde Ñuu kene ndute pensamos que debemos revalorar los conocimientos transmitidos desde nuestros ancestros que nos ha mantenido organizados en toda la construcción comunitaria que existe en la comunidad y debe seguir siendo una herramienta y estrategia a la gran crisis que estamos enfrentando. La organización nos permite ver otras realidades y oportunidades, seguiremos trabajando con alternativas de vidas posibles.

Bibliografía

Anderson, E., Cutler, H., (1942). Races of Zea mays: I Their recognition and classification, citado en Gómez, E., (2013). En los milperos tradicionales de Chiapas sujetos del desarrollo frente a la crisis del sistema agroalimentaria, Mexico: pp.70-71.

Anónimo., (1979) Popol Vuh, México: Fondo de Cultura Económica.

Aquino A., (1996), Historia de Tlaxiaco Mixteca, México: CNCA/CND, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, pp. 426

Bartra, A., Cobo, R., Meza, M., Paz, L., Quintana, V ., Ruñido, L., (2014). Haciendo milpa, México; Itaca, pp.180.

Blaser, M., (2013). *Un relato de globalización desde el Chaco*. Colombia: Universidad del Cauca. 292.

Boege, E., (2008). El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas, México: INAH, CDI, p.13-272.

Bonfil, G., (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. En: *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. IV, N° 12, México: Universidad de Colima,

Bourdieu, P., (1971). Elementos de una teoría sociológica de la percepción artística, en Silbermann, A. y otros, Sociología del arte, Argentina: Nueva visión.

Bourdieu, P., (1991). Socialización, Educación y Producción Cultural, en Ávila, M., Redalyc vol. 19, N°001, España. pp 49-16.

Ascherson N. (1895). Citado Silva, C., (2005). Maíz genéticamente modificado, Agro- Bio Colombia: Universidad Federal de Viscosa.

Clavijero, F., (1984). Historia Antigua de México, México: Imprenta de Lara, pp.4.

Eagleton, T. Walter, B., (2012). Hacia una crítica revolucionaria, México: Catedra, pp.272.

Escobar, A., (2012). Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia. Colombia: Universidad del Cauca.

Escobar, A., (2014). Sentipensar con la tierra, nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Colombia: UNAULA.

Geertz, C., (1987). *La interpretación de las culturas*, México: GEDISA, 1987, pp. 387

Giménez, G., (2008). Materiales para una teoría de las identidades sociales. Mexico: Institución de Investigaciones Sociales de la UNAM, pp 1-25. Disponible en: <http://www.lie.upn.mx/docs/Diplomados/LineaInter/Bloque/Identidad/Leci.pdf>

Halbwachs, M., (1964). Las clases sociales, México: Fondo de cultura económica.

INEGI, (2014). Censo de Población y Vivienda, México, disponible en: <http://www.inegi.gob.mx>

Iturribarria, J., (1941). Las Viejas Culturas de Oaxaca, México: Stylo, pp 69.

López, B., (2006). Territorios indígenas y conflictos agrarios, en Estudios Agrarios, Mexico: Revista de la Procuraduría Agraria, núm. 32,

López, F., (2006). Autonomía y derechos indígenas en México, México: Tapa blanda, pp.36-46.

Martínez, L., (2006). Comunalidad y Desarrollo. Oaxaca Mexico, Consejo Nacional para las Culturas y las Artes Dirección general de cultura populares indígenas, Centro de apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño.

Maldonado, B., (2010). Comunidad, Comunalidad y colonialismo en Oaxaca. la nueva educación comunitaria y su contexto . Tesis doctoral Universal Leiden.

Maldonado, B., (2003) en Redon, M., Juan, J., Comunalidad modo de vida en los pueblos indios, Oaxaca https://issuu.com/ukmats/docs/_Juan_Jose_rendon_monzo_la_comunal.

Nandy, A., (1987). Traditions, tyrannies and utopías. Essays in the politics of awareness. New Delhi: Oxford University Press.

R. H. Barlow: "Société des Americaniestes".1947.

Ricoeur, P., (2004) La memoria, la historia, el olvido, Argentina: Fondo de Cultura Económica. p. 205-210 68 103, 73 76, 70-71

Sheeve, J., (2006, marzo). El viaje más largo tras el rastro de nuestro Adn. National Geographic, vol. 18, N° 3, México.

Takeo, A., Yamakake, K., Mapes, C., Sánchez, L., Mera, M., Ovando, J., Serratos, A., Bye, R., (2009), Diversificación y distribución recientes del maíz en Mexico, México: impresora apolo, pp.69-81

Taylor, W., (1998). Terratenientes y campesinos en la Oaxaca colonial, México: Instituto Oaxaqueño de las Culturas y Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, pp. 91-100;

Toledo, V., Barrera, N., (2008). La memoria biocultural. *La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, España: Icaria, pp. 29-60, 101-116, 189-206.

Wellhausen, EJ; Roberts, L., Hernández, E., y Mangelsdorf, P., (1987). Razas de maíz en México. Su características y distribución, en Hernández, E., *Xolocotzia: Obras de Efraím Hernández Xolocotzi*, Vol. II, México: Universidad Autónoma de Chapingo, pp.609-732.

ANEXO



Vista panorámica de Ñuu kene ndute



Grupo Ñuu kene ndute



Asambleas comunitarias en Ñuu kene ndute